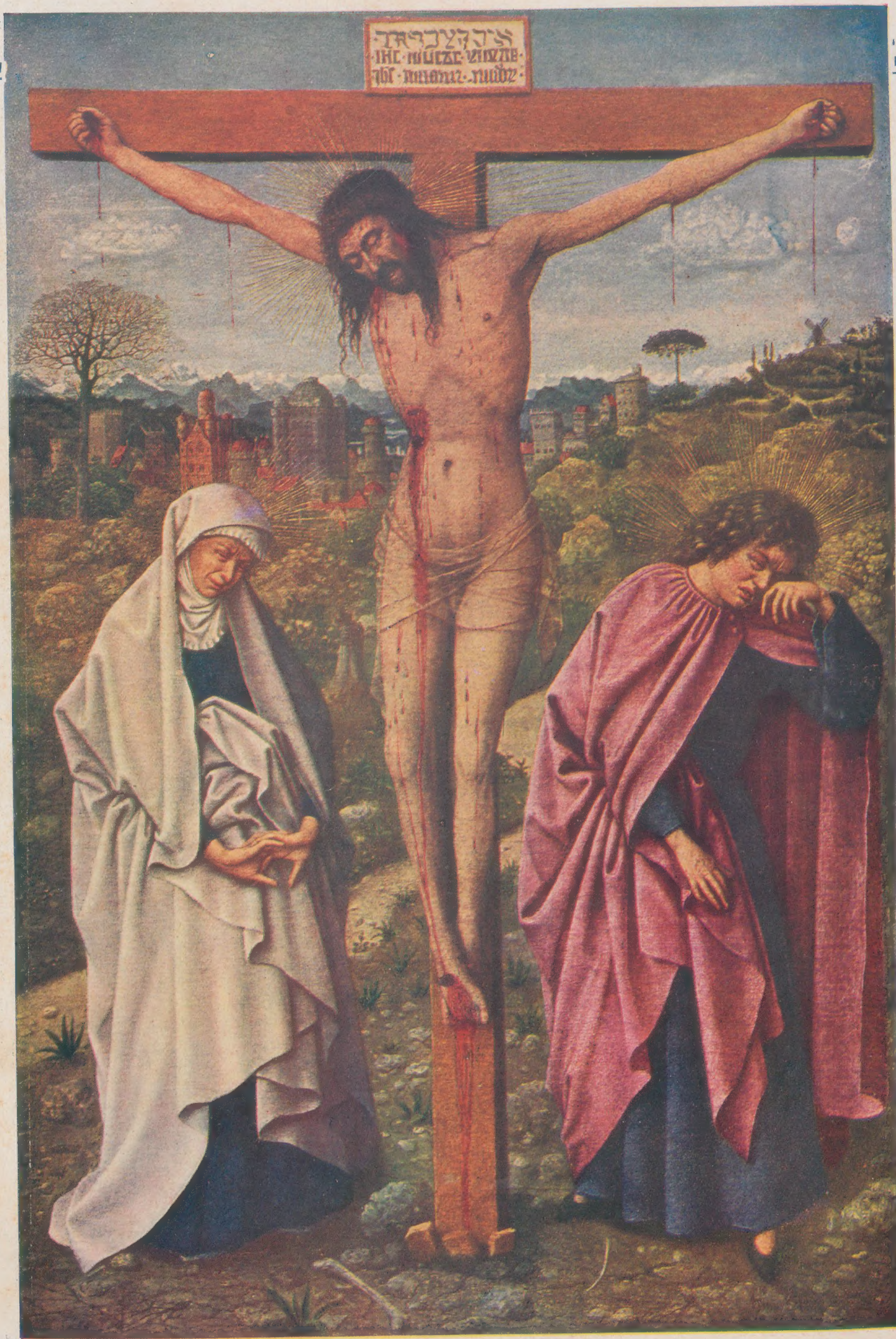


FRAY MOCHO

VASCONGADA



“SEMANA SANTA”

Cuadro de JAN VAN EYCK
1390-1441

C^{IA}-G^{RAL} DE FOSFOROS



Mami

13135 13,625 (1924)



FRAY MOCHO

Año XIII

Buenos Aires, 15 de abril de 1924

Núm. 625

CONSUMMATUM EST



El doctor León, secretario de la Junta Escrutadora, leyendo el acta del escrutinio con el resultado de las últimas elecciones realizadas en la capital federal. Seguidamente, el doctor Tomás Arias, que presidia el acto, procedió a la proclamación de los candidatos electos e invitó a los que se encontraban presentes, a retirar sus respectivos diplomas de la secretaría de la Junta.



Durante la incineración de las boletas usadas en los últimos comicios, operación que llevó a cabo un piquete del cuerpo de bomberos, en el patio del Congreso Nacional que da sobre la calle Pozos.



El diputado, doctor Antonio de Tomaso, con sus flamantes compañeros de sector, señores Jacinto Oddone, Joaquín Coca, Eugenio Albani, Agustín S. Muzio y Pedro Revol.



Los diez y seis diputados nacionales por la capital, que componen el bloque socialista de la cámara joven. A estos legisladores hay que agregar los tres diputados de la misma filiación, elegidos por Córdoba, y cuyos diplomas se dice serán impugnados por los radicales irigoyenistas.



Elección de presidente provisional de la Cámara de Diputados



Doctor Mario Guido, que fué electo por los votos de los diputados radicales anti-personalistas, conservadores y socialistas. El bloque irigoyenista se abstuvo de tomar parte en la sesión.

HOMENAJE A UN NATURALISTA



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al doctor Martin Doello Jurado, por la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, con motivo de haber sido nombrado director del Museo Nacional de Historia Natural. — Ocuparon los sitios de honor el ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Sgarbi, el profesor doctor Eduardo L. Holmberg y los señores Leopoldo Lagones, Clemente Onelli, Angel M. Giménez, Eduardo Huergo, Juan A. Nielsen, Ernesto de la Cárcova y el general Luis J. Dellepiane.



Algunos de los comensales, antes de sentarse a la mesa, reunidos en el hall del restaurant de la estación Retiro, F. C. C. A.

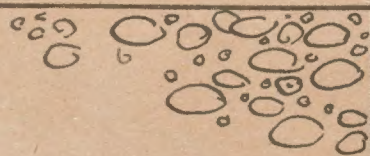
UNA FIESTA CRIOLLA



Vista parcial de la concurrencia que asistió a la fiesta criolla, realizada en el Teatro de Verano, en honor de la revista "Nativa", que dirige don Julio Díaz Usandivaras. Tomaron parte en el festival algunos elementos de la Compañía Argentina de Revistas, a cargo del señor Carlos Romeu.



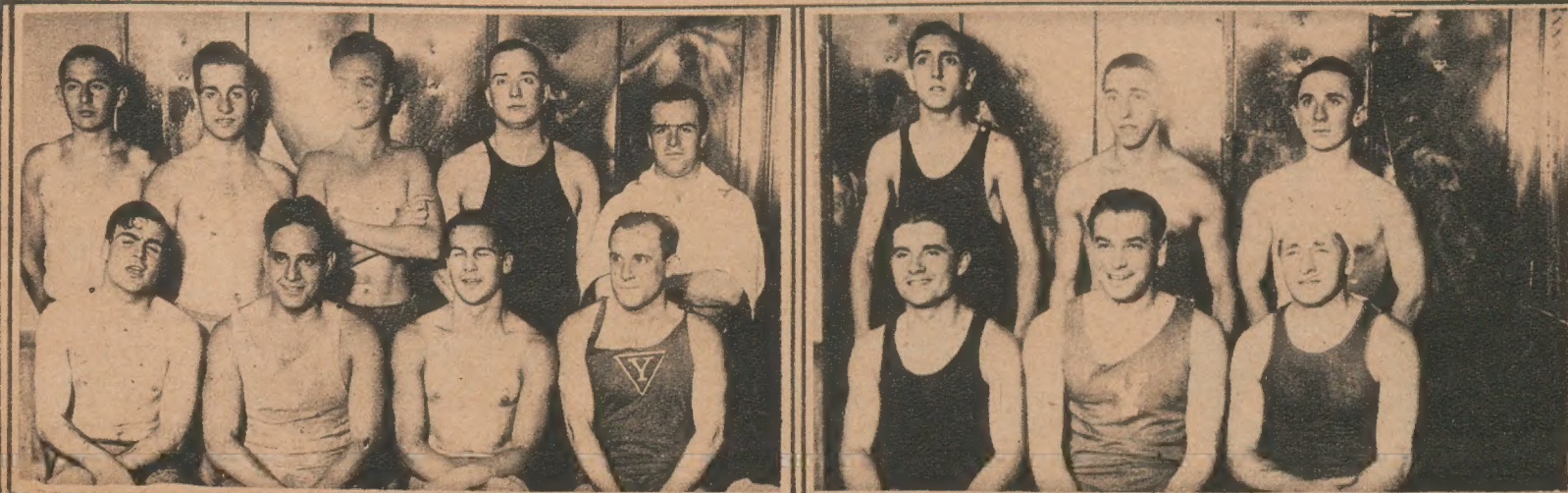
TRIGÉSIMO ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DEL DIARIO "LA VANGUARDIA"



Aspecto que ofrecía el salón "Teatro Montes de Oca" durante el festival artístico y la conferencia organizados en conmemoración del trigésimo aniversario de la fundación de nuestro colega "La Vanguardia" y dedicados al grupo parlamentario socialista, con motivo de su reciente triunfo electoral. La conferencia, que estuvo a cargo del diputado doctor Enrique Dickmann, versó sobre el tema "Origen y desarrollo de 'La Vanguardia'". El producto de la fiesta se destinó a beneficio total de la Casa del Pueblo.



CAMPEONATO UNIVERSITARIO DE WATER POLO



Los equipos de Ingeniería y de Medicina, que jugaron un match correspondiente a este campeonato, adjudicándose la victoria el primero, por 4 a 0.

DEMOSTRACIÓN AL SEÑOR ALFREDO GILARDONI



Una vista parcial de la mesa, durante el banquete recientemente organizado en honor del señor Alfredo Gilardoni, por la destacada actuación que desplegara, durante diez años consecutivos, mientras desempeñó el cargo de presidente del Instituto Argentino de Artes Gráficas.

SAN LUIS SOCIAL



Una mesa durante la interesante fiesta social realizada en la residencia del gobernador de la provincia, señor Guillet. — Señoritas Marta Anderut y Guillermina Laspiur y los señores doctor Cleofé Garro, Ernesto Latino y Quiroga y Amaya.



Un aparte: señoritas de Sosa Paez, Paez Montero, Adaro y Cacace y señor Despuj.

Fot. La Vía.

Liga Patriótica Argentina



El contraalmirante Angel J. Elias, que acaba de ser elegido presidente de la brigada número 33, con asiento en Belgrano. — Con tal motivo, se organizó, recientemente, una conferencia de propaganda, que fué pronunciada en el atrio de la iglesia parroquial de Belgrano y en la que hicieron uso de la palabra, el presidente de la institución, doctor Manuel Carías y el contraalmirante Elias, ante un selecto auditorio.

CARTEL PREVISOR

F.C.C.A.



VALE MÁS PERDER EL TREN
QUE PERDER LA VIDA

"Affiche" que la empresa del F. C. C. A. ha hecho colocar en todas sus estaciones y trenes, llamando la atención sobre el peligro de tomar los trenes en marcha.

DE ALTA GRACIA



Señoritas Josefina, Adelina, Emilia y Enriqueta Salas, durante un paseo por los pintorescos alrededores de esta localidad cordobesa.

Fot. C. E. García.

Con la linterna en la mano, Corentín descendió la escalera en espiral y penetró en la pequeña sala en que su hermano Ives, mayor que él, fumaba su pipa, con la placidez de un viejo marino bretón.

—Sopla un viento enorme, allá arriba.

—Maldito tiempo; mañana no nos traerán pan fresco.

—Cierto. ¿Vamos a jugar un rato a los naipes, Corentín?

—Bueno, juguemos, Ives.

Se instalaron el uno frente al otro junto a la mesa, y a la luz de una lámpara cuyo pie de cobre, deformaba al reflejarlos sus rostros morenos.

Corentín sacó del bolsillo unos naipes grasosos, mientras el otro llenaba hasta el mismo borde dos vasos con sidra.

—¿A tu salud, Ives!

—A la tuya, Corentín... y también a la de María Rosa!

El interés de la partida era un billete de banco de cincuenta céntimos que el perdedor recuperaba, infaliblemente al otro día.

Distracción poco atrayente, en verdad, pero no existía otra en aquel islote perdido donde el faro, lanzaba sus destellos tan pronto rojos como blancos, y era lo único que recordaba a la humanidad.

Los dos guardianes permanecían un mes en aquella soledad antes de que fuesen a relevarlos.

Cuando el mar estaba tranquilo el pequeño vaporcito del puerto iba semanalmente a llevarles los víveres. Pero desde hacía varios días el mar estaba tan agitado, las olas eran tan grandes que ninguna embarcación se arriesgaba a acercarse ante el peligro de estrellarse contra las rocas que rodeaban el islote.

Los dos hermanos que habían recorrido tantos mares no recordaban haber visto un mal tiempo tan persistente.

Ives tenía cuarenta años. Era viudo sin hijos, mientras que Corentín, diez años más joven que él, estaba comprometido para casarse con María Rosa de Trébastel.

—¿Cuándo es la boda?—preguntó Ives.

—Para la primavera—respondió Corentín...

Pasó una ráfaga tan violenta que el faro se estremeció sobre su base de granito. Las cien mil bocas de la tempestad exhalaban maullidos, gritos, silbidos, carcajadas y gemidos, mientras que la caballería frenética de las olas, cargaba contra las rompientes de la isla con un estruendo de artillería.

—Por el cielo, que no envidio a los pobres infelices que se hallen navegando en estos momentos!—exclamó Ives.—Cuando ruga de este modo la tempestad,—continuó en voz baja—es cuando aparece el "Holandés volador".

—¡Bah!—exclamó riendo Corentín.—Esas son historias para infundir miedo a los timoratos.

—En realidad yo nunca lo he visto—reconoció Ives.—Pero Próspero Coiffé, un marinero de Tréguier, con el que yo navegué a bordo del "Suffren", me juró que lo había encontrado durante un ciclón al cruzar las islas Orcadas.

—Vamos. Será necesario ir hasta aquellas alturas para encontrarlo... Rara vez se aventurará el Holandés por aquí.

—¡Que la virgen del Yandet nos preserve!—terminó el otro santiguándose.

Se pusieron sus trajes encorados, pero en cuanto abandonaron el amparo del faro tuvieron que sostenerse mutuamente para no ser derribados por el viento. De repente entre el enorme estruendo de los elementos desencadenados oyeron,—como se destaca la sonoridad aguda de un pífano entre una orquesta de instrumentos de cobre—el eco de una voz humana.

AL PIE DEL FARO

por Jacques Constant

Echaron a correr. A la luz zigzagueante de los relámpagos, en la cresta de una ola, nadaba un ser viviente, en dirección a la isla hospitalaria. Lanzó un grito de desesperación y desapareció entre la espuma.

—No podemos dejarlo perecer—exclamó Corentín.—Voy a preparar la canoa.

—¿Y el faro?—objetó Ives.

—Yo iré solo.

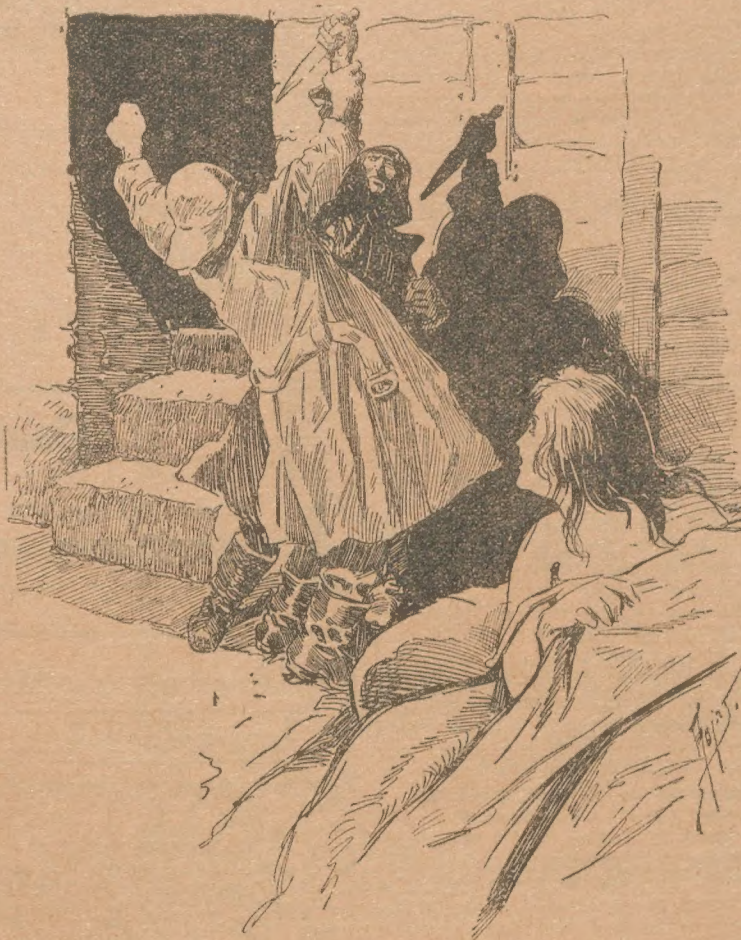
—No. Me corresponde a mí que soy más viejo.

Su generosa discusión fué pronto interrumpida, pues el mar, en forma milagrosa acababa de depositar un cuerpo sobre la arena de la costa.

miembros de la desconocida adquirieron su elasticidad, sus mejillas se tiñeron de rojo, y su rostro recobró sus encantos.

No iba vestida, sin embargo de conformidad con su sexo. Una vieja camisa y un pantalón lleno de remiendos aprisionaban sus formas. Pero por los agujeros de esos harapos, se veía la piel blanca y rosada, y su mirada extraña, tan pronto imperativa y burlesca, como dulce cual una caricia, tenía una expresión que alarmaba a Ives y a Corentín.

La compañía de los dos marinos extranjeros durante largas escalas, y los frecuentes viajes alrededor del globo,



Miraron y comprendieron en seguida que se trataba de una mujer.

La infeliz no pesaba mucho y Corentín la tomó entre sus brazos, y rápidamente la condujo al faro. Algunos cuidados, y más que nada el calor de la estufa bastaron para reanimarla. Ella se incorporó, miró a los dos hombres, inclinados hacia ella, murmuró algunas palabras en un idioma desconocido, y dándose cuenta de que sus salvadores no la comprendían, sonrió.

Tenía el rostro contraído por el sufrimiento, los cabellos aplastados por una capa de sal, pero sus grandes ojos color violeta miraban de una manera tan dulce que los dos hermanos sintieron que una extraña emoción invadía su corazón.

Después de una noche de sueño los

habían familiarizado a los dos hombres con los diversos idiomas europeos. Tanto uno como otro, hablaban, mejor o peor, el inglés, alemán, español, italiano y ruso. Conocían algunas palabras del griego y árabe... Pero la lengua de que se servía la desconocida era incomprensible.

Afuera, la tempestad continuaba arrojando, unas tras otras, las rugientes olas... ¿Mas que importaba eso a los dos hermanos? Víctimas de una especie de hipnotismo, no tenían más que una preocupación: adivinar y satisfacer los deseos de aquella compañera inesperada que poblaba aquella soledad.

Al terminar el segundo día, Corentín llamó aparte a su hermano.

—Ives,—le dijo.—Yo amo a esa mu-

jer.

—¿Y María Rosa?—objetó el otro con una entonación de severidad.

—Tanto peor para ella.

—Tiene tu palabra.

—Le diré que me la devuelva y me deje libre.

—Es que... yo también amo a esta mujer!

—¿Ives!

—¿Corentín!

Los dos hombres se miraron, pálidos y temblorosos. Durante la comida de la noche se contemplaban rencorosos dominados por una angustia que llenaba su corazón.

La desconocida, que comprendía tal vez, la situación, reservaba sus coquetismos para Ives y parecía desdeñar a Corentín. Violento e impetuoso, este sufría, y siniestros pensamientos ocupaban su cerebro.

El viento fué decreciendo en impetuosidad, y llegó la hora de pensar en aprovechar el momento en que la travesía se hiciese posible. Pero ni uno ni otro se alegraban de ello, pues sabían muy bien que la desconocida aprovecharía la llegada del vaporcito con las provisiones para abandonarlos.

Durante la noche, mientras Corentín estaba de guardia en lo alto del faro, la idea de que la mujer pudiera marchar, se hizo tan molesta a Ives que entreabrió suavemente la puerta de la habitación en que dormía la mujer. No la veía a causa de la oscuridad, pero oía el ritmo regular de su respiración y una dulzura iba esparciéndose por sus venas.

De repente la sensación de un peligro la hizo volverse. Bajando la escalera con toda precaución, Corentín cayó sobre su hermano, armada la diestra con un cuchillo.

Ives le retorcía el brazo, hasta que el arma cayó al suelo, y el horror de lo que estuvo a punto de ocurrir los dejó como petrificados a los dos.

—Escucha, Ives,—declaró Corentín, que gemía como un muchacho.—Yo no puedo vivir así. Voy a tomar la canoa e intentaré cruzar el paso...

—No—respondió gravemente el hermano mayor.—Es ella la que debe partir. Y este solo pensamiento me arranca el corazón, pero tan sólo eso puede salvarnos. Corentín, te lo digo como lo pienso: Estamos embrujados.

—¿Es una mujer!

—Recuerda bien: Acabábamos de hablar del "Holandés volador", cuando oímos su voz.

—Simple coincidencia...

—¿Y no encuentras singular que no haya sido arrojado a la costa resto alguno de embarcación al mismo tiempo que ella?

—¿Es cierto!

—¿Y ese lenguaje que habla, es el de algún cristiano?

—En efecto!

—Te digo y sostengo, que es "una" del cortejo del "Holandés volador", y que estamos perdidos si la conservamos a nuestro lado.

—¿Es tan bella!

—Por eso mismo. Mañana arreglamos la canoa, la metemos dentro con los remos... y que la Santa Virgen la proteja, si es que nos hemos equivocado...

El día amaneció con un mar tan agitado como el de los días anteriores, y fué un espantoso espectáculo el de la desconocida arrojándose a los pies de los dos hombres, de sus salvadores, convertidos repentinamente en sus verdugos, para suplicarles piedad en un idioma para ellos incomprensible.

Corentín hubiera reflexionado sin duda, porque su corazón a fuerza de latir con violencia parecía querer salirse del pecho, mas Ives se mostró inflexible.

Únicamente, cuando vieron ya que la joven se alejaba dentro de la barca, llevada por las olas monstruosas, los dos se arrojaron en la orilla, con el rostro inundado por las lágrimas.

LA DISCÍPULA

es un precioso e interesante cuento traducido especialmente para "Fray Mocho", que aparecerá en el próximo número.

León Frapié, su autor, trata en él un curioso problema psicológico, que atrae desde las primeras líneas.

FRENTE AL PASADO

El tren que llevaba a Gregorio Paredes, deslizábase vertiginosamente, tendiendo la locomotora una cadena de humo en el espacio, y el paisaje majestuoso en esa tarde abriliana, parecía recobrar más relieve, magnificarse.

Con que dolor profundo veía el anciano la campiña verde, los ranchos de adobe y paja, los pequeños murmurantes arroyos y los altos árboles de la chacra que había perdido años atrás al no solventar sus deudas.

Los ojos de Paredes, nublados por las lágrimas, parecían reflejar esos campos que en otras épocas fueron de su propiedad. Con cuánta emoción admiraba los trigales de oro como una sábana infinita bajo la pureza del azul; más allá, los rebaños, las viejas carretas cerca de los caminos. Todo eso que veía al paso del tren, mezclábase a su recuerdo, a sus tiempos de rico hacarero en que llevó su arrogancia juvenil de un extremo a otro de su predio, ya al emprender camino a una yerra o visitar la mozueta que lo aguardaba ansiosa con un clavel sobre sus crechachas.

El corazón de Paredes se oprimía por una vaga angustia; la evocación golpeaba en las puertas de su alma para sumergirlo más en su tristeza que nunca había podido borrar.

De pronto la voz del revisor de boletos exclamó:—¡San Pedro!

Paredes, trémulo, tomando su pequeña valija, sin dominar la nostalgia que lo embargaba, echóse en brazos de su hijo Damián, que lo aguardaba en la estación.

La pérdida de su chacra, la enfermedad que por unos años lo había retenido en la Capital, huellas profundas pusieron sobre la frente amplia del viejo campesino, dando a su mirada expresiva esa melancolía cruel que mata todo entusiasmo. El peso de su pasado, los tiempos de su gobierno de aquella tierra fértil, la recordación de su juventud en que la llama viva del amor se alzaba en su existencia, todo eso caía como una sombra inmensa sobre el lino de su alma, y pensaba en la rapidez de la vida, en la fugacidad de las horas. En su rusticidad de hombre creado bajo el sol pleno, forjado en el yunque del trabajo de campo, su clarividencia innata lo hacía filosofar y meditar acerca de lo cambiante de la vida del hombre.

Varios días pasó Paredes en el pueblo; la hospitalaria mano de su hijo, el ansia de éste de prodigarle toda clase de atenciones, de quitarle su pesadumbre hacían que el anciano entreviera una esperanza o recobrara sus fuerzas para seguir afrontando la lucha ante la vida. Sin embargo, junto a su hijo, hallábase como oprimido; su pensamiento se abismaba en su vieja chacra; él quería verla como en otros días, sentir el hálito acariciador del viento allí junto a los ranchos, al pie de las acacias o beber el agua cristalina de esos arroyos que eran testigos de sus nostalgias de mozo. Todo su afán estaba en recorrer montado en brioso rocín aquellos caminos carreteros cercados de altos árboles, o acariciar la espiga del trigal prometido.

—Mañana iremos en el coche, padre,—háblame prometido su hijo.—Tiene usted que serenarse y no reavivar sus heridas cicatrizadas frente a lo que ha llevado el tiempo.

—Haré cuanto esté de mi parte, hijo! Yo te prometo...

Al día siguiente, cuando la aurora empezaba a poner pinceladas de claridad en el espacio, prepararon el coche. De las chacras vecinas oíase el ladrar de los canes, un perfume de

flores silvestres venía desde lejos y el gemir de los rebaños se perdía en la distancia. Todo el pasado indestructible se alzaba en el espíritu de Gregorio Paredes, a modo de esas águilas simbólicas sobre las cimas nevadas del Andes.

—He aquí mi riqueza de ayer—exclamaba el viejo.—De aquí empezaba mi campo; esta era la parte donde se cultivaba el trigo, esta la del maíz...

Cuando llegaron a la chacra, su sucesor, Emilio Rosende, hombre acaudalado, bonachón y correcto, los llevó por los lugares que eran predilectos para Paredes.

—Aquí está la carretera,—el anciano les había dicho.—¡Cuánto crucé en mis mocedades, con un bagaje de ensueños, con tanta pasión en el alma, por estos lugares...

Recorrieron amistosamente, alegremente, los corredores en cuyos aleros los gorriones habían alzado sus viviendas. Distante se veían las carretas olvidadas a la inclemencia del tiempo.

—Esas también fueron de mi época,—repetía el anciano.—Y como yo, viven aún, vencidas, pobres y quizá recordando...

Al penetrar en la habitación que daba hacia el oeste y la cual tenía una amplia ventana, sintió Paredes que sus fuerzas flaqueaban y su rostro empalidecía, volviéndose ceráfico. Estaba próximo a la reja de hierro, en cuyos barrotes había posado su mano. El dueño de la chacra notó un cambio brusco en el anciano, quiso llevarlo a su aposento, pero él no accedía. Un sudor frío envolvía su cuerpo y sus ojos parecían escasos de vivacidad.

De pronto, musitando el nombre de su mujer, mientras un estremecimiento notábase en su cuerpo, víctima de un síncope, murió.

Junto a aquella ventana, treinta y cinco años atrás, había conocido a su compañera desaparecida, a quien había jurado un amor eterno. Allí, en ese sitio, todas sus promesas de varón fuerte, acrecentaron la llama de aquel amor que le inspiró esa mujer que supo mitigar sus penas y que no lo vió cuando la pobreza llamó en sus puertas, con su mano macabra.

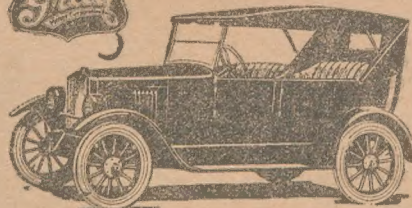
¡Quizá la memoria de la vieja compañera, la evocación de sus buenos tiempos apresuraron su muerte, o le clavaron en su corazón el dardo del pesar como lo hiciera años atrás el niño arquero con su flecha de amor!

Félix B. VISILLAC.

Automoviles



Livianos, Sólidos, Elegantes
y Sumamente Económicos.



de turismo

reune las comodidades y posee la calidad de un coche de precio elevado.

Motor cuatro cilindros (suave y silencioso), tres velocidades, arranque eléctrico, velocímetro, luz en el tablero, etc. Comodidad para cinco pasajeros, carrocería de sólida construcción, elegante y cómoda; cuatro puertas.

Con distribuidor. \$ 2.795.—

Con Magneto Bosch. \$ 2.950.—

S/W. B. A.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

OBIGLIO e Hijos
Boulevard 1215 BUENOS AIRES

Tenemos algunas plazas disponibles para Agentes activos

Una dama, un galán y un jabalí

La reciente cacería del rey de España en el coto de Doña Ana, ha hecho recordar un suceso que parece de novela, pero que es rigurosamente histórico, en que intervinieron un adaluz de pura cepa, poeta, orador y político, y una dama española, de singular belleza, que fué más tarde emperatriz de los franceses.

Pocos españoles habrá que recuerden el hecho, del cual no queda ya ninguno contemporáneo, y por ello nos decidimos a contarle a nuestros lectores.

El lugar fué el propio coto de Doña Ana; la época puede fijarse hacia el año 45 del siglo XIX.

El galán, jacarandoso y enamorado, había nacido en Cádiz, el año 1825, y se llamaba Pepe Luis... Albareda. La dama era granadina, nació un año más tarde, se llamaba Eugenia de Montijo, era bella como Diana, y como Diana, cazadora.

Se organizó en el coto una cacería, y a ella estuvieron invitados la dama y el galán.

Este apenas hizo cosa de provecho en la agitada diversión: en cambio, la dama llevó a cabo la proeza de matar un jabalí.

Visto lo cual por Albareda improvisó la siguiente décima, que escrita gallardamente en toco papel, clavó con su cuchillo de monte en el recio tronco de un árbol secular:

Aquí yace un jabalí
muerto por una deidad.
Muriera de vanidad
si otra vez volviera en sí.
Cazador que por aquí
en busca de fieras vas,
vuelve tus pasos atrás.
Ya no queda res con vida.
Esta murió de la herida...
y de envidia las demás.

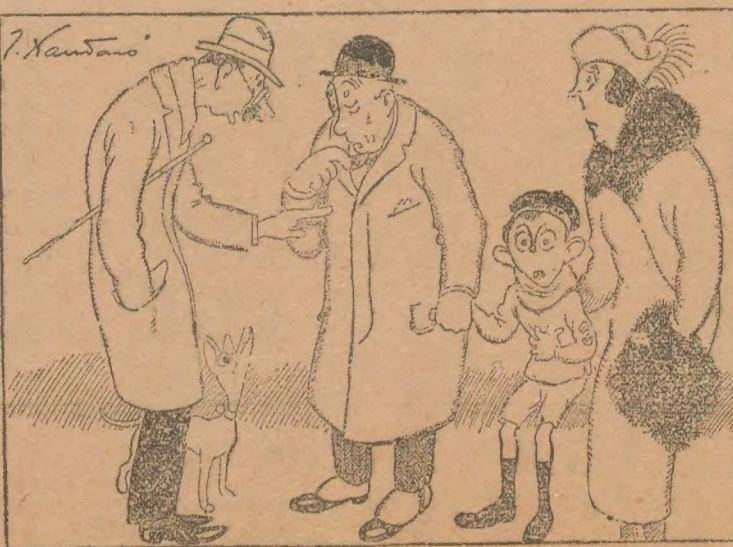
ECONOMÍA POLÍTICA

La mujer.—¿Qué diferencia hay entre el impuesto directo y el indirecto?

El marido.—La misma que hay entre que tú me pidas dinero o me lo saques del bolsillo mientras duermo.

SUNSET para teñir en todos los colores de moda

UN BUEN CONSEJO



—Estamos muy preocupados, porque este machacho, que siempre ha sido de muy poco comer, se tragó anoche una llave, mientras jugaba con ella...
—¿Y por qué no le dan ustedes un par de vueltas a ver si de ese modo se le abre el apetito?

Fray Mocho ha designado
corresponsal en Montevideo,
al señor Rómulo F. Rossi



Apunte de nuestro corresponsal, tomado por el dibujante señor M. Arnoux. El señor Rossi, con cuyo valioso concurso cuenta "Fray Mocho", es uno de los más destacados periodistas de la vecina orilla.

PUCHITOS

La escalera que tiene más escalones seguidos es la que conduce a la cúpula de la torre del Gran Hotel, de Filadelfia. Cuenta 698 escalones.

Las ovejas de mejor lana son las que se crían en Ushuaia.

Hasta el siglo XII las casas de Irlanda eran de troncos y ramaje. El primer edificio de piedra fue una iglesia construida por el arzobispo Malachias, a quien el pueblo criticó por ese motivo, acusándolo de querer introducir en el país costumbres extranjeras.

Hasta los tiempos de la reina Isabel, contemporánea de Felipe II, el comercio inglés estaba monopolizado por los judíos y los lombardos; estos últimos dominaban también la industria.

Casi todos los países tienen una flor emblemática que figura en sus escudos: España, la granada; Inglaterra, la rosa; Escocia, el cardo; Irlanda, el trébol; Francia, la flor de lys; Grecia, el narciso; Suiza, la rosa de los Alpes (edelweiss); Canadá, la hoja del meple, y Japón, el crisantemo.

En Jugaribe, cerca de Pernambuco, se está construyendo una enorme balsa de riego que tendrá 160 kilómetros de largo, por unos nueve de ancho.

El jugo de la manzana blanquea los dientes; una muñequita de algodón empapado en él es mejor que cualquier dentífrico. Una manzana, es un excelente desayuno; además de blanquear los dientes, es muy buena para el estómago.

En un lavadero de Londres, el dueño ha colocado un gramófono para estimular a las lavanderas. Tocando piezas de compases vivos, las mujeres cantan y trabajan más.

Los arcos iris en Siberia duran, a veces, un día entero. Esto es debido a las partículas de nieve suspendidas en el aire.

La pepita de oro más grande que se ha encontrado es la llamada "Welcome", descubierta en 1858 en Bakery Hill, Ballarat, Australia. Fue vencida en 10.500 libras esterlinas.

La piel del tiburón es tan dura que después de bien seca al aire se puede moler y convertir en un polvo que se usa para reemplazar al del diamante y emplearlo en su pulimento.

LEYENDAS DRAMÁTICAS, por Moisés Kantor

El autor de estas leyendas, ya otras veces ha intentado el teatro. Y no se quedó en intento, que su Sandro Botticelli (1919) y, sobre todo, su hermosa Victoria Colonna (1922), son realizaciones.

Singular es la posición de este cultor de la escena dramática entre nosotros: no escribe para hacer representar sus dramas. Tal vez me he expresado mal; quizás los escriba para ser representados, pero en vista de cómo se halla el teatro entre nosotros, mercantilizado y aplebeyado, él, cuyas son creaciones de arte superior, prefiere publicarlas en libros y darlas así al público más reducido que puede avalorarlas. Ya que a nuestro público—tan acostumbrado al sainete en tres actos, burdo y soez que entre nosotros pasa por comedia, o al melodrama, tanto a fuer de espeluznante, que recibe el nombre de drama—por ahora al menos, no se le puede dar obras de la estirpe de estas Leyendas Dramáticas.

Son cinco estas: Tiresias y Thamar que ocurren en Grecia; Halima, entre árabes; Griselda, en el medievo y Los Viejos, entre contemporáneos.

En todas ellas destacan las cualidades de su autor: estilo sobrio de línea pura y temperamento vigoroso que se transmite a los caracteres de su creación.

Dialogadas con sencillez que se ajusta a la sencillez del argumento, estas leyendas se nos presentan así como dibujos de perfilada línea y armónica invención. Revelan también los conocimientos hondos que su autor tiene de las costumbres del mundo antiguo y asocian así la rara conjunción del estudioso y el artista sin desmedro del uno para mayor notoriedad del otro.

A pesar de las sugerencias que el mundo griego tiene sobre mí, yo, dado a sindicarse cuál es la más bella de estas leyendas, señalaría a Griselda, por el trágico soplo que la anima tan de acuerdo con la época nebulosa y bárbara en que ella se desarrolla.

Ernesto Morales

Las arañas permanecen escondidas durante el tiempo de las lluvias y muy húmedo. Esto es debido a que en esas circunstancias los insectos no vuelan.

En China se crían muchos ciervos, únicamente para utilizar sus astas en la fabricación de medicinas.

Alemania e Italia, se disputan el honor de haber inventado el piano, e Inglaterra pretende que fue una casa inglesa la que introdujo los pedales para ese instrumento musical.

Las palomas mensajeras suelen alcanzar la velocidad de los trenes más rápidos.

Si desea usted para su toilette
artículos que a su clase superior unan perfumes delicados, permanentes y de exquisito buen gusto, provéase de estos dos deliciosos productos.

Loción *Cielito mio*
Polvo *Cielito mio*

PRECIO DEL POLVO:
Media caja, \$ 1.— Caja entera, \$ 2.—

Perfume delicado y exquisito, acción persistente y grata, y fabricación legítima de alta calidad, determinan la superioridad evidente del

Agua de Colonia
Mendel

especialmente recomendada para las personas refinadas y de buen gusto.

Perfumería Mendel

En Buenos Aires: calle Guardia Vieja 4439

En Montevideo: calle Cerrito 673

En Asunción (Paraguay):

Callo Alberdi, 217.

El general Julio A. Roca

Estudio político

Doctor David O'Connor.

Distinguido colega y amigo:

Acuso recibo de su grata del 16, pidiéndole excusas por el retardo en contestarle, a causa de ocupaciones apremiantes, entre ellas la difusión embarazosa de un folleto patriótico que tengo el placer de adjuntarle, "La Gloria de Caseros". "Desfile triunfal".

Observo en su carta dos exageraciones: la una, llena de elogios para mí, colocándome como un censor histórico, de patriado, cuando apenas soy un franco tirador en el tumulto de nuestras luchas públicas, sin que me lleve mayormente el apunte la señora opinión popular, salvo algunos intelectuales y amigos, que aprecian en mucho mi perseverante arrojo para combatir lo que considero malo. La otra, es su juicio pesimista, casi implacable sobre el general Roca, reprochándome con cariñosa gentileza, que lo haya colocado entre los grandes presidentes argentinos, para hacer resaltar más las fechorías del poderío de H. Irigoyen. Usted me recuerda en son de reproche e inconsecuencia, que yo hubiera atacado rudamente a Roca, para concluir por ubicarlo entre los grandes presidentes argentinos.

Es verdad que yo atacué con toda energía las faltas, los errores y los abusos de Roca, inclusive la imposición de su conculcado para el gobierno del país. Mantengo todos mis ataques de otro tiempo, no por amor propio ni por ceguera, sino porque conservo el convencimiento de que obró mal. Pero al lado, frente a mis rudos ataques en plena beligerancia política, defendiendo cuanto veía conculcado, nunca recordaba, por estrategia del combate, la parte buena, los grandes actos de conveniencias, de beneficios nacionales realizados por la influencia del gobernante y del caudillo, de Roca. Fui duro, implacable en la lucha ardiente, como usted ahora, porque apreciaba los sucesos bajo el prisma de dolores y de sufrimientos políticos, sin considerar la parte favorable, en la obra grande, ventajosa al país, con carácter de perpetuidad que realizaba el presidente Roca, asesorado por ministros-estadistas; ayudado y aún aplaudido por la gran prensa; colaborando con él, en momentos difíciles y peligrosos, la agrupación mitrista, la clase conservadora, los católicos, liberales de alto rango; y hasta el aplauso extranjero respecto de acontecimientos que trascendían al Continente y a Europa.

Servicios notables del general Roca

Me bastará recordar a usted la solución de vastos problemas nacionales, indurados, entre sangre y conflictos de crisis y anarquía de medio siglo, que fueron solucionados por la influencia dominante del general Roca, en máxima parte: La conquista del desierto, la seguridad de todas las fronteras, preservando la riqueza y la civilización azotadas por los indios desde tiempo inmemorial; la capitalización de la ciudad de Buenos Aires; y no sólo capitalizarla, sino organizarla sabiamente, convertida en una de las metrópolis más bellas, ricas y populosas del mundo culto, con todas las leyes de gobierno propio, y el puerto inmenso, también debido a sus esfuerzos al frente del gobierno; la secularización del derecho, cementerios, registro civil, escuela laica, matrimonio civil, que vino impelido por el

progreso cívico de su presidencia, coronado por Juárez, por lo cual, también lo aplaudo; las obras públicas más vastas, férreas, puertos, caminos, correos y telégrafos, mejoras en los Territorios, difusión escolar laica en todo el país; reorganización y códigos del ejército y de la armada, bajo severa disciplina, sin que asomara las orejas terribles del militarismo, los gobiernos de cuartel, sino asegurar a la República el gobierno civil, gloria tanto mayor en esta América de los pronunciamientos y de las tiranías, cuanto que él era militar, formado en los campamentos, gloria que también adorna a los otros presidentes, generales, Urquiza, Mitre y hasta Sarmiento en sus desplantes marciales.

Otro gran mérito nacional de la influencia de Roca, fué el concluir para siempre con las facciones geográficas y las guerras civiles semi seculares entre portefios y provincianos. Con Roca, fueron al parlamento, al Congreso y a la judicatura, los hombres de real valer de todo el país: Resolvió también pacíficamente las grandes cuestiones de límites, dejando al país fuerte, respetado y querido de los vecinos; especialmente el pleito con Chile, que estuvo a una línea de la guerra, mientras que una conferencia de presidentes en Punta Arenas, arregló todo, hasta la limitación de armamentos.

Juicio público sobre el general Roca

Haciendo, amigo mío, este rápido balance de lo malo y de lo bueno que hizo Roca desde la presidencia de la Nación, mantengo el haberle llamado gran presidente, pues solucionó para el bien público, importantísimos problemas, en que habían escollado nuestros principales estadistas; y mis reprimendas enconadas por su mala



General Julio A. Roca.

actuación, no deben eclipsar este pronunciamiento de mi conciencia y de la verdad histórica, cuando los años, la experiencia de la vida y alta moralidad, lo imponen, máxime después de su muerte.

La República en general, así apreció su actuación prominente; y cuando se trasladó a Europa, en viaje de descanso de sus arduas tareas presidenciales, fué muy considerado en Alemania por Bismark y el Kaiser; en Francia, por el Presidente, financieros y hombres de Estado y de letras; en Londres por los gobernantes y por los grandes banqueros, que ayudaron



Dulce
Crema de Leche

"GRANJA BLANCA"

Una golosina
para niños

nuestra nacionalidad desde principios de la independencia.

Entre una y otra presidencia: senador ponderado por Tucumán; en el incendio y anarquía del 90, con don Vicente F. López, don Eduardo Costa y Pellegrini, crearon los grandes bancos de Estado; mantuvieron la paz, a remington, contra nuestras conspiraciones (con la ilusión de "gobierno perfecto", ensayado por Hipólito!), entregando el nuevo gobierno a don Luis Sáenz Peña y a Uriburu, de alta integridad moral, aunque fracasaron.

En su segunda presidencia, entre crisis y temporal revolucionario, fué siempre ecuaníme y pacífico, ayudado Roca por Mitre, por su diario y por su "estado mayor"; auspicando la presidencia Quintana, que para muchos era personaje consular, constitucionalista y abogado de talento,—que nunca había sido roquista, deslindando su credo adverso al recibir el bastón presidencial.

Presidiendo luego el país el doctor Roque Sáenz Peña, el enemigo más enconado que había tenido Roca, recibió de aquél el encargo difícilísimo de la embajada al Brasil, para sellar una paz honorable, promovida por la máxima feliz: "todo nos une y nada nos separa", fresco aún el torbellino de grescas y llos internacionales de Zeballos, provocando en grande los gastos de la paz armada, que nos insumieron doscientos millones de pesos; los cuales, sin haber disparado un tiro, resultan ahora que no sirven para nada; y por ello se exige del país, otra tanda de millones, con temores análogos y tal vez con igual provecho!

Nuestro mapa de cultura política

Respecto del criterio político y de los sentimientos para con el adversario, la República presentaba una do-

ble tradición cuando el general Roca adquirió volumen nacional: frente a los programas libertadores y a la abolición de torturas, ejecuciones y crueldades del régimen colonial proclamadas desde Mayo y en la Asamblea de 1813, como a las magnanimidades del vencedor de Caseros y a las hermosas garantías de la Constitución federal de 1853, fermentaban contemporáneamente resabios terroristas, rencores hasta el crimen para con el enemigo político; y una mezcla innoble y bárbara de violencias y de fraudes electorales para conquistar el gobierno, y para impedir que triunfara el adversario. Todo esto, arrojaba manchas sanguíneas sobre las grandes campañas de la emancipación, de la política y de las guerras civiles, hasta empantanarse el país en la tiranía de Rosas, con aquellos extremos abominables: "ejecuciones de prisioneros", sin ley ni juicio previo; represalias sangrientas; asesinatos; personalismos prepotentes y desenfrenados de caudillos y de jefes de tropas armadas, con disciplina o sublevadas en golpes de estado vengadores; confiscación de bienes por la fuerza, y del voto libre por la intimidación y fraudes indignos—inseguridad del domicilio, del derecho y hasta de la vida; en fin, aquellas síntesis terribles antes de Caseros: "es acción santa matar a Rosas", y la Mazorca, para el exterminio del adversario y el terror de la sociedad! La mala herencia del asesinato político y de los fraudes electorales, sobrevivió algo atenuada a la campaña libertadora del 52, y causó varias víctimas, como la perversión de una democracia sana, soñada por Alberdi y los reformadores intelectuales de aquella época de transición. El mismo vencedor de Caseros hubo de ser asesinado en Buenos Aires, y no obstante su rango y el

haber proclamado aun antes de la Constitución de 1853, "queda abolida para siempre la pena de muerte por causas políticas", rindió al fin su vida gloriosa ante el plomo y el puñal de asesinos! Sarmiento, la pluma más violenta y eficaz contra la tiranía; el maestro de escuela que enarbolaba el estandarte de la instrucción pública en la América latina analfabeta, como único medio de ingresar a la civilización; Sarmiento, el verbo alado del "Ejército Grande Libertador", también hubo de ser víctima del asesinato cuando desempeñaba la Presidencia de la República; y no por anarquistas locos, de inspiración aislada...

Tales eran la experiencia política, las garantías, las libertades institucionales, los sentimientos humanitarios, el respeto a la vida, a los derechos electorales, a la democracia argentina cuando Roca subió al poder, en medio del estrépito y de la sangre de la guerra civil!

Sobre la pureza republicana, el país y la América han celebrado la ley Sáenz Peña, como una "Carta Magna" de la libertad del sufragio, recién a los setenta años de la caída de la tiranía; y aún hay muchos políticos que la contemplan con recelo, como una conquista inoportuna, anacrónica... En la primera elección presidencial, ha dado a luz un monstruo, con las extremidades invertidas, y la degeneración de la clase dirigente, que ha tolerado una dictadura inferior y corruptora; y en la segunda, ha llevado a la Casa Rosada, un hermoso exponente patriótico, pero entorpecido con ligaduras liliputienses, que todavía no destroza un movimiento esperado, de su deber constitucional, de sus energías patrióticas y morales: los ases del partido continúan afectados de parálisis o en anarquía y ambiciones de orden disperso, obstruyéndose el Congreso, frente a una crisis aterradora del país, con múltiples floraciones de gangrena e infección...

La influencia moral y política

Se ha inculcado al general Roca el descenso moral y político del país desde su primera presidencia; pero me parece que hay un doble error o una doble exageración en este cargo. En primer lugar, no es tan grande el cambio de esos perfiles nacionales, tal vez explicables por el progreso material sorprendente, ayudado por la capitalización de Buenos Aires, el gran desarrollo de las riquezas urbanas y rurales, como el desplazamiento de influencias, de la hegemonía tradicional de Buenos Aires a las demás provincias, y quizás por una evolución mundial en tal sentido; en segundo lugar, esas transformaciones fundamentales de orden político y moral, casi nunca se deben a un hombre, sino a fuerzas colectivas y de largo tiempo: un hombre puede coronar esas transiciones, pero no producirlos.

El descenso, el estancamiento y el progreso, son siempre elaborados en máxima parte por influencias colectivas; pero con frecuencia se atribuyen a algún hombre para concentrar en él lo nefasto o la gloria. Hay que huir de estas exageraciones, con Roca y con todos los personajes históricos, aproximándonos a lo razonable y a lo justo.

La preparación del general Roca

El general Roca no había recibido instrucción sólida universitaria, como Alberdi, Valentín Alsina y Vélez Sarsfield, ni siquiera instrucción profunda militar. Cursó estudios preparatorios en el célebre colegio de Concepción del Uruguay fundado por Urquiza; y, aun cuando allí se enseñaba bien, con orientación liberal, la misma generalidad de conocimientos excluyó su carácter de profundidad científica, diluyéndose su aprendizaje juvenil, en la carrera militar absorbente de tareas, disciplina y agitaciones políticas muy apasionadas. Tocóle asistir muy joven

a campañas y aún batallas de nuevas guerras civiles,—continuando después dilatados servicios en fronteras, cuyas reminiscencias acaba de hacer un joven empleado de secretaría, Schow, y en destacamentos de línea en capitales de provincias, especialmente en Tucumán y Córdoba, como también en acciones de guerra el 74, en las rebeliones de Entre Ríos, y en la porfiada lucha con el Paraguay. Sus talentos militares, el valor sereno ante el peligro, la experiencia en la política de las provincias y en la vida de las fronteras con los indios,—fue destacando su personalidad hasta el generalato por Sarmiento, sobre el campo de batalla de Santa Rosa; y su bien meditada campaña al Desierto, que abordó con pleno éxito a la muerte de Adolfo Alsina.

Tanto en su figuración política y militar, exhibió temperamento ecuanime, moderado, muy reflexivo y hasta humanitario, en el trato con el soldado y con sus adversarios políticos, hasta frente a los atentados personales de Monge y de Sambrizzi: facilitó la evasión de Arredondo, cuyo fusilamiento se perseguía durante el gobierno de Sarmiento, como expresó su disconformidad con la pena de muerte a Mitre que proyectaba un consejo de guerra, por la revolución del 74,—como también con toda campaña política implacable o sanguinaria; y hasta para aplicar la pena de muerte siendo presidente, suscitaba él mismo a las damas y a filántropos, que le pidieran la conmutación del terrible castigo. Estos sentimientos de alta ecuanimidad y equilibrio de gobernante, los mantuvo siempre, apoyando amnistías, indultos y perdones merecidos. Algunos de sus enemigos, le criticaban la táctica política recomendada por Machiavello al Príncipe, de "economizar la efusión de sangre al menudeo, reservando sangrias copiosas para momentos raros y supremos", cuando el pueblo juzga si más vale ser temido

Quereis la Salud ??



RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE
UNICO APERITIVO RECOMENDADO POR LOS MEDICOS. — CONTIENE
0.5 GRAMOS de HIERRO DISUELTO, ASIMILABLE al CUERPO HUMANO
UNICO CUYA VENTA ES PERMITIDA EN LOS
ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA

Concesionarios: JOSÉ PERETTI & Cía. — Rivadavia 1914, Bs. Aires

CARTAS

El cartero llega
como un buen rey mago;
suenan los aldabón.

¡Cuántas esperanzas
trac entre sus manos,
ese mensajero
de las alegrías
y de los pesares.

Con paso ligero
llegó ante mi puerta,
cumpliendo celoso
su noble misión.

El aldabonazo
suenan intensamente
en el corazón.

El hogar se anima
ante ese conjuro
del mago hechicero:

y el grito de siempre
resuena gozoso:
¡ahí está el cartero!

¡oh santa palabra
que vierten los labios
como una oración!

Las cartas... ¿qué dicen?
Si es del hijo ausente:
"Querido papá:

Estoy bien... y estudio;
no estás intranquilo...
un beso a mamá."

Carta de la novia:
"Te espero; ven pronto.
No vivo sin ti."

Carta del esposo:
"No te aflijas, tonta;
estoy bien aquí."

Carta de los padres:
"...mas nunca te olvides
de nuestros consejos,

y recuerda siempre,
cuando tengas penas,
a tus pobres viejos."

Perfecto MÍGUEZ.

que amado el Príncipe; y le enrostraban sus batallas de las guerras civiles, en especial las de 1880. Pero, bien mirado, en las principales, obró como soldado, bajo órdenes del gobierno; y en los combates de Puente Alsina y Corrales, últimas tragedias de la lucha tradicional por la hegemonía de Buenos Aires,—él no mandó los ejércitos aún cuando aceptó la responsabilidad política de la Campaña contra Tejedor,—a la par de Pellegrini, Zeballos, Lagos García, Goyena, Cané, Láinez, Rocha, Del Valle, Romero y de muchos porteños influyentes; lo de la "Liga de Gobernadores" roquistas del interior, era contrarrestada por otra Liga tejedorista del Litoral, de Buenos Aires y Corrientes. Tampoco fue justo, ni exacto, ni merecido el apóstrofe de José Manuel Estrada: aborto de los campamentos, pues nunca se mostró pretoriano brutal, y su figuración política y militar, fue siempre mesurada, con servicios relevantes, firmeza y patriotismo, cualidades que mantuvo en las alturas, suavizando resabios de rencores y barbarie.

La ausencia de instrucción sólida universitaria en Roca, como en Sarmiento y Mitre,—hace resaltar más la vasta obra de bien público y de progreso que realizaron, como su vigoroso talento natural.

El general Roca tenía una aptitud muy apreciable en el estadista, y era la elección de sus principales colaboradores, como fue su primer ministro y el gran intendente que dió a la novísima metrópoli,—los cuales encauzaron la marcha administrativa del gobierno general y de Buenos Aires, con ciencia, ilustración, honestidad y progreso, que dieron brillo y señal-

SUNSET Adóptelo para teñir en casa

das ventajas al país,—sin ninguna perturbación por las fallas del presidente improvisado. ¡Qué deplorable ha resultado la falta de esta aptitud, en la última presidencia anterior!

Síntesis sobre el general Roca

Un argentino que ha presidido esos grandes acontecimientos y que deja obra enorme de bien público, puede figurar entre los grandes presidentes, no obstante los lunares y declives morales, políticos y administrativos, que algo deslustraron su vasta actuación,—tratándose de males generalizados en la República, con la horrible erupción del gobierno ejemplar, que

usted, conmigo, abominamos. La historia no presenta estadista de larga figuración, blanco, puro y perfumado como el lirio, sino para el fanatismo, el error, o la adulación; todos exhiben cicatrices, manchas y desgarraduras, clasificándolos la posteridad con balance completo, justo y humano, de mediocres, perversos o próceres. Para concluir esta carta amistosa, le recomiendo el criterio histórico del balance político, calificando de prócer o de malvado, con el platillo que pese más, sin el fraude de Breno.

Reciba un abrazo de su afmo. amigo.

F. A. BARROETAVERNA.

Abril de 1921.

SECCIÓN VERMOUTH

MODOS DE VER

—¿Tiene algo el pan?—preguntó la dueña de casa al niño a quien estaba preparando un sandwich, al notar que lo miraba atentamente.

—No, el pan no. Es que no veo la manteca.

La señora, ya amoscada colocó un poco de queso y se lo dió al chico, quien se echó a reír.

—¿Qué pasa ahora?

—Nada... Que antes no veía la manteca pero ahora si la veo a través del queso.

AHORRANDOSE TRABAJO

El señor Nuevorico ha comprado un cuadro, que desea colgar en una de las paredes de su despacho, pero su esposa, quiere colocarlo en la pared opuesta.

—Juan—dice el señor al mayordomo.—Queigue usted el cuadro donde yo ordeno.

Juan lo hace así, pero luego lleva la escalera al lado opuesto y coloca un clavo a la misma altura del otro.

—¿Qué hace?—pregunta el señor intrigado.

—Ahorrarme el trabajo de tener que clavarlo cuando mañana vea la señora el cuadro y me ordene cambiarlo de lugar.

UNA ENFERMEDAD CURIOSA

—Amigo mío—dice el médico,—usted sufre un mal crónico...

—Lo sé. Pero hable más bajo,—dice el paciente.—Ese mal está en la habitación inmediata y puede oírse.

EFFECTOS DE LA BUENA MEMORIA

—Sí,—exclamó el dueño de la casa.—Yo puedo recordar hechos acaecidos hace muchos años... Mis días de niño, mis escapatorias de la escuela, mi juventud, cuando me casé, en resumen, todas las locuras que he hecho en mi vida...

Pero lo que no podía recordar cuando se retiraron los invitados era lo que había hecho para que su esposa estuviese enojada con él.

SIEMPRE ES ALGO

—Vamos. Ya se ha casado usted... Ya puede decir que no lleva manchas

en la ropa, que no le faltan botones...

—¡Ah no! Lo primero que hizo mi esposa fué enseñarme a limpiar y coser mi ropa.

SE APRENDIÓ

LA LECCIÓN

—Mamá—dice Nélida, niña de cinco años,—me duele mucho el estómago.

—Eso es porque lo tienes vacío. Estarías mejor si tuvieses algo en él. Aquella tarde llega a la casa un respetable señor, amigo del padre, y como se quejara de un fuerte dolor de cabeza, exclama Nélida.

—Eso es porque la tiene vacía. Si tuviese algo dentro de ella se sentiría mejor.

Y ERA ASÍ, NO MÁS

—La última de mis hijas se ha casado ayer —exclama el padre de una larga familia.

—¿De veras?—dice el amigo.—¿Y quién es el feliz mortal?

—¡Yo!—contesta el padre.

MEDIDA DE PRECAUCIÓN

—¿Cuánto tiempo estás afuera?—pregunta la recién casada.

—Unas dos semanas, queridita.

—Bueno. Entonces aprovecharé ese tiempo para aprender a cocinar bien.

—Muy buena idea. Me voy a llevar al perro a casa de los vecinos.

LOS DOS TENÍAN RAZÓN

La esposa.—Estoy empezando a creer que la nueva sirvienta no es muy honrada...

El esposo.—No seas así, mujer. No hay que juzgar a voces, por lo que parece...

La esposa.—No. Si yo juzgo por lo que desaparece...

BUEN PRINCIPIO

Una mujer entra en un almacén que acaba de abrirse y dice al patrón.

—¿Quiere darme cinco centavos de sal?

—Atención, muchachos,—dice el patrón a los dependientes.—Se han iniciado los negocios.

AL CELESTE IMPERIO

司公利宏

WONG LEE & Cía.

Carlos Pellegrini 500 - U. T. 2539, Libertad



Canastos y cestos de bambú, para todos los usos, en todos los tamaños y precios, especialmente trabajados, a \$ 2.50, 1.50 y... 0.60

ULTIMA NOVEDAD

Robes de chambre de seda, para invierno, forrados en puro algodón, desde \$ 48.— a \$ 36.—

UNA MEDIDA DE PRECAUCIÓN

El patrón.—Juan. En lo sucesivo descortezará usted las botellas de vino en mi presencia. Cuando las abra en la cocina llegará a la mesa muy descortadas.

El sirviente.—¿Descortadas, señor?

—El patrón.—Sí. Están al descubierto mucho más abajo del cuello.

UNA SITUACIÓN TERRIBLE

El cazador de fieras, prosiguiendo su relato en el club, exclamó:

—Entonces vi que a mi izquierda tenía un magnífico tigre... oí un rugido a la derecha, volví la cara y distinguí un soberbio león... La situación era apurada... Tenía ante mí un espantoso dilema...

—¿Y a quién mató usted primero? —exclama uno de los oyentes,—¿al tigre, al león o al dilema?

Ya están en venta

las cajas grandes de las insuperables

Pastillas RIN-RIN

contra los resfriados, tos, gripe, etc.

La caja grande, \$ 1.— La caja chica, \$ 0.45

En venta en todas las farmacias.

FAIBLESSE

Divinizaba el encanto de tu mirada morena, la sordidez de una pena diluida en gotas de llanto.

Mi sequedad interior ajena a tu mal furtivo, en un transporte lascivo fingióse herida de amor.

Y usando como expresión el campo de un madrigal, esto sacó del costal para decir su pasión.

En los postreros despojos de mis mentales gangrenas, reeditan viejas verbenas los revuelos de tus ojos.

Y en los postreros resabios de mi extinto corazón se levanta una ilusión cuando se encogen tus labios.

Y en un transporte sensual entrelazados de angustia vivimos la pobre y mustia ecuación sentimental.

Por el peñón de tu estima hoy rueda mi pundonor... ¡Mala práctica de esgrima sobre pedana de amor!

Yo sé que tu rudo encono llora un hechizo frustrado; en tu frente hay un pecado que dice mucho en mi abono...

Bella caja de ficción para mentiras de amar, ten cuidado al conjugar al final, tu corazón.

Yo también canto sintiendo lo que en mi pluma se escuda, no obstante mi prima es ruda y a veces canto mintiendo.

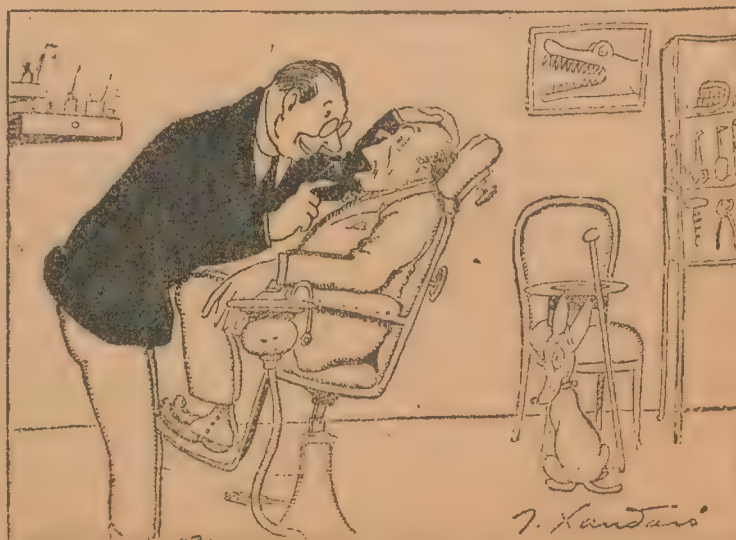
Es fatal la coincidencia como que sabe a amargura, mas ningún amor perdura si gasta sólo inocencia.

Repudio la miel de higo aunque se llame: —¡Señora! —Si me das una dolura quieres ver cuanto te digo?

Un pecado y un quebrante prestan luz a la historieta, y el hombre dentro el poeta rima su risa en tu llanto.

Juan Pérez

DE ACTUALIDAD



—En cuanto le arregle a usted las seis caries podrá comer perfectamente. —Bueno. Pero va a tenerme que arreglar también lo de la jubilación y el descuento.

Funambulesca

Bajo los blancos fulgores
de la luna peregrina,
Arlequín y Colombina,
están hablando de amores...
y soñando en los albores
de una fiesta espiritual,
llega un aire musical
trayendo de los confines,
las notas de los violines
anunciando carnaval.

... Ya se ha tramado el complot
a la luz de un farolillo:
¡Colombina es un diablillo
para engañar a Pierrot!
Satisfecha del "fagot"
piensa en la dicha fugaz.
... Y cubre con antifaz
su rostro color de espuma,
mientras alegre se esfuma...
con su elegante disfraz

Mas, guarda cierto temo.
Colombina, la perjura,
que en esta infiel aventura
tiene una cita de amor;
y por cuidarse mejor,
—con un gracioso mohín—
pide al amable Arlequín
que la lleve a una glorieta,
donde la incauta coqueta
mata en seguida el "spleen".

Es la hora de la fiesta:
y como una hechicería,
surge pronto la alegría
en la rítmica floresta;
se oyen preludios de orquesta...
en tanto que voluptuosa,
la pareja venturosa
cruza el jardín esmeralda,
sin ver que de una guirnalda
se ha desflorado una rosa...

Con traje de lentejuela
que de luz hace derroche,
muy lentamente, en la noche,
avanza Polichinela;
hay en su extrema cautela
el anuncio de un aviso,
pues, en el punto preciso,
en que los cree infragantes,
¡sorprende a los dos amantes
en su nuevo paraíso!

Al conocer el extraño
suceso de que es testigo,
a Pierrot, su buen amigo,
cuenta en seguida el engaño;
y tan cruento desengaño
mata en Pierrot la quietud;
quién maldice la virtud,
y también la Providencia,
porque toda su existencia
¡la llenó de ingratitud!

Pierrot se va a suicidar
por su desgracia importuna,
sin que esperanza ninguna
pueda su vida salvar;
y con un tierno cantar
llora su humilde pasión.
... Y al final de la canción
abrazo su mandolina,
mientras se clava una espina
¡en el mismo corazón!

El jardín está cubierto
por el nocturno atavío,
y todo triste y sombrío
como un páramo desierto...
Sólo la imagen de un muerto
en su reposo eternal,
muestra el engaño mortal
de aquel Pierrot enamorado,
que fué tan pronto olvidado
¡por causa de un carnaval!

Ricardo H. Arriaga



LA NATURALEZA ES CIEGA

y avanza recta e inflexible hacia sus fines. Empujado por ella va el hombre. Pero ella ni lo ve, ni lo oye, ni lo siente. Con idéntica impassibilidad lo halaga o lo tortura, lo levanta o lo derriba, lo crea o lo destruye. El hombre, sin embargo, usando de las mismas fuerzas que ella le otorga, ha ido, poco a poco, aprendiendo a defenderse. Así, por ejemplo, tratándose de los dolores físicos, la ciencia humana ha luchado hasta llegar al descubrimiento de la

CAFIASPIRINA

que es el analgésico perfecto, pues no solo alivia rápidamente los dolores de cabeza, muelas y oído; las neuralgias; los resfriados; el malestar causado por los excesos alcohólicos, etc., sino que levanta las fuerzas e imparte al organismo una grata sensación de bienestar.

En tubos de veinte tabletas y Sobres
Rojos Bayer de una dosis.



GRATITUD

por Renee DYCK

En el matrimonio Patoulard no reinaba la mejor armonía. Las lamentaciones de Rosalia sobre los exigüos ingresos de su marido, incompatibles con la carestía de la vida, eran el punto de partida de frecuentes disputas. Comenzaban éstas por consideraciones muy razonables acerca de la necesidad de ahorrar unos cuartos para un caso de enfermedad y para la vejez. Como Carlos no respondía aumentaba la furia de su mujer: seguía una avalancha de violentas recriminaciones y amargas consideraciones sobre la mala hora en que se le ocurrió, en un momento de locura, casarse con aquel hombre. Entonces estallaba el amor propio del marido, y empezaba la disputa. Cuando habían terminado los insultos recíprocos, salían a relucir las faltas de los antepasados hasta llegar a la cuarta generación. Y así se hicieron públicas las aficiones galantes de algunas tatarabuelas de Rosalia. Así como el rayo y la lluvia ponen fin a la tormenta,

una bofetada y un llanto copioso eran el epílogo de la riña.

Los señores de Patoulard no tardaban en pedirse perdón y explicar de la mejor manera posible el carácter agrio de ella y la imposibilidad por parte de él de ganar más dinero. Concluían por suspirar a dúo:

—¡Ah, si tuviéramos aunque sólo fueran veinte mil francos!

—Yo me contentaría con la mitad —decía Rosalia.

—¡Para lo que arriesgamos! —replicaba Carlos, —lo mismo da desear los veinte mil.

No todo el mundo puede tener un tío en América millonario; pero todos podemos confiar en que nos caiga del cielo una herencia. La prueba de ello es que los Patoulard heredaron la semana pasada.

Figúrense que la opulenta y venerable condesa de la Rochefondue, que era una mujer original, muy aficionada a dar sorpresas, tenía la manía de privar de un regalo a la persona que lo esperaba, y de regalárselo, en cambio, a quien no contaba con él.

Tengo sobrinos y sobrinas muy amados, que me visitan a diario, es verdad—se decía la noble dama—; pero son corteses guiados sólo por el interés. No les dejaré nada al morir.

Distribuiré mi fortuna en legados de treinta mil francos y la repartiré entre unas cincuenta personas desinteresadas. Empecemos por el hijo de Patoulard, cuyo padre fué jardinero de mi casa. Ése es uno que nunca me ha olvidado. Hace diez años que no lo he visto. Se sorprenderá al saber que es heredero mío, y su gratitud no tendrá límites.

Y así había hecho su testamento.

¡Había que ver la cara que ponían los herederos naturales al salir de casa del notario después de muerta la condesa! ¡Y las sonrisas de los legatarios!

—¿Y qué vamos a hacer con todo este dinero, Rosalia?—preguntó Carlos Patoulard—. ¿Se te ocurre algo? ¡Qué acontecimiento! ¡Si nos hubieran dicho esto hace quince días! ¡No han sido riñas las que hemos tenido en esta vida por no tener un solo céntimo! ¡Qué buena mujer era esta condesa! ¡Es un rasgo que tendremos que agradecer toda la vida!

Rosalía.—¡Agradecer! ¡Agradecer! ¡Hace falta ser tonto para decir esas estupideces! ¿Qué podemos hacer hoy con treinta mil francos, quieres decirme? ¡Una mujer tan rica descolgarse con esa porquería!...

TIRO AL BLANCO

Pequeñas causas.—Dos provincias intervenidas, —Tucumán y Jujuy, — han verificado elecciones para darse gobierno representativo y elegir diputados nacionales. Atraídos por esas pichinchas fueron muchos los candidatos que se presentaron en los comicios a disputarlas, dándose el caso, de que para satisfacer vanidades del terruño, algunos partidos se dividieron por gala en dos como el rubí del poeta. Algún otro, que estaba seguro de que iba a llegar tarde a la hora del reparto, hizo la del zorro que no quiso comer las uvas porque no estaban maduras, pero en realidad porque sus fuerzas no alcanzaban para apoderarse de la codiciada golosina, —y decidió no concurrir a las elecciones, lo que dió oportunidad para que se cruzaran por telégrafo varios telegramas entre el ministro del Interior y representante de esa fracción política con frases que parecían puñales lanzados a distancia.

Tal hecho, que en conclusión no nos debe de extrañar sirvió para protestar contra de la intervención. Mas lo que causó protesta del político, a mi ver, es quedarse sin comer estando la mesa puesta.

Tenía que suceder.—Las primeras sesiones de la Cámara de Diputados tenían por necesidad que alborotar el gallinero. Aquellos hombres que en la cumbre y en el llano se habían llenado de dietarios después de una refida campaña electoral no era posible, que por estar acomodados en una banca cambiaran de léxico y de maneras. Y así fué, que para alegar mejor derecho a la presidencia, los representantes de uno y otro partido hicieron oír con voz potente las palabras más crudas. En su apasionamiento los radicales, demócratas y socialistas echaron el resto. Se hizo gala de ironía y de vulgaridades de arrabal.

Está probado que en política, la lógica y frecuentemente el sentido común, desaparecen cuando se trata de conquistar posiciones.

El arte y el contrabando.—Todos los años la llegada del invierno coincide con la inauguración de la temporada teatral de compañías extranjeras. Estas suelen aprovechar en su patria las liquidaciones de fin de estación para surtir su guardarropa. Y así se explica que la artista Tal o Cual, y sobre todo las que figuran en compañías francesas, se presenten al público luciendo cientos de trajes.

Ese ceño por la indumentaria, se ha llegado a probar que no era más que un negocio, debido a la benignidad de nuestras leyes aduaneras. Que el arte no era más que un pretexto para contrabandear, pues los trajes de París eran vendidos al público después de haber lucido sobre la escena.

El señor Lupo, que es un amante del arte, pero que lo es más de que no sufra merma la renta aduanera, ha dado las disposiciones del caso para que los equipajes de los artistas sean verificados al entrar y al salir. Avisamos a los interesados por estas cosas teatrales para que sepan que les va a costar más cara la temporada, y al público para que no se extrañe de la carencia de ropa en algunas compañías.

Y así empiezan.—En Castex (Pampa Central) han tomado la política por lo serio preparándose para los congresillos que dentro de poco van a tener los territorios.

Los miembros de la Municipalidad salientes no quisieron poner en posesión a los entrantes por tratarse de

adversarios políticos, dando lugar este hecho a que pudiera expedirse el permiso para exhumar un cadáver.

Si así empiezan estos aspirantes a legisladores, ¡qué no harán cuando estén amparados con inmunidades legislativas!

Si ahora que son concejales no se les puede aguantar...
¿Cuando sean diputados
quién los podrá tolerar?

La viga en el propio.—El gobernador de San Juan, que según manifiesta-

taiones de los industriales y comerciantes de esa provincia, no se le puede aguantar por no considerarse un gobernante de origen común, ha dicho "que no teme la intervención". Está seguro que si tal hecho sucediera volvería a ser reelegido.

Mucho optimismo nos parece, máximo cuando su actuación no se ha destacado por nada que merezca la pena de comentarse con elogio. No olvide que el gobernador Vera decía lo mismo y se quedó de a pie.

Es frecuente estos errores en el que cree serlo todo: ve la paja en ojo ajeno y no la viga en el propio.

¡Pobres empleados!—Con la disposición del directorio del Banco Municipal de Préstamos de acordar adelan-

SI LAS PERSONAS

que padecen esa cruel enfermedad llamada hemorroides, quieren librarse del peligro que supone una intervención quirúrgica, deben recurrir, sin vacilaciones, al uso de **NORIDAL**, notable específico que puede considerarse como un brillante éxito de la ciencia médica.

A las pocas aplicaciones de **NORIDAL** se advierte su maravillosa acción terapéutica, y su eficacia en el tratamiento medicamentoso de las hemorroides, es segura y comprobada.

Dispuesto en pomos terminados en una cánula, con orificios, para la perfecta distribución del medicamento, el **NORIDAL** elimina el peligro de adquirir infecciones, como suele ocurrir con el empleo de medicinas análogas, al ser aplicadas con los dedos.

tos a los empleados nacionales, estos creyeron haber resuelto la situación para librarse de las garras de los usureros, pero no contaron con los habilitados a los que parece no resultarles eso de que el Banco Municipal haga anticipos de dinero. Para ellos no tiene interés esa clase de operaciones. Prefieren otros bancos más cómodos en los que puede un habilitado caer en blando.

Y el Banco Municipal tratará al habilitado como al último empleado del gobierno nacional.

La ilusión del más allá.—Ya están funcionando los cabarets donde la juventud de hoy día y los calaveras de todos los tiempos van en busca de placeres desconocidos, donde bebida importada hace el gasto y los estupefacientes suelen mezclarse a pedido de los clientes distinguidos, con el champagne para hacer gozar de la ilusión del más allá. El gobierno que tan empeñado está en moralizar, y a hacer suprimir de raíz el consumo de alcahóles no perdería nada con vigilar estos lugares de asparcimiento. Allí encontrará con seguridad a los cocainómanos y eterómanos que han hecho del vicio la suprema aspiración de su vida.

Y aquellos indignos mercaderes que, explotando las debilidades humanas, levantan grandes fortunas para derrocharlas en Europa.

La higiene de estos lugares donde hay tanto libertino, dará paz a los hogares y ahorrará muchos pesares para el futuro argentino.

Una defraudación.—En la administración general de impuestos se ha descubierto una defraudación que trata de poner en claro el oficial mayor del Ministerio de Hacienda. Parece que como los alcoholes desnaturalizados para usos industriales pagan un menor impuesto, ha habido comerciantes que después de un proceso químico los hacían servir como alcoholes puros con gran detrimento para la renta y para el consumidor.

El hecho no nos sorprende, sabemos ya que los comerciantes si los dejaran serían más desnaturalizados que el alcohol, pero si nos extraña que habiendo tantos inspectores en impuestos internos hayan dejado pasar tanto tiempo sin darse cuenta del fraude.

Quizá no se han enterado porque no estaba en su rol que así fueran engañados, o estaban alcoholizados de tanto andar en alcohol.

¿Es económica?

Tiña Vd. misma con

SUNSET

SE IMPONEN LAS REFACCIONES



Irigoyen. Está visto que este edificio amenaza ruina.

Dibujo de Rojas.

Omar-al-Khayyam, cantor del vino

por Alberto CASAL CASTEL

Omar-al-Khayyam, he aquí un poeta que ha cantado la embriaguez de la vida y la mujer púber, como único motivo. Ha nacido en una región en que el clima es suave y los pámpanos de la viña promisoros; en un pedazo de suelo, donde la gente piensa sin prisa y vive en la meditación; allí en una ciudad varias veces legendaria, Nishapur; donde nace para Damasco una gran rival; en esta Puerta del Este, como se le ha llamado. El territorio es reducido, fácil a que la tradición oral no muera y se repita en la sentencia de los mayores o en las narraciones de los niños. El Tíber y el Indus oponen sus aguas, para que no llegue a este país de Persia de que hablamos, la contaminación de las costumbres exotéricas.

Omar-al-Khayyam nace a la vida y dedica desde joven sus mejores momentos a los libros. Matemático, astrónomo y maestro respetado por el pueblo que nunca le ha visto, consagra sus días y noches a la muda contemplación de los problemas irresolubles. Al fin ve perder su juventud, que no ha de volver a ver sino en los otros para peor desdicha; contempla su ignorancia y tira con la última redoma al alquimista mago de su alma y en ella va la pócima de su complejidad. Se echa a la calle, advierte a los bebedores que vuelven alegres y a las mujeres que ocultan sus mejillas bajo la túnica. Entonces escribe, cual nuevo Fausto estos versos profundos por su filosofía y sabios por su consejo:

"Ya que los esclavos de la inteligencia y de las vanas susceptibilidades han muerto en la mitad de sus querellas sobre el "ser o no ser" y que al final de tantos argumentos te encuentras tan ignorante como al principio, deja la compañía de los sabios...

...Ve tú al simple y elige el zumo de la uva, que los sabios al alimentar sus almas con viejas creencias—que son cual racimos secos—han concluido por hacer sus vidas tan agrias como racimos verdes".

Parece como que con ello, el poeta se defendiera a sí mismo de su vida ordenada de antes. Desde el día en que escribe esto, no vivirá él, más que para el amor y para la embriaguez. En su vago panteísmo, hay sólo deseos de vivir.

El poeta es siempre triste, parece como que resumiera en el pozo de su alma toda la amargura pasiva del eclesiástico. Es esa tristeza, del hombre que ha pasado la noche en la delectación de los placeres y que al volver a su casa, cansado, siente la vergüenza, del primer rayo de sol de la mañana. No otra tristeza es la que deja ver en esta estancia admirable de su Rubáiyát, poema compuesto en cuartetas o redondillas de donde toma su nombre.

"Reconfortadme con una copa de vino y dad a mi piel color de ámbar, el color del rubí; lavad con vino mi cuerpo muerto y haced con las maderas de la viña las tapas de mi féretro."

Es un didáctico a su modo; pero no es jamás moralista como Kabús, quien en su poema del Kábúdsname dado a conocer por Eibé en "Morgenländische Forschungen", nos brinda excelentes preceptos de moral y sabiduría; ni tampoco didáctico como Nässir-i-Josraus en sus poemas. Comparados con otros poetas que hicieron de las intimidades motivos de sus poesías, no nos resulta tampoco el bardo de Nisaya, un hombre que como Bau-

delaire se regocija en contarnos con picardía los secretos de alcoba. Es sí, como Baudelaire, cantor del vino; pero del vino que no llega a emborrachar y a turbar el conocimiento; del vino que alegra y pone en las ensueñaciones del narguile, algo de bondad y mucho de bienaventuranza.

El se contenta con decir: "Los primeros reflejos del sol desgarran la bruma que cubre el rostro de las rosas. Despertaos alegres bebedores y llenad las copas."

Mientras que el poeta francés, ochocentista:

"Hoy el alma del vino cantaba en las [botellas,

hombre desheredado, en mi cárcel de vidrio sepultado bajo los lacres rojos se van a ti mis ojos y te canto, en cariño y en verdad este canto de amor y de fraternidad."

El ha sido educado en la tradición griega de Ormuz que fija para su ciudad, la cuna del dios Baco; canta olvidado de la venganza del Corán que prohíbe el vino y se defiende de ella diciendo:

"Yo bebía vino y se me dijo: no



KALISAY

PRUEBE Vd. EL GRAN APERITIVO VINO-QUINADO KALISAY

Da vigor al organismo
Deleita el paladar.
Estimula el apetito.

Se vende en todos los almacenes de la República a \$ 2.50 la botella de 2 litros en la Capital y \$ 3.— en el interior.

22 años de éxito.

Lagorio y Cia.

canta como Anacreonte de Teos, a las delicias de los placeres y a los rosales en flor, imagen de las mejillas de las mozas.

En dos "Rubai", se ha dejado mostrar en este sentido. En ésta, cuando dice:

la juventud. El día de tu existencia que pasas sin amar, es el más inútil de toda tu vida!"

Omar-al-Khayyam, es clásico por su expresión, por sus delicadas imágenes y por su fuente eterna de donde saca el motivo de sus cuartetas. Edward Fitzgerald lo lanzó al público de Occidente en una correcta traducción, y desde entonces este autor que había muerto en el secreto de la enfrasada tradición de su pueblo, resurgió en un escenario mayor con toda la gloria a la que nunca quiso buscar ni someterse y que desprecia hasta su muerte.

Sobre su lecho inerte duermen dos rosales. Uno de verano y otro de invierno. La tumba del poeta persa está siempre perfumada con las rosas en flor y recordada por los pétalos muertos.

Acaso de un rosal parecido, salió esta hermosa rosa de poesía en la que el mago de Nishapur, cuenta su vida entregada al castillo de naipes de los placeres:

"Dame en tus labios besos y con tus besos vino. Sed feliz un instante que ese instante es tu vida."

Desengaños

Se sufren desengaños dolorosos cuando se ve que los luchadores escogidos dejan extinguir las llamas del ensueño. Para esos moribundos hay que ofrecerles elegías, y para purificarse de la tortura interior hay que hallar embriaguez con música de canciones predilectas.

Interés

La persecución de un interés mezquino se deduce por muchas manifestaciones. No se necesita tener la serenidad de un analista para descubrir los móviles pequeños.

La ignorancia

Si se quiere salir de la ignorancia, se requiere tomar aliento para ascender en la subida enhiesta, y así perseverar, sobre todos los sinsabores, hasta libertarse de la esclavitud de las pasiones.

Oscar Alberto Ybarra



bebáis vino, que es el enemigo de la religión; cuando supe que el vino era el enemigo de la religión dije: ¡Por Alhál! déjame beber su sangre. Es un acto de piedad."

Se sabe superior a su siglo y condenado por él, obedece a esa gran sentencia del jesuita Baltasar Gracian, que después íbamos a conocer y se dedica a la conquista de los siglos. Displaciente, olvidado de las costumbres y desavenido con la religión,

"... Levántate, dame vino. ¡Es este acaso el momento de las palabras vanas? Esta noche, tu pequeña boca ha llenado todos mis deseos. Dame vino color de rosa como tus mejillas. Mis votos de arrepentimiento son tan enmarañados como tus cabellos."

Y en esta otra, cuando aconsejando a los jóvenes, expresa: "¡Ay de aquellos corazones donde la pasión no existe. Que no sienten el hechizo del amor, que es la alegría de

Después de tres días de vida "gaucha", consagrados a galopar, acosar aves-truces y comer "asado con cuero", Emilio B. Morales, director entonces del gran rotativo "La Nación"; el vasco Federico Perea, buen gustador de vinos generosos y amante esforzado; un periodista italiano, corresponsal de "Il Corriere della Sera", y otros amigos, regresamos a la ciudad Veinticinco de Mayo, en cuyo Casino debía celebrarse aquella misma noche una velada en honor nuestro.

Fra poco más de mediodía, y el sol cegaba y abrasaba por igual. Veníamos todos con el pergeño de un ejército en derrota: mal afeitados, sucios, roncós, destrozadas las ropas, doloridos los huesos, desmayándonos de sueño y con la alegría a media asta. Apenas escapamos de la estación, donde fuimos recibidos con discursos y alardes musicales de la inevitable Banda Municipal, y aclamados por una muchedumbre sobre la que ondeaban los estandartes de varias "comisiones", nos despedimos unos de otros "hasta la noche", y cada cual buscó el alojamiento que, desde la víspera le tenían preparado. Antes que hambre, habíamos necesidad de bañarnos y de dormir; más que de nada, de dormir...

Ya en mi habitación, me desnudé completamente, y, sin acordarme de cerrar la ventana, llena de luz, ni de echarle la llave a la puerta, me desplomé en la cama. Tenía los pies rotos, los labios secos y la fiebre del cansancio me quemaba la piel. Instantáneamente mis párpados se cerraron y quedé inerte, esparrancado, los brazos en cruz...

De pronto me pareció oír unos golpes lejanos; mi conciencia, agazapada en lo más arcano de mi cuerpo, como en el fondo de una casa muy grande, los percibía vagamente, y no podía contestar. Momentos después aquellos golpes intempestivos se repitieron más fuertes, cual si se acercasen..., cuando era yo, realmente, quien, saliendo poco a poco de mi dulcísimo letargo, me aproximaba a ellos. Todavía, sin embargo, mis nervios continuaban dormidos, y en su sopor mi "yo" pensante tornaba a borrarse exquisitamente. Pero volvieron a llamar, y, al cabo, abrí los ojos, tardos, enrojecidos, turbios...

—¡Adelante!—grité.

Detrás de la puerta, que se abría lentamente, una voz inquirió:

—¿Hay permiso?...

Y destacóse un joven, muy correcto, muy tímido, con un sombrero de paja en la mano. Su presencia, despabilándome completamente, me devolvió la conciencia, y con ella la noción desconcertante de mi escandalosa desnudez. Pero ya no tenía tiempo de cubrirme; mis ropas yacían esparrancadas por la estancia, y considerando que en circunstancias tales cualquier gesto de pudor hubiese podido parecer ridículo, limité mi corrección a permanecer en la actitud desuadida de un bañista tendido en la arena.

—Adelante—repetí sonriendo,—y usted perdón... o ustedes perdón... la sinceridad de mi indumentaria...

Efectivamente, el caballero "del sombrero de paja"—no acertó a designarle de manera mejor—no venía solo. En seguimiento suyo apareció un segundo joven..., luego otro... y otros después... Surgían "en fila india", tras del batiente, entornado aún, de la puerta, y caminando parsimoniosos a la hila de los muros empezaron a describir un movimiento en-

Eduardo Zamacois, el prestigioso novelista español, acaba de publicar su libro "Años de miseria y de risa", en el cual aparecen escenas vividas en la Argentina, donde intervienen personas contemporáneas, muy conocidas en nuestros círculos periodísticos y comerciales. Transcribimos a continuación uno de los mencionados pasajes de la obra, titulado "A propósito de la admiración"

volvente. Conté ocho... diez... ¡quince!... y aquella insólita inmigración no cesaba. Entonces volví a sentir la vergüenza, no sólo de mi paradisíaca desnudez, sino también de mis botas embarradas, de mi camisa horriblemente sucia, tirada en el suelo; de mis calcetines agujerados, colgados grotescamente sobre el respaldo de una silla...

Mientras me afligían estas consideraciones, el número de mis visitantes crecía... crecía..., y mi dormitorio cobraba el aspecto de un paseo tran-

Al mismo tiempo la puerta se abrió cuan ancha era, y en el pasillo, agolpadas, conté diez y ocho o veinte personas más, todas calladitas y con los atisbadores ojos clavados en mí. ¡Y yo, en cueros, semejante a una estatua clásica que asistiese a su propia inauguración!...

—¡Adelante..., entren todos!...—volví a decir, necesitado de ver desenlazarse cuanto antes aquella pesadilla.

Hubo un breve murmullo de pisadas, de cuerpos que se rozan y opri-

te, estoy hechizado.

El joven, etc., continuó hablando, y lo hacía alambicadamente y con la voz monótona de quien repite frases aprendidas de memoria, no del que improvisa. De mis espectadores—así debo llamarles, pues yo constituía para ellos un espectáculo—los peor situados estrababan el cuello y se ponían de puntillas para verme mejor. ¡Afortunadamente, ninguno traía "Kodak"!... En cuanto a mí, serenada la primera inquietud, los párpados volvían a cerrarse con invencible obstinación.

Yo (por decir algo).—No les invito a sentarse, porque no hay dónde.

Todos (a la vez).—¡Muchas gracias!... ¡No es preciso!...

Habían avanzado hasta rodear mi cama casi por completo; de modo que mientras unos me miraban de frente, estotros me contemplaban y estudiaban de espaldas o de perfil, y todos cómodamente y a satisfacción. Entre aquellos rostros contemplativos los había risueños, ingenuos, graves, estultos... de una estultez absolutamente inexpressiva.

El joven del sombrero de paja (obsesionado por la idea de su feliz oportunidad).—Verdaderamente no pudimos elegir hora más idónea para conocer a nuestro glorioso huésped.

(Sonreí entre sueños. Era evidente que el majadero aludía a mi desnudo).

Caballero primero.—¿Qué le ha parecido a usted nuestra ciudad?

Yo (conocedor de cuantos clisés, de preguntas y respuestas, que suelen manejarse en esta clase de entrevistas).—¡Admirable!... Una ciudad limpia... progresiva... llena de animación...

Caballero segundo.—¿Y nuestras mujeres, le han gustado?...

Yo (revirando los ojos).—Extraordinariamente. En la estación, a mi llegada, había algunas que... ¡ya... ya!... Son hermosas... son espirituales... elegantes... Desde luego no las creo inferiores a las portefías...

Caballero tercero.—¿Y qué me dice usted de los alrededores de nuestra ciudad? ¿No ha tenido usted tiempo de ver el Hipódromo?

Caballero vigesimoquinto (congestionado de buen sentido).—¡Pero si el señor acaba de llegar!...

Yo pensaba: "¿Cómo echarles de aquí?...". Habían empezado a comentar el festival organizado por el Casino, y su conversación me sugirió el ardor libertador que necesitaba.

—No sé cómo arreglármelas—exclamé—para asistir decorosamente a esa velada. Salí de Buenos Aires sin equipaje, hace tres o cuatro días, y me encuentro sin una camisa limpia que ponerme.

Las miradas de mis oyentes convergieron sobre mi miserable camisa, que era como un grito "fascista" en medio de la estancia.

—¡Está usted muy bien!... afirmaron.

He notado—y seguramente Gustavo Le Bon opina igual—que los hombres todas sus grandes tonterías las dicen "a coro".

—La suciedad de mi camisa—repliqué—conseguiría disfrazarla relativamente con el chaleco y la corbata; a los puños les prohibiría asomarse a las

PARA

SEGUROS

en general

DIRÍJASE A:

"La Inmobiliaria"

PRIMERA COMPAÑÍA ARGENTINA DE SEGUROS GENERALES

VIDA - INCENDIO - GRANIZO
MARÍTIMOS-FLUVIALES - CRISTALES
ACCIDENTES DEL TRABAJO

GARANTÍAS REALES

\$ 17.181.407.61 M. C. L.

DIRECCIÓN GENERAL: 235-SAN MARTÍN-253, B. AIRES
(EDIFICIO PROPIO)

Banquero: BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA

sitadísimo. ¿Qué significaba aquello?... Me llevé ambas manos a la cabeza. ¿Estaría soñando? ¿Me habría quedado dormido en medio de la calle?...

—Pero... ¿cuántos son ustedes...?—grité.

—Somos muchos, glorioso señor—contestó amablemente el joven "del sombrero de paja",—pues en esta ciudad el número de sus admiradores es infinito.

—¡Infinito!—repetí mentalmente anonadado por ese vago mareo que inspiran los cerros a los malos estudiantes de matemáticas,

men unos contra otros, y en seguida el silencio volvió a establecerse, rotundo, solemne; lo que aprovechó el joven "del sombrero de paja" para decir:

—Todos estos señores, la mayoría empleados en casas de comercio, ansiaban conocerle a usted, y al manifestarme su anhelo de acercarse al viajero ilustre que hoy honra nuestra ciudad, yo les dije: "Pues ninguna ocasión mejor que ésta..."

Yo (dándome palmaditas en la barriga).—Sí... sí... difícilmente hubieran ustedes podido escoger una ocasión más oportuna.

mangas de mi americana. Pero, ¿y el cuello?... Eso cuello arrugado, cubierto de sarda, constituye una vergüenza...

Como nadie acudía en mi auxilio, añadí:

—Yo necesitaba un cuello. ¿Dónde conseguirlo?... Ustedes podían ocuparse de eso...

El joven "del sombrero de paja" repuso:

—Hoy será imposible, porque es domingo y las tiendas están cerradas.

Efectivamente, era domingo; lo había olvidado. Sin embargo, insistí:

—Pero ustedes pertenecen al comercio y seguramente conocerán algún señor tendero que viole un poquito el descanso dominical para sacarme de este apuro...

Todos se observaban indecisos.

—¿Si fuésemos al almacén de don Fulano?—propuso alguien.

—Ese, a estas horas, no se halla en su casa.

Un silencio.

—Don Mengano, tal vez?...

—Tampoco; precisamente anoche le vi y me dijo que hoy se iba al campo. Nuevo silencio expectante, poblado de miradas interrogadoras. De repente, la inspiración genial surgió:

—Vámonos todos, y así le obligaremos más a servirnos—exclamó una voz, que me pareció la de un ángel— a casa de don Zutano. Entraremos por la puerta falsa. La tienda de don Zutano tiene una puerta falsa...

Seguidamente aquel divino desconocido recogió de una silla mi cuello inservible y dejó caer sobre mí estas palabras consoladoras:

—Tranquilese usted; yo me obligo a traerle, antes de la noche, un cuello nuevo. Me llevo éste para saber la medida.

Su promesa optimista, su arrojado ademán, sugestionaron a los circunstantes. Ya nadie dudaba, y hasta los semblantes más desanimados resplandecieron de alegría.

—Y si don Zutano no tuviese lo que buscamos—decían—recorreremos todos los almacenes de la ciudad.

—¿Lo que es la fe!—meditaba yo; —¡así se harían Las Cruzadas!...

El joven "del sombrero de paja" (tribunicio).—Le admiramos a usted, y el servirle es para nosotros un honor... un orgullo... ¡Hasta luego, Maestro!...

Caballero primero.—Hasta luego.

Idem segundo.—¡Hasta luego!...

Todos (visiblemente conmovidos).—Sí... sí... ¡hasta luego!...

Yo (desde el lecho y agitando los brazos, como un náufrago, para mejor despedirlos).—Hasta luego...

Salían atropellándose. La ola humana que momentos antes invadió el dormitorio, ahora se retiraba para volver. Mi habitación parecía una playa.

No bien la puerta se cerró tras los talones del último importuno, me dejé caer sobre la almohada y volví a dormirme.

Media hora después un estrépito de pisadas, de risas y de voces triunfantes, me despertó; abrí los ojos soñolientos y vi, con despecho, que por segunda vez mis admiradores me circundaban. Todos estaban satisfechísimos, y sus miradas se concentraban en el cuello flamante que uno de ellos me ofrecía. La conquista del Santo Sepulcro no les hubiese regocijado más.

Yo les agradecí con muchas y muy amables frases su servicio, y la conversación continuó, no obstante las muestras de cansancio que yo daba para que se marchasen. Los más entrometidos se acomodaron, unos, a horcajadas en las sillas, quién, al borde de mi lecho. Los restantes permanecían en pie. Pasaba el tiempo, la luz vespertal comenzaba a palidecer en la ventana, y ellos no se iban. Varias veces el diálogo, tal que una luz agonizante, se apagó y tornó a encenderse precario.

—¿Pero por qué no se marcharán?... —reflexionaba yo.

Les miraba y creí vislumbrar en algunos de aquellos rostros una preocupación. Medité: "¿Descarán algo de mí?... ¿Querrán pedirme un autógrafo... o un retrato... y no se atreven?...". Una idea mezquina, inverosímil, una idea sucia, tan sucia como mi camisa, me estremeció:

—Es—me dije—que aguardan a que yo les abone el importe del cuello.

En el acto, una voz limpia, noble, gritó indignada dentro de mí: "¡No es posible!..." Pero a continuación otra voz amarga replicó: "Sí, es posible; y si ya no se han ido es por eso. Pregúntalo..."

La congoja de esta incertidumbre fué tan intensa, tan honda, que mi frente se cubrió de sudor. Luego dejé de dudar; me parecía haber entrado en el camino de la verdad; mis admiradores esperaban cobrar el precio del cuello para retirarse. ¡Dios mío!...

atrevían. Yo insistí, pero poco... ¡oh, muy poco!... Creo que no hube de añadir a lo dicho ni media docena de palabras.

—Nos debe usted "dos pesos"—replicó con una desvergüenza ejemplar, una desvergüenza capaz de hacer de un hombre un ministro, el joven "del sombrero de paja".

Indignado, mas sin perder mi sonrisa, salté del lecho y le entregué los dos "pesos". ¡Y él los aceptó, y la mano con que los recibió no se le quedó seca!... Pero ¿a qué espera el Milagro para producirse?...

Después todos se marcharon, declarando "que yo tendría que vestirme". Y yo cerré la puerta; esta vez con llave...

¡Admirar!... He aquí un concepto que prodigamos mucho y que sentimos bien pocas veces. Admirar es reconocerse inferior al ser admirado, es "comprenderle"; pero con una comprensión tan plena, tan honda, que

Barnum "el Napoleón" de los saltimbanquis

Una mañana del año 1918, cuenta en "Comoedia" monsieur Maurice Bourgeois, encontraba por una gran casualidad, en una calle de Washington, el circo Barnum, que hacía su entrada en aquella ciudad. De cada lado de la calle dos negritas—alumnas de algún pensionado—contemplaban el aparato con que anunciaba su llegada a la capital federal "la más grande exhibición del mundo". A decir verdad, nada se veía: los animales estaban encerrados en grandes carruajes cerrados por todas partes, pero adornados con inscripciones multicolores, destinadas a atraer la curiosidad de los espectadores. Cerrando la marcha, el "Callope", extraño locomóvil musical a vapor—designado no sé por qué con el nombre de una musa, que no es la de la armonía—exhalaba por sus tubos y válvulas una lúgubre melodía.

Esta "americanada" a lo Paul Morand me había quedado grabada en la memoria, cuando, hace pocos días, llegó a mis manos la biografía de Barnum que Mr. M. M. Werner acaba de publicar en Nueva York.

Es un libro divertido, lleno de anécdotas sobre "el Napoleón de los saltimbanquis" y que aporta, acerca de los progresos del reclamo en los Estados Unidos, nuevas claridades. Cuando el ilustre escritor inglés Matthew Arnold dió conferencias en América, Barnum le dirigió una invitación concebida en los siguientes términos: "Es preciso que hagamos conocimiento. Usted es una celebridad; yo soy una notoriedad."

En el año 1821, Barnum hizo su primer viaje a Nueva York por vía marítima (venía de Connecticut). Iban a llegar un domingo por la tarde, y todas las peluquerías de Nueva York se encontraban cerradas. Felizmente, el abuelo de Barnum, Phineas Taylor, poseía una navaja, que consintió en prestar, por turno, a los catorce hombres que hacían el viaje, pero a condición de que, para terminar antes, cada uno de ellos no se afeitara más que media cara. En el momento en que las catorce mejillas izquierdas estaban afeitadas, Phineas Taylor se disponía a afilar la navaja y la dejó caer por descuido en el mar, haciendo los catorce hombres semiafeitados una entrada sensacional en Nueva York. Aquel día comprendió el joven Barnum cuánto atraen la atención del público los espectáculos exóticos.

Un poco más tarde se puso a vender billetes de tómbola en una tienda cubierta de anuncios multicolores. Su carrera de empresario de espectáculos no comenzó hasta el año 1835, fecha en la que exhibió una negra octogenaria, Joice Heth, pretendiendo hacer creer que aquélla tenía ciento sesenta y un años; después adquirió el "Museo americano", de Scudder, en Broadway, donde exhibió el famoso general Tom Pulgar, al que dió sucesivamente de 3 a 50 dólares por semana.

Estando en Europa, Barnum consiguió hacer invitar a Tom Pulgar por la reina Victoria y por Luis Felipe. Vuelto a Bridgeport (Connecticut), hizo construir allá su famoso palacio oriental, cacofonía de estilo bizantino, morisco y turco. Después contrató a la célebre cantora sueca Jenny Lind; Genin, el sombrerero neoyorquino, deocho de hacerse un reclamo, pagó 225 dólares por oírlo... Algo más tarde, Barnum lanzó una nueva atracción: su famoso gato color cereza; luego compró el primer hipopótamo que se ha visto en los Estados Unidos, y, por fin, creó su circo, cuya principal atracción era un elefante gigantesco, Jumbo, que Barnum había comprado en 10.000 dólares al Jardín Zoológico de Londres, y al que hacía beber "whisky" y cerveza.

Si quiere que el desayuno diario sea completo, exija se lo sirvan con

MANTECA PURA DE

"La Vascongada"

exenta de toda materia extraña y elaborada con la más escrupulosa higiene.

Todos los días la puede obtener fresca si la pide a

CANGALLO 2785

U. T. 0823 y 0824

MITRE

BUENOS AIRES



¿Por qué, casi siempre, lo más ruin, lo más grosero, será también lo más humano?...

—Señores—exclamé dirigiéndome campechanamente al joven "del sombrero de paja", cual si mis palabras no envolviesen nada depresivo;—ustedes tendrán ahora la bondad de decirme lo que el cuello les ha costado.

Y, temeroso de haberles ofendido, ensi asustado de mi audacia, proseguí, sonriendo:

—Pues no hallo justo que, además del trabajo, pongan ustedes el dinero.

Mis admiradores vacilaban. Advertí que algunos deseaban hablar y no se

origino amor y sea capaz, por consiguiente, de sacrificio. Lo que a los primeros cristianos les llevó al martirio fué su admiración a Jesús.

Yo no creo que nadie tenga muchos "verdaderos admiradores", como hallo imposible que nadie tenga muchos "verdaderos amigos". La admiración consciente y razonada, por requerir cierto caudal de inteligencia o de emoción, no puede ser patrimonio del vulgo. Así, cuando alguien me dice:

—Soy su admirador; disponga usted de mí...

Ganas me dan de encargarle un cuello.



EL MAL POR EL MAL

Fábula

(El hombre y la lechuza)

En los primeros tiempos de la creación, el hombre, que era casi un bruto, tomó a golpes a la lechuza. Le era antipático ese bicharraco, testigo de sus fechorías, que le miraba con sus dos grandes ojos interrogantes y acusadores. Lo acusó a su vez de agorero, de ave que traía la mala suerte y decidió matarlo.

Pero entre uno y otro golpe, que trataba de esquivar lo mejor que podía, la lechuza se quejaba.—"¿Qué mal te hago—recriminaba al hombre—para que me prives de la vida que me ha dado Dios?"—"Eres bicho de mal agüero, contestaba el hombre, arreando los golpes".

Y la lechuza, saltando desesperada de un lugar a otro, replicaba.—"Si fuese un pájaro de los de presa, dirías que me matas en defensa, si fuese ave dañina, alegarías que me sacrificas por necesidad, si fuese un bicho de succulentas carnes, invocaría la del interés de tu estómago. Soy un pájaro inocuo—quizá útil; porque me alimento de gusanos, insectos y roedores; no daño tus sembrados. ¿Por qué me quieres matar, pues?"

El hombre tozudo, irritado con la resistencia del ave, le asestó un golpe certero y la dejó exánime.—Toma—dijo—por bruja—anda enhoramala con tus presagios.

Y fué esa lechuza la primera víctima de la ignorancia y de la estupidez humanas. Desde entonces a acá, cuántas veces el hombre hizo el mal por el mal?.

Juanjo Sasso

Madrigales del nuevo amor

TU CABELLERA

Cabellera magnífica, abundante, de una sombría ondulación de seda: Frondaje en donde, trémula y vibrante, el alma como un pájaro se hospeda.

Peinada así, al descuido, ella resume el ocio y el deleite a un tiempo mismo: mis sueños ya conocen su perfume: Extasis, languidez, romanticismo...

TUS OJOS

Ojos grandes, purísimos, castaños, filtros de encantamiento y de leyenda, por los que la ilusión de mis veinte años va deshojando rosas en la senda...

Ojos de un mirar lleno de poesía para esta mi existencia sin fortuna, bien abiertos al sol de mediodía, y en las noches, al claro de la luna...

TU BOCA

Boca anhelada y breve, boca tierna, nido de besos, de dulzura eterna, que hace olvidar los males de esta vida...

¡Oh! panal de olorosa miel pagana, promesa del amor en la mañana de toda loez, juventud florida!

TU SENOS

Virginidad carnal y tentadora que incita a la caricia pecadora. Mórvida desnudez siempre adorable.

Palomitas de pico sonrosado cuya polar blancura ha despertado en mí un ansia de dicha interminable...

Santos AGUILERA.

Un hombre enterrado en su propia casa

En el mes de septiembre último desapareció de la fundición de hierro de Sampsons uno de los principales obreros del establecimiento, hombre de cincuenta y nueve años, llamado William George Cooper, el cual habitaba con su mujer, Luisa, de cincuenta y siete años, en una casa de Bristington, suburbio de Bristol. Hace tres años, el hijo de ambos contrajo matrimonio y fué a vivir con sus padres. De esta unión nacieron dos niños, el mayor de los cuales cuenta dos años y el más pequeño cuatro meses.

Desde la desaparición de William, el hijo había ingresado en la fundición, haciendo uso de las herramientas del padre y del mismo banco en que aquél realizaba sus tareas.

Nadie sospechó que en la casa de los Cooper hubiese ocurrido una tragedia como la que ahora se ha descubierto, porque el padre trataba a su hijo George, de treinta y siete años, más como un amigo que como hijo, y entre toda la familia reinaba la armonía más perfecta.

George manifestó que su padre había emprendido un viaje para resolver negocios relacionados con su profesión, y por esta causa nadie se preocupó de su ausencia. Pero ante los persistentes rumores de que en la casa debía de haber ocurrido algo grave, las autoridades decidieron practicar una investigación minuciosa en la misma, después de detener preventivamente a la señora Cooper y al hijo. Éste se mantuvo tranquilo e indiferente en el interrogatorio a que fué sometido, mientras su madre lloraba de una manera muy angustiosa.

El jefe de la policía, Mr. Ford, con varios agentes, se trasladó a la casa provisto de picos, barras, palas y otros utensilios para realizar excavaciones.

Después de algunos trabajos que no dieron ningún resultado práctico, procedieron a levantar el piso de una habitación del cuarto bajo, que tiene vistas al jardín, y a una profundidad de cinco pies apareció el cuerpo de William, oculto con una capa de tierra recubierta con asfalto. La cabeza hallábase envuelta en un saco y el tronco vestido con chaleco y americana. El cadáver carecía de pantalón.

Parece que el hijo ha sido quien ha matado a su padre, y enterrándolo en aquella habitación, que el propio George ha venido ocupando constantemente desde el día del suceso, sin duda para evitar que otras personas penetraran en el cuarto.

Ni que fuera
acopiador
de... granos.

¿A qué se debe esta asombrosa cantidad de granos y barros que hacen que este mozo sea tan repelente?

A la fija que su intestino funciona mal y como los residuos de la alimentación allí amontonados se estancan, pululan las bacterias secretando toxinas que son absorbidas por la mucosa del intestino y pasan a la sangre envenenándola. Son las toxinas causa de todos estos granos, pues por allí salen al exterior. Hay que componer, limpiar, sanear este intestino, y para eso lo más indicado es

La Santeína

(Dioxidristalofenona)

que tomada metódicamente hará que el intestino vuelva a funcionar normalmente. Bajo forma de una rica pastilla de chocolate, la Santeína es un buen desinfectante intestinal. Laxante a dosis de una pastilla y purgante a dosis de dos o más, es un remedio seguro y eficaz que puede tomarse a cualquier hora y en cualquier tiempo. :: :: ::

EN TODAS LAS FARMACIAS

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida

La mayor del mundo

BUENOS AIRES



EL Beso de Judas

Los discípulos dormían, mientras el Hijo del Hombre, con los labios llenos de sangre y de lágrimas, murmuraba: hágase tu voluntad.

Solo frente al Padre. Solo en el huerto, como una estrella única apareciendo entre las nubes tempestuosas, abandonado por el cuerpo, por el alma, por la fe de los suyos, con los ojos fijos en lo alto: hágase tu voluntad...

"El que desea salvar su vida la perderá, el que la pierde la salvará."

Entonces llega la alegría de sufrir, la santa alegría de ofrecerse por la salvación de los hombres, bajo el pedreo "de los que no saben lo que hacen", bajo el acecho de uno de los doce, bajo el próximo e inevitable arribo de los asalarados del Sanhedrin.

"Levantaos — dice Jesús a los discípulos en el Evangelio de San Mateo — vamos, he aquí que llega el que me ha entregado."

La tropa se arremolina fantástica y vacilante entre las lívidas antorchas. "Y el que lo entregaba, les había dado señal diciendo, al que yo besare, aquel es: prendedle. Y luego que llegó a Jesús dijo, salve maestro, y le besó."

"Y Jesús le dijo: amigo, ¿a qué vienes? Y entonces llegaron y echaron mano a Jesús y le prendieron."

Y el que cortó la oreja, tuvo que guardar su espada, mientras Jesús curando la herida exclamó: "Aquel que se sirve de la espada perecerá por la espada."

¿A quién buscáis?, preguntó el maestro.

A Jesús de Nazareth, respondieron los soldados.

Jesús dijo: soy yo.

Y así sobre el mundo, sobre los dolores, sobre las turbas feroces, sobre los ancianos que a lo largo del camino, cubrieron la nieve de sus cabezas con la ceniza del arrepentimiento, pasó el Puro, extendiendo sus manos blancas como dos alas de perdón.

Solo "aquel a quien valiera mejor no haber nacido", permanecía en un diálogo con la sombra de su conciencia, donde ardía

la última mirada del divino Maestro.

Y así de la inmundicia y del espanto, de la cobardía y de la bajeza, surge la Pasión, que hoy como ayer reclaman implacables nuestras almas, atormentadas por el horror que las rodea.

El hombre huye de las palabras absolutas; el drama sublime humanamente tergiversado, baja hasta los tablados de la feria. No importa, seguiremos esperando el regreso del Cordero, mientras la tarde angustiosa de

los hombres aletea todavía y siempre, como un pájaro gris sobre el mar de la duda.

Estemos listos, que "el señor llegará, cuando menos se piense, como un salteador de caminos..."

La soberbia ha reemplazado a la humildad, el egoísmo brutal al amor infinito, el utilitarismo a los brazos de la cruz; y en el mejor de los casos, llega un renunciamento que disfraza la inquietud de nuestras imperfecciones, con una engañosa serenidad...

Ricardo GUTIÉRREZ.



"El beso de Judas", por Hebert.

NOTAS MUNDANAS



Señorita Sara Suárez Lauá, cuyo compromiso matrimonial con el señor Carlos Venzano Botet, se ha formalizado recientemente.



Señorita Clara Guaspari y señor Cándido Parado, después de la ceremonia de su enlace.



MORÓN. — Señorita María De-la Bianchi, cuyo desposorio con el señor José Agustín San-pellegrini se efectuó ha poco.



SAN LUIS. — Enlace Ordóñez-Paladini. Los novios después de contraer matrimonio.



CAPITAL FEDERAL. — La señorita Carmen Gorocica y el señor Antonio Ronco, últimamente desposados.

Nueva colaboradora de Fray Mocho



La señorita Leonore Niessen Deiters, notable novelista y poetisa alemana, con cuya colaboración se honran estas páginas. La señorita Niessen Deiters, cuya labor intelectual abarca también el campo del periodismo, no es una desconocida para nosotros, ya que durante su colaboración permanente, de varios años, en el "Kölnische Zeitung", este diario la envió a nuestra patria en 1913 y en 1919, con la misión de escribir una serie de comunicaciones sobre la República Argentina, que tuvieron gran repercusión en Alemania. La "Gaceta de Colonia", también envió a la señorita Niessen Deiters el cargo de redactora viajera en Sud América, siendo de notar que ella ha sido la única mujer que dicho diario haya enviado al extranjero con tal carácter. Como poetisa, fué coronada varias veces en los juegos florales realizados en Colonia, y en cuanto a su producción en el campo de la novela, cabe decir que ha sido brillante y fecunda.



El 6 del corriente, los esposos ingeniero Domingo Selva y señora Josefa Barni de Selva, festejaron sus bodas de plata, reuniendo en su residencia de ésta a sus amistades, en cuyo acto se evidenciaron las singulares simpatías de que gozan los esposos Selva.

DE VILLAVICENCIO (MENDOZA)



Señoras Cecilia Peralta Ramos de Lestache, Anita B. de von Staszewski y Celina Peralta Ramos de Aroz, señoras Amelia y Angela Baya Peralta Ramos.



Familias de Méndez Delfino, Goetz Llambi, Katzenstein y von Staszewski.



Cinematográfica



Curiosa escena de "La suerte del globo", producción cómica Sunshine, que la Fox Film dará a conocer el 20 del actual



Pasaje de la lujosa película de Max Glücksmann, titulada "La del traje de raso", en la que actúa como protagonista Mabel Forrest, que se exhibe desde el sábado último



Escena de "Las brillantes luces de Broadway", interpretada por Doris Kenyon y Harrison Ford, película que acaba de estrenar la casa Max Glücksmann.



Arauco Randall, en un pasaje de la obra "El matrero", perteneciente a la Sud Americana.



Vola Vale y Tito Valentino, en una escena de la película de la Corporación Argentino Americana de Films, "A media noche", que se dió a conocer el sábado de la anterior semana.



Dos notables y hermosas estrellas: Carmel Myers y Paulina Starke, son, con James Morrison, las protagonistas de "Usted está en peligro", cinecomedia que dará a conocer la Corporación Argentino Americana de Films el sábado 19 del corriente



Escritorio donde trabajaba diariamente el doctor González.

Página inédita del sabio escritor

ARMONIAS IGNOTAS

Vagabundo eterno por las vibrantes soledades de la cordillera andina, he oído muchas veces entre los nerviosos silencios de las siestas y de las noches, rumores de confidencias y revelaciones inesperadas, llenas de claridad y de misterio, traídas por ráfagas, por acordes, por cantos ignotos y fugaces, que pasaban junto a mí como pájaros nocturnos, rozándose la cara con sus alas de sombra.

¡Cuántas vidas ignoradas en el infinito espacio guardan los secretos de la armonía, que acaso nunca percibiremos, si no ha de ser con el oído de Beethoven, hundido como un telescopio del sonido, en la profundidad del abismo! ¡Cuántas almas hermanas de las nuestras, que jamás encontraremos en el mundo de las formas, vagan como astros desconocidos siguiendo nuestros pasos, y nos responden con un eco amigo en el abandono, nos enciende una luz en la tiniebla, nos susurran un "sí", cuando el "no" universal nos derriba, nos alzan con manos intangibles en la hora de la caída, y cual lazarillos alados nos conducen, ¡oh, ciegos peregrinos incurables! hasta mostrarnos por una rendija, en el fondo del firmamento, el palacio encantado de la Esperanza, que creíamos perdida para siempre!

Así también, entre los espíritus revestidos de las formas humanas, aunque nunca hubiesen de verse y acercarse, se advierten esas mismas atracciones y asonancias y si quiera no hayan de reunirse jamás como los dos fragmentos de una estrella doble, recorren su órbita infinita, con ese silencio majestuoso y dominador del que sabe que allí cerca, o allá lejos, alienta una alma gemela que sabe de él, que palpita con su emoción, que percibe el timbre de su luz nebulosa, y para quienes la terrible condena del "nunca", resuena con la dulce armonía del "siempre". ¡Acaso la ingénica armonía sideral del filósofo griego?

W. González

Homenaje al fundador y primer presidente de la Universidad de La Plata doctor Joaquín V. González



Lécho donde murió, y que se conserva igual en la actualidad.



Parte de la biblioteca que tenía en su mismo dormitorio, y en donde realizaba sus trabajos literarios.

Un acto de alta significación intelectual resultó el homenaje a la memoria del doctor Joaquín V. González, fundador y primer presidente de la Universidad de La Plata. Al afecto que siempre guardara el doctor González, por aquella casa de estudios,—a la que dedicó todos sus afanes, y a la que donó su valiosa biblioteca,—supieron corresponder las autoridades de la Universidad, pues el funeral civil realizado en su memoria, puso de manifiesto el hondo y perdurable recuerdo que ha dejado entre maestros y discípulos. En dicho acto, al que asistieron nuestras más representativas intelectualidades, se ensalzaron sus altos méritos de hombre estudioso, de pensador profundo, de artista destacado, de político de calidad y de ciudadano que honró al país, por su claro talento y su patriotismo sin mácula.

El recuerdo que ha dejado en aquella casa será imborrable, y es de esperar, que profesores y alumnos, inspirados en los altos ejemplos del doctor González, harán irradiar la cultura por todos los ámbitos de la patria, honrando así al sabio, que

produjo obras de alta doctrina; al político, que inspirado en un sano patriotismo, hizo leyes benéficas para la grandeza nacional; y sobre todo, al artista que creó páginas que hacen honor a la literatura argentina. J. C.



Pórtico de entrada a la posesión del doctor González, en Chicleto, donde serán trasladados sus restos.



Valioso pergamino que reproduce la Oración de la Fraternidad, original del doctor González.



Mascarilla que se le usó momentos después de su defunción.



La mano derecha del doctor González, obra del escultor Víctor de Pol.



Artístico pergamino en el que se ha miniado la Oración a la Bandera.



DE MAR DEL PLATA Y DE NECOCHEA



MAR DEL PLATA. — Señorita Haydée Vasena.



Señoras Luisa R. de Espindola y Luisa C. de Balza, señoritas Julia Sofia y Rosa Renée Espindola e ingeniero Alberto P. Antuori.



Señora de Chauvin



Niña de Rabera.



NECOCHEA. — José Luis y Guillermo Jorge D'Andrea Mohr y Ricardo E. Furlong.



MAR DEL PLATA. — Edgardo O. Gerin. Milani.



NECOCHEA. — Señoritas Otilia García y Rosa D'Andrea.



MAR DEL PLATA. — Enrique y Alberto Rodrigo.



El chico de Bonnin, el perro de Bonnin y el chasirette de Bonnin.



Señora María Ana Elizalde de Benítez y su hija Laura.

Fots. Bonnin.



El Partido Socialista, cuyo brillante triunfo en las recientes elecciones nacionales, realizadas en la Capital Federal, le reafirman en el concepto de un gran organismo político, ha agregado un nuevo lauro a su actual campaña cívica, con la victoria alcanzada por sus candidatos en los comicios nacionales y provinciales últimamente efectuados en la provincia de Córdoba. Aprovechando la favorable circunstancia de que el Partido Radical decidió abstenerse de intervenir en las elecciones cordobesas, los socialistas pudieron ver triunfantes a sus candidatos, obteniendo los tres puestos correspondientes a la minoría, en la representación nacional, e infligiendo la derrota, por unos centenares de votos, al Partido Independiente o Católico, de la doctoral provincia. A los mencionados deben



Doctor Juan F. Remedi.



Señor Edmundo S. Tolosa.

interna y de propaganda política del partido y de la comisión de poderes de este congreso.

Contador nacional, su actuación más señalada ha sido la de diputado constituyente a la convención reformadora de la Constitución. Tiene actualmente 28 años de edad.

Edmundo S. Tolosa.—Nacido en Catamarca en 1893, es maestro normal y estudiante de derecho, de 6.º año, muy aventajado, siendo ponderadísima la serenidad de su juicio y equilibrada inteligencia.

En Córdoba desempeña actualmente la vicedirección de una escuela fiscal. Ha sido secretario del Partido Socialista de Córdoba, delegado a la junta ejecutiva de la Federación Obrera Socialista y a la convención del partido, en la metrópoli.

Doctor Juan F. Remedé.—Ingresó al Partido Socialista en 1918, y ha dado a la agrupación en que milita sus mejores entusiasmos y energías. Desde su puesto de afiliado cumplió siempre con su deber, consagrándose por la actividad de su propaganda. Como abogado del foro cordobés su actuación fué siempre destacada.

Ayer, los graves doctores de la Universidad de Trigo, opinaban solemnemente, que el suelo de Córdoba, no era apto para cultivar el trigo; hoy, llegada la época de la cosecha, las llanuras cordobesas, se convierten en vastos y maduros trigales, cuyos granos inundan las bodegas de los vapores de ultramar.

hoy, los mismos graves doctores sostenían que el socialismo era planta exótica en el ambiente cordobés; hoy los votos socialistas envían su representación al Congreso Nacional. -

Para bien del progreso social, económico y político de Córdoba, nuestros doctores debían equivocarse siempre.

Belisle

Govdoba 29/3/924.

Autógrafo del señor Belisle para "Fray Mecho".

agregarse otros dos nuevos representantes, a la legislatura provincial, que, en los comicios posteriores, acaba de elegir el sufragio popular.

No pueden menos de ser altamente significativos estos éxitos del Partido Socialista pues además de demostrar que su acción se va extendiendo con paso lento, pero seguro, por el interior de la República, ofrece la particularidad de que la provincia que parecía menos accesible al credo socialista, haya sido la primera que ha enviado sus representantes al Congreso de la Nación.

He aquí algunos breves informes sobre los nuevos legisladores socialistas cordobeses:
Ricardo Belisle.—Ingresó al Partido Socialista en 1917, después de un largo aprendizaje.

En Córdoba desempeñó el cargo de secretario y luego el de secretario general de la Federación Socialista local; delegado a los congresos de Bahía Blanca y Mar del Plata, del que fué vicepresidente 2.º Fué en el mismo miembro de la comisión de organización

El Socialismo en Córdoba - siguiendo una ley natural
ya observada por otros - se difunde y arraiga fá-
cilmente en aquellas localidades, en que el trabajo
es más intenso y mayor la capacidad mental
media de la población.
En el Sur y el Este de la provincia, en sus zonas
originalmente agrícolas, los propagandistas del
partido son esperados con ansiedad y recibidos
con viva simpatía.

El Norte y el Oeste - especialmente la región surona -
permanecen ojerosos de todo contacto con la civiliza-
ción que predomina. Dime allí en los aspi-
ritas, una singular predisposición al ocio, pa-
sionado, una singular propensión religiosa y al con-
tra con poca que el analfabetismo es la regla
y el analfabetismo una excepción.

Des el Puerto en su fetura acuña llegara
hasta la sierra. En diputados provinciales,
que acabau de ser electos, lucharán con energía
por más escuelas, y, por esta vía, el socie-
dus ora activamente a la victoria.

Edmund S. Holman

Endorsed, Aug. 29. 1924

Autógrafo del señor Tolosa



VIDA TEATRAL



Carmelita Delgado, notable bailarina española, que en breve realizará su "rentrée", en una de nuestras principales salas.



El maestro Amadeo Vives, caricaturado por E. Méndez Mujica.



Rosario Granados, una de las figuras más agradables de la compañía que actúa en el teatro de la Comedia.

DE RÍO CUARTO



Aspecto que ofrecía el salón del casino de jefes y oficiales del regimiento 14 de infantería, durante la realización del gran baile de fantasía que se llevó a cabo en dicho centro y que constituyó una de las más brillantes fiestas sociales de la temporada.

Fot. Agostini.

BIBLIOGRAFÍA



Señor Atilio García y Mellid, autor del volumen de versos "El templo de cristal", últimamente editado.



Doctor Juan Ramón Beltrán, autor del libro "La Psicología Experimental", recientemente aparecido.



Señor Juan E. O'Leary, autor del libro "El Paraguay en la unificación argentina", acabado de publicar.

Juegos florales



Señor Daniel Manfrino, poeta que obtuvo un primer premio en los juegos florales realizados en Balcarce.

El índice revelador

de la juventud y de la belleza femeninas, está en el cutis. Donde existe una piel fresca, sedosa y alabastrina, está el triunfo físico.

Señora: si quiere usted mantener su cutis en tan envidiables condiciones, use diariamente el

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

único para aclarar, suavizar y embellecer la piel del rostro, y ostentará el más delicioso de los encantos faciales.

Precio de venta al público en la capital federal: \$ 1.70 la caja.

MENDEL y Cía.

EN BUENOS AIRES
CALLE GUARDIA VIEJA, 4439

EN MONTEVIDEO
CALLE CERRITO, 673

EN ASUNCIÓN (PARAGUAY)
CALLE ALBERDI, 217

DÖRFEL



Autobiografía de un sobretodo

por Luis María JORDÁN

(Del libro "Cartas de un extranjero", recientemente aparecido).

Fui comprado en Londres, antes de la guerra. Mi dueño era un muchacho argentino, fuerte y recio, que cuando no conseguía hacerse entender a gritos, metía sus razones a puñetazos en la cabeza de los otros. Era un simpático calavera. Me llevó a Suiza, Francia, Italia y Bélgica. Atravesé España metido en un baúl, con una temperatura de 35 grados, y en un mes de febrero llegué a Buenos Aires. Conocí el Tigre y Mar del Plata. ¡Oh, no me olvidaré jamás de aquellas noches de ruleta cuando, desde los anaqueles del guardarropa, sentía el chocar marfileño de las fichas que denunciaban el movimiento de sumas fabulosas!

Otro día subí en aeroplano. No entendí mucho las explicaciones del piloto, que era francés, porque hasta entonces mi vocabulario era muy reducido y sólo comprendía dos o tres palabras: "merci bien", "la blonde", "mignonne", etc. La jira me pareció entretenida aunque un poco peligrosa. A cada momento temía que el motor, con su grosera alma de asalariado, arrojara sobre mis solapas una mancha de aceite.

En el invierno fui al Colón, al San Martín, al Jockey, al Congreso y a otros sitios peores. Insensiblemente me perfeccioné en el francés y me hice trasnochador. Como mi dueño era soltero y tenía su pequeño nido, tuve larguísima esperas en una rica percha con incrustaciones de bronce. Así inicié relaciones de vecindad con un abrigo de señora y con un par de guantes de gamuza, que por lo pequeños se hubieran creído de muñeca. Conocí también otros abrigos, que no eran de la calidad del anterior, el que, con alguna petulancia, muy femenina, solía decirme: "Estoy perfumado con agua de Coty; no se me acerque mucho porque huele a tabaco y me puedo desvanecer..."

Un día, sin que yo pudiera explicarme la causa, pasé del guardarropa de mi dueño al baúl de su mucamo. ¡Qué horror! Allí no conocía a nadie. Me encontré con una manta española de baja calidad, un candelabro de plata vieja, un retrato de señora, tres o cuatro delantales sucios y una lata de pimientos morrones. Aquel maldito hombre me ocultaba como si yo fuera su vergüenza, y a esa criminal ocultación atribuyo los primeros síntomas de una dolencia que me humilló y me hizo sufrir mucho. Una tarde sentí en uno de los hombros un dolor rápido y lancinante: creí que pudiera ser reumatismo y volví a maldecir a aquel sirviente que me ocultaba en sitio peligroso para mi salud. Poco a poco los dolores se hicieron más intensos y frecuentes. Un día tuve la sensación de que me clavaban una aguja y al fin comprendí—¡oh, vergüenza!—que lo que me ocurría era producido por la polilla y que aquellos dolores profundos eran la humillante mordedura del gusano. Desde ese momento quedé quebrado, para siempre, mi orgullo de aristócrata.

Al invierno siguiente, cuando me sacaron de nuevo a la calle, mi situación social había cambiado por completo. Ya no hubo Colón, ni carreras, ni "cabarets". En cambio, comí en fondas, esperé en vestíbulos, esquinas y pasillos; aguanté el sol, la humedad, el viento y el frío, y a fuerza de apoyarme en todas las paredes, empecé a pelarse mis codos y mi espalda. Sobre mis solapas de seda cayeron varias manchas de grasa. Todavía me acuerdo del asco que me inspiraba mi

amo cada vez que le veía comer aquellas inmundicias...

Poquito a poquito fui perdiendo la vergüenza. Al cabo de dos meses de aquella vida de trápala, a la que yo me había casi acostumbrado, empecé a sentirme contento; por lo menos no volví a experimentar jamás la horrible tortura de la plancha.

Un día, mi amo, el sirviente, me cambió a un carpintero por una pequeña ménsula de madera y ahí empecé para mí un nuevo género de tortura. Los chicos del amo me agarraban con las manos mugrientas, se sonaban las narices con mis faldas, me ponían trompos y bolitas en los bolsillos, y, para que nada faltara a mis desgracias, llegaron a quemarme con cola hirviendo. Además, la señora de mi amo era una mujer de genio endemoniado, y a veces, una que otra pata de silla destinada al marido, vino a golpearme rudamente. En aquella época de mi vida fui una especie de hombre-orquesta: serví de manta, de capa, de cobija, de escondrijo, de eubrepies y de colchón. Conocí y me acostumbré a la inmundicia de las camas sucias y de las habitaciones sin barrer.

PROYECTOS.

por Max y Alex FISCHER

I

Un día del mes pasado, Pablo de Siterne llamó en casa de sus padres.

—Queridos padres—les dijo:—vengo a despedirme de ustedes. Mañana salgo de Francia. Voy a pasar una temporada en Nueva York.

Se apoyó en la chimenea y siguió diciendo:

—¿Que por qué emprendo este viaje? Me van ustedes a comprender en seguida. Tengo veintiseis años y, por lo tanto, no soy ya un niño. Creo que a mi edad un joven debe crearse un hogar... ¿Por qué he de unir mi vida a la de una parisina insignificante, que sólo aportará al matrimonio una dote mezquina de medio millón de francos? Dentro de seis días estaré en Nueva York. Me he informado bien. Allí hay ahora cinco hijas de multimillonarios en edad de casarse. Me han hablado, sobre todo, de miss Maud Tremlett... Parece que esta joven no es muy bonita, pero es la única heredera de A. B. C. D. E. F. G. H. I. J. K. L. M. N. O. P. Tremlett, el riquísimo rey de los betunes, y... En fin: por el momento, queridos padres, no puedo decir más.

Después de irse Pablo, los señores de Siterne comentaron los proyectos de su hijo:

—¿Qué chico tan razonable este Pablo! ¡Es una verdadera suerte tener un hijo así!

II

Aquel mismo día del mes pasado, Santiago Linoty llamó en casa de sus padres.

—¡Hola, papá, mamá! Muy de prisa. Sólo un minuto. Mañana salgo para Nueva York.

Se sentó, encendió un cigarro y continuó:

—¿Que con qué objeto atravieso el Océano? Tal vez os hayan venido ya con el cuento. Desde hace algún tiempo tengo relaciones con una chiquilla de ojos azules—¡qué azul de ojos, papá!—Tal vez tú los hayas visto, porque se trata de Ninichette, la tiple de Eldorado. Antes de conocernos, tenía firmado un contrato con el Gigantic, de Nueva York, donde debe debutar dentro de doce días. ¡Empezáis a comprender?... A menos de contentarme de ver a mi Nini en fotografía durante tres meses—y es-



Una tarde, a fin de estación, fui a parar a casa de un ropavejero. Aquel maldito judío hablaba en jargón y no podía entenderle una palabra. Me encontré rodeado de la más heteróclita compañía: una escopeta rota, tres bolas de billar, varios revólveres, bastones, libros, tenazas, aparatos eléctricos, etc., etc.

Un día—porque todo no ha de ser tristeza, si siquiera en los anaqueles de una casa de empeño—tuvimos una verdadera fiesta: llegó un smoking nuevo, planchado, oliendo a esencia de Colonia. Estaba el pobre tan avergonzado y confuso ante nosotros, que nos hacía reír. Cuando el ropavejero le dió vuelta los bolsillos cayó del fondo de uno de ellos una pequeña cinta de seda que acaso fué en su época

ca prenda romántica de algún inofensivo galanteo. Nosotros, ya completamente adaptados al medio, experimentábamos cierto placer de canallas ante las humillaciones del aristócrata y no dejábamos de mortificarle diciéndole que nuestro amo había pagado por él mucho menos que por cualquiera de nosotros. Tan inútil debía de considerarlo que estuvo en un tris de no adquirirlo.

Otro día llegaron unos libros que debían de ser maravillosos. Centenares de hombres miopes y solemnes se acercaban a ellos, paraban sus páginas con cierta veneración y hacían comentarios que nosotros no entendíamos. Sin duda aquellos papeles eran importantísimos puesto que nadie sabía leerlos.

Mi nuevo y último propietario fué un cochero de plaza. ¡Pobre hombre! Trabajábamos los dos como unos brutos. Menos mal que de vez en cuando él alteraba el taxímetro y robaba unos pesos a los clientes que venían de provincias. Pero así y todo no sacaba ni para vivir. De más está decir que a fuerza de amarguras y desengaños me hice rebelde: una especie de apóstol convencido y declamador que comenzó a explicar "la buena nueva" hasta por los agujeros de las mangas.

Hoy, gracias al escándalo de Rusia, he encontrado mi senda y me he hecho francamente maximalista. El día menos pensado cargo una bomba en mis bolsillos y ya sabrán quién es Calleja. Ya verán a lo que quedan reducidos esos "burgueses" que desde las vidrieras de las grandes tiendas de modas parece que se rieran de nosotros...

Mientras tanto, sigo pegado a los hombros de mi pobre amo que, gracias a mí y a su caballo, se gana al día los cuatro reales necesarios para no morir de hambre...

Mis esperanzas de redención se han desvanecido. En estos momentos me han mandado "dar vuelta" y aquí estoy, con las vísceras al aire, sobre la mesa de un sastre de quinto orden.

Voluntarios para la primera cruzada americana

Entre la Sociedad Nacional de la Cruz Roja Argentina y las de igual carácter de Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay, Uruguay y Venezuela, se ha pactado realizar simultáneamente en la semana del 19 al 25 de Mayo próximo un gran reclutamiento de socios para vigorizar los respectivos organismos sociales y poder llevar a cabo la primera Cruzada Americana en pro del bien de los Pueblos y de la Humanidad.

Todos los Gobiernos Americanos apoyan este movimiento.

La Cruz Roja Argentina aspira a reunir un millón de asociados sin distinción de nacionalidad, raza, religión o política. Para ello es necesario que en cada pueblo o comuna de la República se constituya un Comité con sus respectivas autoridades y que todos los hombres, mujeres y niños de buena voluntad cooperen como voluntarios en la gran conscripción de socios que se llevará a cabo durante la semana del 19 al 25 de Mayo próximo.

Las personas de ambos sexos que deseen colaborar como oficiales para el alistamiento de socios, oradores, auxiliares y propagandistas para la divulgación y éxito de la campaña, deberán enviar su adhesión a VIAMONTE 650, expresando el nombre, apellido, edad, estado, nacionalidad, profesión, domicilio y clase de colaboración que ofrezcan prestar.

III

Los señores de Siterne tienen un amigo americano.

El cual les ha traducido ayer la siguiente noticia, recortada de la sección de "Teatros" del New York Herald:

"NOVELA DE AMOR

Podemos anunciar el próximo matrimonio de la señorita Ninichette, la espiritual artista de Eldorado, de París, que actúa ahora en el Gigantic Music-Hall, de Nueva York.

Pablo de Siterne es el nombre del joven gentleman que contrae matrimonio con la encantadora comediante. El señor De Siterne es también parisien.

Los novios no se conocían el mes pasado. Fué a bordo del paquebote Almirante Vand, que los condujo a nuestro país, donde se vieron por primera vez.

Nuestra enhorabuena a los futuros esposos."

IV

Los señores de Linoty tienen también un amigo americano.

El cual les ha traducido ayer la siguiente noticia, recortada de la sección de "Sociedad" del New York Herald:

"BODAS

Podemos anunciar el próximo matrimonio de la señorita Maud Tremlett. La señorita Tremlett, como es sabido, es hija única de mister A. B. C. D. E. F. G. H. I. J. K. L. M. N. O. P. Tremlett, el riquísimo rey de los betunes.

El novio de la señorita Maud es parisien, recientemente llegado a nuestra ciudad: Santiago Linoty.

Los novios no se conocían el mes pasado. Fué en el ensayo general del nuevo espectáculo del Gigantic cuando se vieron por primera vez.

Nuestra enhorabuena a los futuros esposos."

El rey de la Kola deja en la calle a su mujer

El escándalo del día en Atlanta tiene por personajes al multimillonario Mr. Asa Candler, que cuenta actualmente setenta y un años, y a su señora, que acaba de cumplir los veinticinco.

Mister Candler fué llevado hace poco tiempo a los Tribunales por la señora Onezima de Bouchel, una hermosa belleza del Sur, residente en Nueva Orleans.

Esta señora acusaba a mister Candler de haberle dado palabra de matrimonio y negarse a cumplirla, por lo cual le reclamaba una indemnización de medio millón de dólares.

Los Tribunales, después de examinar el hecho, entendieron que la señora Onezima carecía de razón en este caso, y la condenaron a satisfacer al tenorio millonario la cantidad que ella le exigía.

Mister Candler es un hombre admirador de la belleza, y no pudiendo pasarse sin tener a su lado una viva representación de ella, contrajo matrimonio con la joven que es actualmente su esposa, y que pasa por una de las hermosuras más extraordinarias de los Estados Unidos, la cual se avino a unir su suerte a los millones del rey de la Kola-Coca.

Pero el monarca está muy disgustado con su esposa, porque a ésta le agradaba mucho divertirse con los amigos del multimillonario en restaurantes de los grandes hoteles y en otros lugares de recreo.

Algunas noches, el infeliz rey de la Kola pasábala de claro en claro esperando a su bella mitad; pero la joven solía aparecer al rayar el alba.

Anteanoche, cuando más impaciente se encontraba en su opulenta mansión de Atlanta, aguardando a la señora, se presentaron dos agentes de Policía para manifestarle que la señora Candler no podía volver a su domicilio porque se encontraba detenida en un famoso restaurante con otros caballeros y señoras, a causa de negarse a satisfacer cien dólares de multa que le habían impuesto, por sorprenderla en el momento de alzar una copa de champaña para brindar por la salud de todos los presentes.

El multimillonario tomó el automóvil con los dos agentes y se trasladó al restaurante donde se celebraba la juerga.

Allí se encontraba la señora Candler, sentada sobre una mesa y rodeada de otras señoras y varios caballeros, que bebían copiosamente a la salud de la dama.

Aquel espectáculo indignó al rey de la Kola-Coca, y arrojando miradas de desprecio sobre aquellos miserables viciosos, se retiró a su domicilio, después de pagar los cien dólares de multa.

A poco, la señora Candler se presentaba en el domicilio conyugal; pero el indignado marido se negó a franquearle la puerta y la dejó en plena vía pública, con una temperatura de 15 grados bajo cero.

La señora Candler se hallaba tan ligeramente vestida, que, a pesar de haber disfrutado largamente de los manjares y las bebidas del restaurante donde había sido sorprendida, experimentó la sensación de que se helaba.



¿Qué hacer en la disyuntiva de volver al restaurante o llamar a la Policía para que obligase a su esposo a abrir la puerta de la casa?

Después de madura reflexión, optó por dirigirse al domicilio de alguna de sus amistades para solicitar albergue. Mas informadas todas de lo acaecido, se negaron a admitir a la desahogada mujer.

Las amistades comprendieron que desde aquel instante la señora Candler había dejado de ser la reina del Kola-Coca, y, por lo tanto, que no merecía ni la atención del hospedaje por breves horas.

Y la esposa del multimillonario tuvo que ir a descansar a un puesto de Policía, hasta que el conflicto se resolviera.

Los sueños de grandes caídas

En general los sueños son resultado de las impresiones recibidas durante la vigilia. El hecho más insignificante puede dar lugar a un sueño determinado, al parecer incongruente con la causa que lo produjo; verbigracia, un aroma cualquiera aspirado durante el día, puede hacernos soñar en algún episodio de nuestra infancia acaecido en circunstancias en que hubiésemos percibido dicho aroma.

Determinan también los sueños las impresiones sufridas por los sentidos del durmiente. Maudsley "Patología de la inteligencia", cita el hecho de que el doctor Gregory, habiéndose dormido en cierta ocasión teniendo un frasco de agua caliente en los pies, soñó que paseaba por el cráter del Etna; la picadura de un mosquito puede hacer soñar en que se recibe una puñalada.

Además, la sensibilidad muscular es causa de una especie de ensueños, en lo que está incluido el que se indica en la pregunta que pretendemos contestar.

Si se adopta una mala posición al dormirse, se sueña, por lo regular, que estamos luchando desesperadamente, o que nos encontramos suspendidos sobre un precipicio, etc., y cuando se hace el esfuerzo para salvar la situación, se despierta y alivia la incómoda actitud.

Por lo tanto se cree, con fundamento, que estos sueños son debidos a la relajación gradual de los músculos que se presenta al dormir y en una rápida contracción que se sigue.

A este propósito manifiesta el citado Maudsley, que después de un gran ejercicio muscular, subiéndose montañas escarpadas, ha soñado que se deslizaba por hondos precipicios.

Luogo los fatigados músculos son a veces la causa del drama mental.

También suele producir el insomnio de que se cae de alturas, la falta de sensibilidad en la superficie del cuerpo, por enfermedad o por otras causas como el abuso del acónito, porque al no sentir el contacto de los objetos exteriores, la ilusión de que estamos suspendidos en el aire es completa.

UN CRIMEN MISTERIOSO

La "Mariposa de Broadway"

La policía de Nueva York, practica activas pesquisas para conseguir la captura de los autores del asesinato de miss Louise Lawson, cometido en el cuarto número 30 del Monastery Apartments de la calle Oeste, 77.

Miss Louise Lawson era una joven y hermosa artista de cinematógrafo, conocida en esta capital por la "Mariposa de Broadway", a quien su doncella encontró muerta en sus lujosas habitaciones, tendida sobre el pavimento y estrangulada con una toalla.

La sirvienta manifestó que los autores del delito se habían apoderado de joyas por valor de varios miles de dólares y de un saquito de mano que contenía 12,000 dólares en acciones de la Compañía Brooklyn and Manhattan Transit, y unos 2,000 dólares en dinero.

El día antes de su muerte, Louise Lawson había celebrado en sus habitaciones una fiesta, precedida de espléndido banquete, al cual concurren varias "estrellas" de cinematógrafo y algunas personalidades masculinas de Nueva York.

Como en el cuartito de la actriz fueron hallados retratos de hombres prominentes de la sociedad neoyorquina, todos han sido llamados a declarar ante las autoridades.

Uno de ellos es el opulento banquero Mr. Gerhardt M. Dahl, presidente del Comité ejecutivo de la Brooklyn and Manhattan Transit,

vicepresidente del Chase National Bank y director de doce grandes cooperativas y compañías de seguros, mister Dahl manifestó que, en efecto, había estado en compañía de otras personas en la casa de miss Louise; que la joven era hija de un respetable comerciante de Tejas, y que el único interés que le guiaba en el trato de la artista era prestarle auxilio para el desarrollo de sus talentos musicales.

Tanto este caballero como los demás amigos de miss Louise que han sido interrogados por la policía, ignoran las circunstancias en que se ha realizado el asesinato y quiénes puedan ser los autores.

La policía ha examinado a las personas que residen en la casa donde se cometió el delito. De sus manifestaciones se deduce que los asesinos fueron dos contrabandistas de bebidas espirituosas, que se presentaron en la portería y manifestaron al encargado del ascensor que los subiera al cuarto de la actriz, porque deseaban proveerla de licors. Al efecto, llevaban una especie de saco maleta.

Pocos momentos después ambos sujetos descendieron con el saco, y confidencialmente dijeron al encargado del ascensor que eran contrabandistas y que se llevaban el "whisky", porque lo que buscaba miss Louise era cerveza.

A los pocos instantes de desaparecer estos dos hombres, la sirvienta hallaba el cadáver de su ama.

Primera y última calaverada

por A. R. BONNAT

Aquel lunes de Carnaval fué para don Obdulio Menéndez algo definitivo.

Había llegado para él la madurez de su vida, y aún no había echado una cana al aire; no porque no poseyera de ellas varios puñados, sino porque, atento y solícito a sus deberes conyugales, jamás había encontrado modo de burlarlos sin que su esposa pudiera echársela en cara el día de mañana o de pasado. Pero aquel lunes estaba decidido a no resistir a la tentadora invitación de sus contertulios de casino: concurrir a un baile de máscara y ¡hasta beber champaña! No quería que si el día del juicio final se veía tristemente enviado al infierno, los demás condenados, y hasta el propio Lucifer, se pitorrearan de él, diciendo:

—Pero ¿a qué nos mandan a este infeliz, con cara de primo, que en el mundo no supo ir siquiera a un baile de máscara?

Y eso, no; pase que por acá, donde sólo hay miseros mortales, pueda decirse que uno es un infeliz; pero que le ocurra lo propio en el otro mundo, y ya para siempre, es cosa que debe mirarse despacio, y, si es posible, evitarlo.

Agarrado a uno de esos vulgares pretextos que se han visto tanto en los juguetes cómicos del antiguo régimen, don Obdulio convenció a su mujer de que le era absolutamente necesario pasar la noche fuera de casa.

—Ramírez, ya te acuerdas de Ramírez, pues el pobrecillo está tan grave que es muy posible que nos quedemos sin tal amigo.

—No me acuerdo de él.

—Sí, mujer; uno alto, con bigote, y que cuando está acatarrado tose. ¡Pues no te has de acordar! Yo le quiero entrañablemente, y como el pobre no tiene familia quiero velarle esta noche.

—Tú siempre tan bueno.

—Es el corazón el que me ha guiado en todos mis actos.

No era sólo en los actos, sino en los entreactos también en los que pensaba Menéndez, cuando, despidiéndose de su mujer, se encaminó hacia el lugar donde estaba citado con los otros calaverones, porque el programa era completo y abarcaba desde la animada función de "variétés" hasta la "juerga" por todo lo alto en el baile, y esto de todo lo alto era alusión a que el palco retenido por los juerguistas era palco tercero.

Alegre y confiado entró en el baile don Obdulio, plenamente convencido de que al cortarle la entrada era como si le diesen acceso al Paraíso, y no del teatro donde se celebraba la diversión, sino al otro, al auténtico, y hasta estuvo tentado por preguntar por Mahoma.

¡Buen paraíso y hasta buen patio de butacas te dé Dios! Más de una

hora llevaba el marido infiel en el baile, y no había visto todavía por dónde comenzaba para él la diversión. ¿Los amigos juerguistas? Otros desgraciados sombrones que en materia de alegría estaban asimismo carentes. ¿Las bellezas con que soñó? Indudablemente habían tenido miedo al frío y no habían salido de sus casas, o eran acaso aquellas que circulaban por el salón con la cara cubierta y del brazo de tíos, por lo general, mal encarados.

Pasó más tiempo, y la diversión para don Obdulio seguía sin aparecer por parte alguna.

—Parezo un colegial a quien se ha dado suelta por vez primera—se dijo. Y, decidido a llevar a cabo el programa trazado, añadió:—Fuera miedo y cortedad. Ahora se va a ver quién es Obdulio Menéndez metido a calavera deshecho. ¿Bailamos, morena?

Esta invitación fué hecha dirigiéndose a la primera máscara que a su lado pasaba, sin fijarse en el pequeño detalle de que iba acompañada de un ciudadano, que mirando de arriba a abajo a Menéndez, como si tratase de apreciar su estatura, le dijo:

—Usted es un guasón, o un individuo que ha apostado a que entraba con narices en el baile y salía sin ellas. ¿A usted le han dado chapa en el guardarropa?

—Sí, señor—replicó cándidamente don Obdulio.—El 626.

—¡Capicúa! ¿Ve usted cómo le tenía que tocar? Ahí va el premio.

Sin añadir más palabras, sin duda por considerarlas innecesarias, ¡zas!, una bofetada, y allá se va el pobre a parar contra uno de los bastoneros, quien, al verlo venir, le contuvo diciéndole:

—Eh, amigo; que parece que va usted embarrado.

Después, el escándalo, el caos, dos chichones y la comisaría, de la que salió de madrugada don Obdulio con la cabeza entrapajada y la seguridad de que sería citado a juicio y de que le costaría unas pesetillas el deseo de haberse sentido calavera. Cuando entró en su casa, su mujer le recibió afablemente.

—Y el pobre Ramírez?

—Murió.

—Me lo figuré. ¿De manera que has pasado una noche mala?

—Malísima. Y dime: ¿por qué te figurabas que pasaría mala noche y que Ramírez se iba a morir?

—Porque te había visto el palco en la cartera; pero era preferible dejarlo que asistieras a tu pobre amigo en sus últimos momentos. Estoy segura de que no tratarás de que rescite. Cuestan muy caros y se pasan muchos sinsabores en esos trances tan amargos.

—Amarguísimos. No lo sabes tú bien.

PEQUEÑAS COSAS QUE FASTIDIAN

Apercibirse, al empezar a contar una historia muy cómica, que se va a molestar enormemente a una de las personas que escuchan.

En un salón donde se acaba de exponer con demasiada seguridad una cuestión que se conoce poco, ser presentado a un señor, de cara burlona, que la conoce mucho mejor que uno.

Entrar en un salón en el momento en que todos callan.

Tomarle la delantera algún antipático en el relato de una anécdota sobre cuyo efecto se contaba.

Almorzar, en vagón-restaurant, ante

un señor desconocido y comprender que quisiera entablar conversación.

Estar en un tren que no se decide a partir, y después de los adioses no encontrar nada que decir a los amigos que le sonríen en el andén.

Despertarse de una pequeña siesta en el tren y apercibirse, a la sonrisa de las mujeres, que se ha debido roncar un poco.

Contar con mucho misterio y ceremonia una noticia importante en un salón donde todo el mundo la conocía ya.



Crema Hinds

de Miel y Almendras

Conserva el cutis suave, fresco, aterciopelado

USTED puede poseer la belleza seductora de un cutis suave, claro, y una hermosa tez mediante el empleo de la Crema Hinds de Miel y Almendras. De blancura nivea y fragancia exquisita, la Crema Hinds es refrescante, sedativa, deleitosa para el cutis. Aplicándose en pequeña cantidad se experimenta un grato refrigerio, particularmente oportuno después de los afanes de un día de compras, deportes al aire libre o labores de trabajo. La Crema Hinds alivia prontamente el cutis endurecido, irritado por el sol, el viento o el polvo, lastimado, o anormalmente afectado en otras formas; y el empleo metódico de esta crema restituye al cutis su belleza natural.

La Crema Hinds se halla en uso en los Estados Unidos desde hace más de medio siglo, y el número de sus consumidores aumenta constantemente. La demanda se extiende hoy a muchos países extranjeros.

La Crema Hinds de Miel y Almendras no sólo mejora el cutis, sino también da un aspecto atractivo a los brazos y las manos. Suaviza la cutícula, sobre la raíz de las uñas, facilitando el cuidado de éstas; alivia las partes delicadas de la epidermis y da mejor brillo a las uñas. Los hombres la emplean también después de afeitarse para refrescar, suavizar y cicatrizar la tez.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha obtenido. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY

PORTLAND, MAINE, ESTADOS UNIDOS

Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente

MAYON, LIMITADA,

1245 Av. DE MAYO 1257, BUENOS AIRES, ARGENTINA

Representante exclusivo y agente para la Argentina y el Uruguay



Me desperté. Un ruido molesto e intermitente parecía sonar en la pared donde estaba empotrada mi cama de hierro. Aquel ruido isócrono perduraba después de oírlo en mi cerebro, exaltado por lo inusual de aquel acontecimiento. Cuando intentaba re- flexionar si era aquello debido a un sueño de preso, oí unos golpes iguales a los anteriores, que, en un golpear suave y monótono, guardaban un intervalo de segundos entre sí.

Mi asombro era grande; yo nunca fui miedoso, y esperaba un poco excitado el final de aquel extraño suceso en mi vida presidaria.

Aquel vivir duro me había acostumbra- do a la soledad, y tenía la corteza de conocerme perfectamente. El miedo era una creación de la co- llectividad, nunca de un hombre como yo, que por única distracción rumiaba mi propio aburrimiento. Estaba sen- tado en la cama en una indecisión absurda. Pegué el oído derecho a la pared divisoria, y tuve que esperar unos minutos para volver a escuchar aquel golpeteo. Los golpes llegaban a mí vagos, imprecisos; parecían los ecos de otros golpes más fuertes. Ade- más, lo raro estaba en que el indivi- duo que los producía no se moviera en aquellas llamadas. Yo suponía que era imposible que estuviese mucho tiempo sin cambiar de posición, acos- tumbrado a hablar con el último re- cluso que estuvo anteriormente en la celda misteriosa, se había afinado mi oído derecho de una manera sorpren- dente, y podía escuchar la voz de mi antiguo camarada, que, al llegar a mis oídos, tomaba un tono subterráneo. Nos adiestramos con lentitud, y así pudimos entendernos, sin que nues- tras conversaciones trascendieran al corredor, por donde frecuentemente vigilaba la guardia. Por eso mi ex- trañeza aumentaba prodigiosamente; ni el más leve indicio de realidad ob- tenía de aquellas llamadas suaves, como producidas con una mano en- guantada. Me acerqué al otro muro

UN ASTRÓNOMO, por Carranque de RÍOS

divisorio y sentí el sueño pesado del asesino Simón. Indudablemente, había sido ocupada la celda 63.

Los golpes hacia media hora apro- ximadamente que no sonaban en la pared. Me tumbé en la cama de mal humor y con la cabeza pesada. El tiempo que dormí, no puedo asegu- rarlo: creo que dos horas lo más. Unos golpes más duros y más secos que los anteriores se repetían conti- nuos. Golpes duros, que un tic tac estúpido los hacía solemnes. Desistí de dormir. Con pasos iguales me dis- traje recorriendo la breve longitud de

pletamente en una manta y con la mirada fija en un cielo plomizo de invierno. Como estaba todo él enfun- dado en una enorme manta, su rostro surgía más agrandado en el cruza- miento de los dos extremos de la misma.

Observé un detalle: por las venta- nas de la nariz y de los oídos le bro- taban pequeños agrupamientos de un pelo fuerte y negro. Debía mirar una cosa visible e invisible, pues su rostro alternaba entre la tristeza y la ale- gría. No sé qué sabor amargo sentí al ver aquella mirada perdida y sin

manta, ya que a cada instante se tocaba en el la- do izquierdo, co- mo asegurando- se de que seguía en posesión de

ese objeto. Hablaba por palabras cor- tas, de una brevedad casi monosilábi- ca. Cuando le pregunté acerca de los golpes dados por él en el muro diviso- rio, me miró muy severamente, y, como haciendo memoria, me dijo:

—Hablaba con Marte, y de esto le ruego que guarde silencio. Mi viaje está cercano, en la primavera próxi- ma, ¿sabe usted?—y al decir estas palabras miraba al cielo cárdeno y se tocaba en el lado izquierdo.

En uno de los silencios, que parecía prolongarse indefinidamente, me hizo una señal de seguirlo hasta el rincón donde lo encontré anteriormente. Es- tábamos bajo la garita del centinela. En aquel instante se introdujo una mano vellosa y enorme entre la manta hizo un gesto de conquista y surgió de entre el paño un tubo de treinta centímetros de largo y que tenía en los extremos dos aros de metal. Era un telescopio. Me miró como asegu- rándose de mi discreción y me dijo:

—Esta primavera próxima, ¿sabe usted?

Y señalándome una nube negra car- gada de agua:

—¡Hacia aquel punto obscuro será el viaje; pero de esto, silencio!—sub- rayó, amenazador, volviéndose a es- conder misteriosamente el telescopio en los abismos de su manta.

EL CACIQUE

Era el jefe de una tribu formidable. Su bravura fué inaudita. Sus hazañas, prodigáronse a granel. Viejos criollos evocaban de aquel indio la figura, bien clavada sobre el lomo tembloroso del corcel.

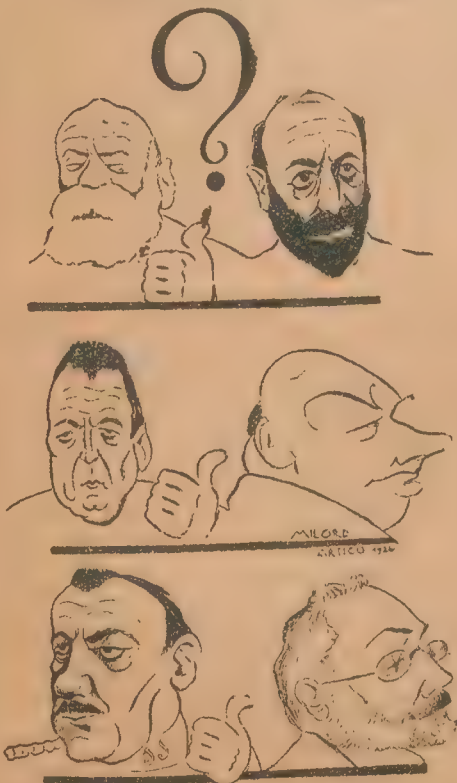
Digna gesta de esa raza que braveara en la llanura combatiendo contra el blanco cuerpo a cuerpo y sin cuartel: heredó toda la saña, mezcla de odio y de amargura, que plasmaron poco a poco su carácter duro y cruel.

Dióse el lujo—epilogando sus innúmeros malones— de raptarse alguna hermosa con aviesas intenciones, y después de alzarla en ancas, huir con ella hacia el confín.

Otras veces se cortaba de la indiada osadamente; y “sin asco”, lanza en ristre, se habría paso ferozmente, hasta el pie de la bandera que flameaba en el fortín.

Sixto G. Peralta

INTERROGATORIO, por Milord Artico



—¿Quién es más caricatura de los dos? (Mateo de Jujuy):—¡Él!
—¿Quién es el más personalista? (Hípólito de Micheo):—¡Él!
—¿Quién es el que está mejor en su si- tuación actual? (Primo):—¡Él!
—¿Quién es el más popular de todos? (Todos a una):—¡¡Yo!!

mi celda. Ya una luz lecho- sa clareaba en la penumbra de mi calabozo. Amanecía...

Los golpes habían cesado de sonar en la pared; mas yo los guardaba en mi ce- rebro.

Tac, tac, tac, tac. Las viejas cornetas de la pri- sión tocaban diana

El patio de nuestro paseo tenía una humedad pene- trante de invierno. A gran- des zancadas gastábamos las dos horas en que todos los presos podíamos ha- blarnos. Visto desde el ex- terior, aquel enjambre de carne sucia y mal cubierta debía dar la sensación de una gente malalta, conde- nada a andar eternamente de prisa. Todos los presos se agitaban con una mecá- nica absurda y bailarina. Los más castigados por el frío eran dos viejos que andaban a saltitos; los po- bres, en cuanto se paraban el frío los hacía largos y solemnes. Unas barbas ne- gras y descuidadas caían en sus rostros como ven- das. Miraba entre todas aquellas caras conocidas buscando un rostro desco- nocido: el del sesenta y tres.

Creía ya imposible dar con él, cuando vi en un rincón del patio, debajo de la garita del centinela, a un hombre envuelto com-

retorno en una lejanía brumosa de invierno. Hacía tiempo que yo no mi- raba de aquella manera imprecisa que miraba el preso nuevo. Mi cabeza iba tomando con los días sin rumbo vi- vidos en la prisión una claudicación sombría. Y sobre aquel hombre joven, que un día dudoso y olvidado entró en la cárcel, comenzaba a nacer un hom- bre sin sensibilidad, sin percepción de las cosas buenas o malas, en un em- botamiento general. Yo nunca miraba más allá de las rejas de mis compa- ñeros. Recuerdo que los primeros días vividos en la prisión tenían para mí una sensación de serenidad.

Mi ventana daba al exterior, y du- rante la primavera y verano me aso- maba tembloroso para ver cómo un compañero preso cuidaba los peque- ños jardines de la prisión.

Ahora que todo me parece estúpido y aburrido, recuerdo dolorosamente aquel anhelo mío antiguo. Por enton- ces tuve un deseo—ingenuo tal vez— ser como aquel jardinero compañero de prisión; cuidar aquellos jardines, y algún día sorprender un gesto cor- dial en el rostro de cualquier tran- seunte. De esos transeuntes que, aga- rrados a la verja larga y alta de la cárcel, miran con curiosidad a ese jardinero vestido con un traje pardo y uniformado. En este momento—ha pasado mucho tiempo—surge confuso y mezclado el recuerdo de aquel hom- bre que miraba la bruma invernal y el recuerdo de mi vida en aquellos días. No sé cómo nació la conversa- ción con el hombre desconocido. Ca- minamos lentamente por el patio, ante el asombro de los demás presos. Yo iba intrigado con mi nuevo amigo. Un objeto raro debía llevar oculto tras la

Amanecía una mañana de primave- ra. Un estrépito de cerrojos descorri- dos sonó en las amplias galerías como una descarga. Cuando salí al corredor para dejar la basura de mi celda, vi a Simón que, un poco desconcertado, estaba en el umbral de la puerta del sesenta y tres. Me acerqué para ver qué extraño diálogo sostenía con el otro preso, y un gesto de asombro de- bió dar a mi rostro una postura gro- tesca. Simón me miraba con una mue- ca burlona. Miré mejor; abrí los ojos desmesuradamente y divisé al fondo del calabozo el cuerpo colgante y monstruosamente alargado del sesenta y tres. Con la cabeza ligeramente do- blada hacia el pecho, parecía orar. Simón bajó a avisar a la guardia, mientras yo buscaba algún indicio que aclarara aquella resolución del suíci- da. No sé cómo, atraído, miré al muer- to; una atracción magnética—esa atracción la he sentido alguna vez pasados muchos años—me hizo le- vantar los ojos y mirar los del ahor- cado, cárdenos e hinchados. En aque- lla mirada se hizo un silencio; después pude escuchar una voz conocida que repetía unas palabras dichas en una mañana de bruma. La voz era más opaca que entonces. Parecía sonar le- jos..., muy lejos. “Esta primavera próxima, ¿sabe usted? ¡Hacia aquel punto negro, hacia allí; pero de esto, silencio!” Y aquel silencio exigido to- mó forma de nuevo en el gesto lacio del muerto. Busqué en la mesa pe- queña de pino. Sobre ella había un libro abierto de Astronomía, con an- otaciones en las márgenes, que trata- ban del sistema planetario. En la pá- gina derecha terminaba un capítulo a la mitad de la hoja. Más abajo había escrito con trazo seguro la mano del ahorcado: “Señor director de la cár- cel... ¿Qué hora es?... Bien, bien; su reloj marcha perfectamente y es tes- tigo de mis palabras. Señor director: quiero ser enterrado con un telescopio y con este libro mío, que ha sido para mí lo que una linterna a un ciego”. Y firmaba: Un Astrónomo.

EL TEATRO CRÍTICA-GLOSAS-HUMORISMO-

"ROSA ROJA", DE JUAN VILLALBA, EN EL MARCONI

Con "Rosa roja", se incorpora al teatro nacional un autor novel que por su juventud constituye una legítima esperanza. Juan Villalba, en plena mocedad, ha escrito esta obra intensa, valiente y original, en la que a pesar de sus defectos de técnica, se advierte desde luego una mano insegura pero de garra poderosa. "Rosa roja" es una comedia dramática en la que se nos pinta la revancha sentimental de una mujer abandonada por su esposo, el que luego pretende resucitar aquel gran amor que mató él mismo, no logrando ya otra conquista que la compasión de su mujer al verle enfermo y triste, en mendicante actitud de pordiosero de amor. Al final el odio y la impotencia espiritual del marido, dan al conflicto un trágico desenlace. La pieza está dialogada con acierto y abunda en frases felices y sutiles ironías. "Rosa roja" tuvo en Angelina Pagano una intérprete insuperable. La ilustre actriz encarnó con todo cariño su papel y puso al servicio de tan bella causa todos sus recursos y todo su talento, logrando el triunfo rotundo de la obra. Muy bien y notablemente mejorada de su antigua tonada, que ora lo único que le sobraba para ser una buena actriz, la Baraúse. Lirio, capaz de hacer aplaudir a un mancebo, trabajó con cariño y entusiasmo. De los demás, no hay nada malo que decir.

EN EL NUEVO FUE ESTRENADA CON APLAUSO "AIRIÑOS DA MIÑA TERRA", TRES ACTOS, DE ALBERTO NOVIÓN.

Una simpática ingenuidad es la característica de la nueva pieza del autor de "El vascó de Olavarría" y "En un burro tres baturros"... obras dadas también a conocer por la compañía Casaux en temporadas pretéritas.

En los autores veteranos como el señor Novión, la ingenuidad de procedimientos es uno de los síntomas de la decadencia. El menos avisado de los espectadores sigue complacido la acción de "Airíños da miña terra", ve con agrado que todo se resuelve de la mejor manera, pero sale del teatro con una impresión de cosa frágil, deleznable.

La comedia del señor Novión es una mujer bonita, adorable por su candor. Como en los cuentos para niños, los personajes que no proceden correctamente, se convierten de pronto, por arte de birlibirloque, en gente sensata, discreta, buena. Actúa como mago en este caso, un gallego cincuentón que aparece un buen día en el hogar de una hermana viuda y empobrecida y advierte que allí hay bastante que arreglar... Un muchacho haragán y carrerista, es constreñido a hacerse hombre trabajador. Y el muchacho se va a trabajar, no se sabe si para evitar los cotidianos sermones de su tío Miguel o porque siente curiosidad por el trabajo... Una chica pretenciosa y frívola, se vuelve obediente y discreta. Un novio de la misma que la entretuvo durante seis años con falsas promesas, inclina las rodillas bajo los brazos vigorosos del gallego y es despedido de la casa.

La ocasión venía de perlas para que el autor exaltara las excelencias de la raza, y por cierto que el señor Novión no la despreció. Los gallegos resultan así casi lo mejor de España o del mundo...

Quando se tiene un intérprete como el señor Casaux el éxito está descontado en un setenta por ciento. El

talentoso comediante hizo una creación del don Miguel que le valió largos aplausos y acreditó una vez más las simpatías que despierta su labor, por arbitrario que sea el personaje que tenga que encarnar. Con él, los demás intérpretes se desempeñaron correctamente.

El público aplaudió y llamó al autor.

"YO SOY ASÍ", EN EL MAIPO

Falsa por donde se la mire resulta la pieza "Yo soy así", estrenada por la compañía Morganti-Dealessi en el Maipo. El actor Eliseo Gutiérrez, autor de los dos breves actos, ha prescindiendo por completo de la verdad y aún de la verosimilitud. Lo que ocurre en "Yo soy así" es una fantasía más trasladada a la escena.

Posiblemente, Gutiérrez buscó cualquier fábula para bordar una sucesión de escenas de cierta comicidad y siendo así no cabría reprocharle nada. Al fin y al cabo, bien sabemos que cuando se trata de provocar la hilaridad, no se repara en medios en nuestro teatro. Hace rato que el disparate ha sentado sus reales en la escena criolla y en este sentido corresponde agregar que "Yo soy así" tiene poco de disparate, como que ha sido construida con buenas intenciones, es decir, sin el propósito de excederse en los procedimientos.

Carlos Morganti, interpretando el tipo de un pastor protestante, obtuvo un excelente éxito. Pudiendo haberse pasado al otro costal en ciertos momentos propios, estuvo contenido y muy discreto, no perdiendo la línea nunca.

Lo secundaron bien sus compañeros de escena.

SE RÍE EN EL ARGENTINO

En sucesivas representaciones, Parra ha conseguido imponer definitivamente la pochada "Ni deuda que no se pague", de Ulises Favaro, con la que debutó. Han sido suprimidos algunos chistes demasiado gruesos, de esos que hacen contener la risa a los espectadores que van acompañados de señoras y que nunca hemos llegado a oír bien cuando ellas nos preguntan por qué se ríe la gente. Pero a Parra se le permite todo. Tiene el don de saber hacer las cosas y sobre todo tiene gracia, facultad que en el teatro y en la vida nos permite hacer lo que nos da la gana. A Parra le vale un aplauso, lo que a otros le cuesta una bofetada.

REFRANES Y CUENTOS

Bien dicen que el que da antes da dos veces. Luis Arata dió esta temporada antes que nadie, porque fué el primero en debutar y continúa con la misma obra en el cartel. También hay aquello de que al que madruga... Y a propósito de madrugar, ¿quieren oír un cuento? Es corto; verán. Decía una madre a un hijo muy haragán:

—Madruga, hijo mío, que la única vez que madrugó tu padre se encontró un poncho.

Y el hijo, que no las iba de carro atmosférico, le contesta:

—Es cierto, madre, pero más madrugó el que lo perdió.

A todo esto se nos olvidaba decir que la pieza que a estas fechas sigue dando Arata es "Noialtri zeneixi s'iammo cosci".

El primer estreno que se producirá será el de una pieza cómica en tres actos, de Cordone y Goicoechea, cuyo título aún no ha sido habido.

ARTE SERIO

Parece que nuestros votos por la persistencia en el cartel de la obra

"La grieta", de Pico y Gamboa, que tan buen éxito alcanzó el día del estreno, se van cumpliendo. La pieza sigue atrayendo público al Odeón y la Quiroga tiene oportunidad de desarrollar una labor artística de primer orden, así como Gutiérrez, que realmente nos ha convencido por completo esta vez. Que siga la racha, en bien del arte.

LOS DEL BUENOS AIRES

Mientras sigue el éxito de la revista "París que llega", se ha reforzado el cartel del Buenos Aires con el estreno de la pieza cómica de Alberto Novión, "La familia de don Giacumin", sainete entretenido en el que los más destacados es un monólogo graciosamente dicho por Muñío.

SIMARI

"El triunfo del noy Pepet" viene obteniendo un éxito en el Apolo y en mucha parte debe ello atribuirse a la interpretación de los hermanos Simari, quienes desarrollan una interesante labor.

COMEDIA

Se reprisó con tan buena acogida como en el estreno, la revista "¡Que te eres tú eso!", de González Castillo, música de Quisilant y Badin, que dió a conocer la compañía del Comedia a fines de la temporada anterior. Fué muy aplaudida y llamó la atención la triple Granados en sus canciones mejicanas, cantadas con muy buen gusto. Primer estreno será "Comedias y comediantes" o "¿A qué teatro vamos?", que es ensayada con mucha atención.

"UN AUTOR EN BUSCA DE SEIS PERSONAJES", SE ESTRENÓ CON ÉXITO EN EL SARMIENTO

El público rió muchas veces durante el estreno de la pieza del epígrafe, que firma Julio C. Traversa, empresario de la compañía. Se trata de una suerte de juguete cómico en el que juegan los principales papeles los hermanos Ratti, quienes tienen motivo para desarrollar una graciosa labor, sobre todo César, a cargo de un personaje que finge un papauatas. Su hermano Pepe, por su parte, aparece como un pseudo-autor que busca en sus familiares asunto y escena para una pieza cómica.

Ingenua, con chistes fáciles, toda la obra descansa en César Ratti, actor que compone su tipo con mucha eficiencia cómica.

"Un autor en busca de seis personajes" fué interpretada con agilidad y además de los ya nombrados comediantes, se desempeñaron discretamente las señoras Cordero, Puértolas y Martínez y los actores Mariño, Vigneri y Carollo.

CARTEL ESTÁTICO

El Nacional es el único teatro de género chico criollo que mantiene las obras del debut en su cartel. "El botonazo" y "La cruz de palo", interesan al público y la empresa no anuncia aún nuevos estrenos.

EL ÉXITO DE BLANCA

La estimada actriz señora Blanca Podestá, continúa atrayendo numeroso público al Smart. La vigorosa interpretación de Blanca en la pieza melodramática de Rodríguez Acasuso, "El alma desnuda", acusa uno de sus mejores éxitos.

CASINO

La temporada invernal de esta sala parece ser que este año será una de las más interesantes. El trío Graf es un número que viene actuando hace dos meses con singular fortuna. Son bailarines muy agradables. También

UNA OFERTA INTERESANTE



Modelo 82—Corsé abrochado al frente y cerrado atrás, confeccionado en cutí flor morcerizado, con 6 ligas de seda. Ocasión. . . . \$ 18

Eva

FLORIDA 138

"The 4 Sylphides" gusta mucho. Otros artistas excelentes completan el cartel. Cabe agregar que se inauguraron las secciones vermouth, con mucho público.

GRAND SPLENDID

Hermoso aspecto presentan las reuniones de este cine, concurrido por las mejores familias. Los primeros fríos han congregado en el Grand Splendid el público distinguido que es "habitué", el cual ha admirado tanto las bellas obras cinematográficas como los números de variedades y la notable orquesta que ameniza los intervalos.

CAPITOL

Aumenta noche a noche la concurrencia en esta sala recientemente reabierta. Bellas cintas proyecta la pantalla y todo hace pensar que la temporada será una de las mejores de estos últimos años. Interesantes estrenos de películas, llevarán al Capitol en esta semana numerosas familias selectas.

TAL PARA CUAL

El dueño del hotel.—Un momento señor. Este billete con que me pagó usted no es bueno...

El cliente.— Tampoco lo eran la cena que me sirvieron anoche y la cama que me destinaron... Estamos a punto.

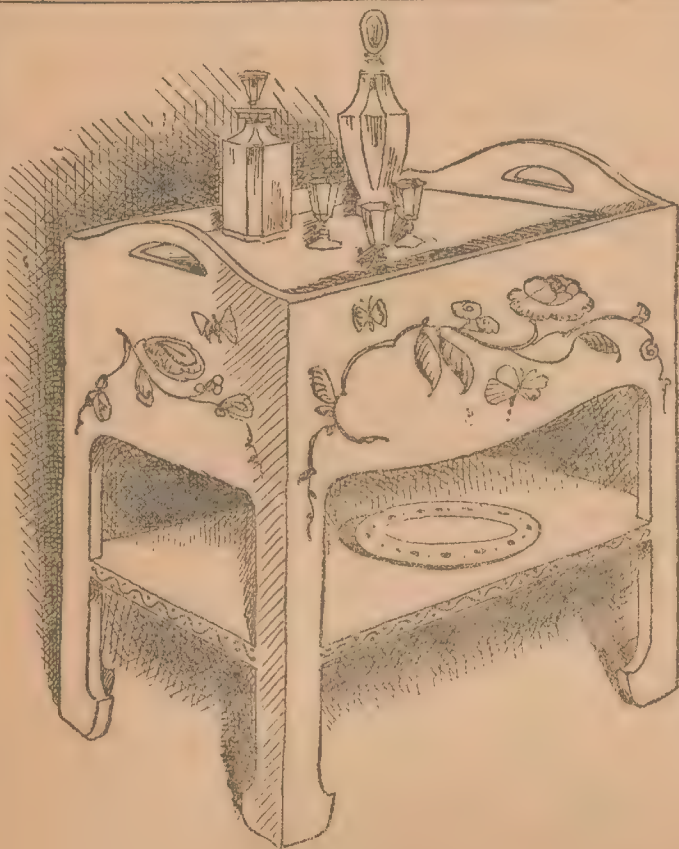
EL TERCO ERA EL

—Mi esposo es muy terco.

—¿Por qué?

—No logro convencerle, por más que hago, de que yo siempre tengo razón.

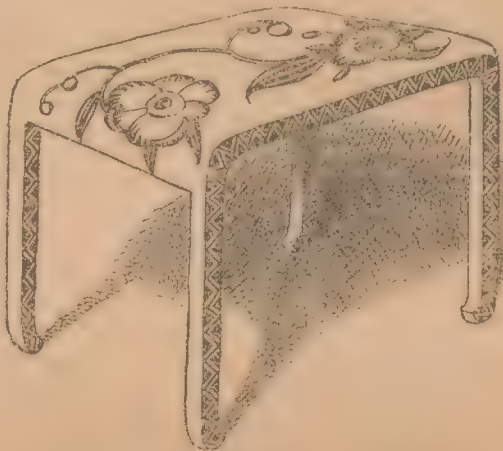
LA MUJER EN EL HOGAR



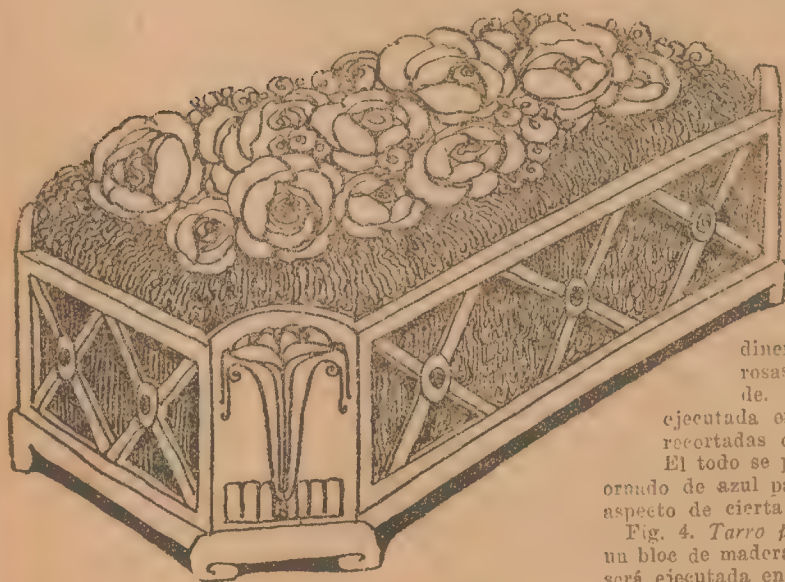
Mesa para licores.

rosa, verde azulado y marrón sobre un fondo negro, o bien en oro sobre un fondo rojo. En fin, está un poco también en vosotras elegir entre los diferentes gustos que encuadren mejor en los muebles de vuestras habitaciones.

Fig. 2. Mesa china. Esta mesa tipo chino, no es muy costosa para construir ni se tardará mucho para decorarla. Sobre este último punto tenemos que entendernos bien. Todo trabajo al laqué, ya sea pequeño o grande, es siempre largo de ejecutar por el hecho de tener que pasar diversas capas de barniz y que hay que esperar que se haya secado bien la primera para pasar la segunda. Hay siempre, por fuerza, una primera capa, después una de pintura,



Mesa china.



Jardinera.

Preocupada como estoy en buscar para las lectoras de "Fray Mocho" algo que les sea útil a la vez que entretenido, he logrado reunir estos modelos, que no dudo los agradecerán.

Fig. 1. Mesita para licores, con caracteres chinoscos, que puede adaptarse a cualquier pieza de recepción: salón, salita, hall o fumoir. Es un mueble que tiene 50 o 60 cms. de alto, teniendo de largo y profundidad las dimensiones de una bandeja, es decir, 30 cms. por 50 cms., más o menos. Construida con tablas de madera recortada con dos agarraderas para poderla transportar, tiene dos estantes: uno para el servicio de licores, el otro para los platos de masitas o para un servicio de fumar. La decoración se ejecuta al laqué, es decir que el tono general se pasa en dos o tres capas de ripolín oscuro sobre el cual se pintarán motivos de flores estilizadas con pintura al barniz. El todo debe recubrirse con una última capa de barniz. En cuanto a los tonos que os aconsejo elegir, son extremadamente variados; podéis tomar los tonos naturales de la flor:

otra segunda de pintura, después la ejecución de la ornamentación, luego dos capas sucesivas de barniz y finalmente el apomazamiento. Las tonalidades a adoptar aquí pueden ser: un color oro viejo amarillento para el fondo, rojos carmesí vetado de rosa para las flores, marrón negruzco para los tallos y verde apagado para el follaje y el mismo marrón negruzco para la ornamentación de los espesores de la tabla superior y los pies.

Fig. 3. Una jardinera en madera recortada. Hemos supuesto nuestra jardinera repleta de musgo, el que se llenará de rosas. Vosotras podréis adornarla como os agrade. En cuanto a la forma de hacerla, está

ejecutada en planchas de madera 1 cm. de espesor, recortadas con la sierra a mano y unidas con cola. El todo se pinta con amarillo crudo bastante obscuro, ornado de azul pasado y laqueado, de manera de darle un aspecto de cierta porcelana antigua.

Fig. 4. Tarro para tabaco. Tarro y tapa se tornearán en un bloque de madera de cerezo bien elegido. La ornamentación será ejecutada en pintura y barniz de dos tonos de marrón: el uno rojizo y otro más obscuro y negruzco, en seguida la pieza se barniza. Una segunda capa que obtendrá un brillo suficiente y además la oscurecerá y finalmente una tercera capa que, bien obscura, diferenciará la madera barnizada de la madera al laqué. Como terminación, lleva una borla bien espesa de color marrón.



Si quiere Vd. ser bella, asegure la salud de su organismo

En la lucha contra los peligros que rodean nuestra salud, es indudable que los bactericidas juegan el más importante papel.

Hace tiempo que la opinión científica reconoció en la antiseptia el punto básico de la higiene y juzgó el desinfectante como elemento primordial para actuar con éxito; pero al par que se notaron los beneficios de la desinfección, se advirtieron también los inconvenientes y peligros que significaba el empleo de ciertos desinfectantes. Este era, pues, un escollo que había que salvar, y el laboratorio dióse con tal empeño a la tarea, que al fin pudo hallar el bactericida anhelado, creando el Lysoform, notabilísimo antiséptico que reúne en sí todas las buenas cualidades de sus similares, sin que adolezca de ninguno de sus inconvenientes.

El Lysoform es un producto químico que no mancha ni exhala mal olor, que es incoloro, que no es cáustico ni tóxico, que encierra un poder bactericida realmente notable. Imposcindible en los usos domésticos, no tiene rival alguno para la higiene personal, y especialmente para la toilette íntima de las señoras, quienes habituándose a la práctica de irrigaciones diarias con soluciones tibias de Lysoform, pueden conservar una excelente salud general y evitar la causa de muchas y graves enfermedades propias del sexo femenino.

NOTA.—Use usted el Jabón Lysoform, para tocador, fabricado a base de Lysoform. Precio al público, \$ 0.45 la pastilla.

Secretos de tocador

PARA LA BELLEZA DE LOS BRAZOS

El brazo femenino debe ser blanco y redondo.

Si es flaco se aumentará rápidamente su volumen por medio de fricciones energéticas: si es velludo habrá que afeitarse o emplear un buen depilatorio; si está enrojecido deberá frotarse con pasta de almendras y miel.

Para las "soirees" donde se va con los hombros y los brazos desnudos, recomendamos uno que es inocente y no hay riesgo en emplearlo. Glicerina, agua de rosas y óxido de zinc. Puede prepararlo cualquier farmacéutico.

VINAGRE DESINFECTANTE

Éter acético. 4 gramos
Ácido acético concentr. 120 "
Tintura de eucalipto 30 "
Agua de Colonia 1000 "

Póngase algunas gotas en el agua destinada a lavarse, y se tendrá un desinfectante muy agradable.

COMPOSICIONES CONTRA LAS PEGAS

Alumbre 1 gramo
Agua 100 gramos

Para lavar la cara por las mañanas una sola vez y cuidando de que no caiga ni una gota en los ojos.

Otra:

Azúcar de Saturno. 10 centigramos
Agua 200 gramos

Para lavar la cara como la anterior.

Otra:

Glicerina pura. 30 gramos
F. e. m. 1 "

Mézclase.

Fríccionese el rostro con esta mixtura al acostarse por la noche, y por la mañana lávese con la solución de borato de sosa o con la de azúcar de Saturno.

ABSCESO DENTARIO

Los abscesos dentarios se lavan y desinfectan con una irrigación de agua templada ligeramente alcoholizada.

El absceso debe sajarase verticalmente y esa operación va seguida de lavados antisépticos hasta la completa cicatrización.

CONOCIMIENTOS DE ECONOMÍA DOMÉSTICA

HOJAS Y RAÍCES COMESTIBLES. — LAS FRUTAS

Las hojas de muchas hortalizas, como son: la col, la coliflor, la lechuga, las acelgas, la escarola, la acelera, el apio, las espinacas, etc., forman parte de nuestra alimentación. También pueden incluirse en este capítulo algunas flores, como las de alcachofa, y tallos tiernos como los de los espárragos.

Su valor nutritivo.—El valor nutritivo de las verduras citadas es ciertamente pequeño, pues contienen un 90 por 100 de agua. Esto no significa que puedan menospreciarse. Las verduras son tan indispensables para la salud como la carne; su acción no consiste en nutrir nuestro organismo, sino en lo siguiente:

- a) En primer lugar las verduras contienen sustancias que estimulan la digestión;
- b) Su empleo permite variar las comidas y las hace más agradables al paladar;
- c) Las verduras evitan en gran parte los peligros de la constipación intestinal. Como muchas de ellas se digieren de un modo imperfecto y no se asimilan, hacen las veces de escoba del tubo digestivo;
- d) Las verduras frescas son además necesarias para conservar la salud. Las personas que se ven por cualquier circunstancia (largos viajes) privadas de ellas padecen de la enfermedad llamada escorbuto.

Las verduras son de fácil digestión hasta que no se coman en cantidad excesiva. Lo principal es cocerlas bien y librarlas de aquellas partes leñosas que no pueden ablandarse.

Raíces alimenticias.—Las principales raíces comestibles son: los nabos, las zanahorias, las remolachas, los rábanos, los boniatos, las batatas, etc.

Las raíces citadas son más alimenticias que las hojas y tallos comestibles. Algunas como las zanahorias y remolachas, contienen una gran cantidad de azúcar. Los boniatos y batatas son muy nutritivos porque contienen mucho almidón y azúcar.

Las frutas.—Estas constituyen un excelente complemento de nuestra alimentación; su valor nutritivo es muy pequeño, por estar compuestas en sus cuatro quintas partes de agua. Nuestro organismo aprovecha de las frutas el azúcar, los ácidos y sales que contiene.

El azúcar de las frutas alimenta ligeramente; sus ácidos y sales desempeñan un papel importante. Por medio de ellas, las frutas ejercen una acción refrescante, apagan la sed, estimulan la secreción de jugos gástricos y facilitan la disolución de las albúminas. Las frutas sirven además para prevenir o corregir la constipación intestinal. El jugo de algunas de ellas, como el de las naranjas, se administra a los enfermos para rebajar la fiebre.

Las frutas han de comerse mondadas. La piel no es más que una cubierta protectora que conserva sus jugos y aromas, pero es en general de difícil digestión y generalmente está cubierta de polvo. Tampoco deben comerse las semillas por pequeñas que sean así como tampoco las almendras que encierra el hueso, porque éstas contienen principios tóxicos.

Las frutas se comen crudas, cocidas o secas. Las secas tienen mayor valor nutritivo debido a su menor proporción de agua, pero las frutas cocidas son las más sanas y de más fácil digestión.

Las frutas verdes o pesadas ocasionan desarreglos intestinales.

Consultorio femenino

Laura R. Villa Devoto.—Para destruir los pulgones. Primer procedimiento: disolver en cien litros de agua tibia:

Jabón moreno, 2 kilos

Carbonato de sosa, 2

Rociar con esto las plantas atacadas.

Segundo procedimiento: echar en un recipiente con agua un vaso de ácido fénico y regar las plantas con ello.

F. E. M. La Plata.—El agua de salvado, el agua boricada, la infusión de tila, son los mejores remedios contra los barros.

Evitar los brebajes alcoholizados y tomar cada día en ayunas, una infusión de cascara amara.

Los barros se curan también por la electricidad.

Si seis propensas a esa incomodidad no temáis que emplear más que lociones o pomadas astringentes de alumbre.

Toracita.—Para teñir el cabello de

Crónicas de Mar del Plata

Una noche de plenilunio

El desfile de veraneantes, por la rambla, va disminuyendo, apremiados por las exigencias sociales que los reclaman en los cines, en los clubs aristocráticos, en donde se baila, al compás de los melodiosos arpeggios que ejecuta una orquesta típica, o se juega frente al tapete en el cual, los treinta y seis números impresos en él, atraen las miradas anhelantes de los jugadores, que han puesto al azar sus ilusiones, sus proyectos, su vida entera quizá...

Y la rambla, ese delicioso paseo en el cual se reñen las niñas y los jóvenes para tejer algún idilio, en donde los amigos discuten alto y se ríen fuerte, en donde las damas charlan de modas y de frivolidades, va quedando desierta, llena de sombras y de melancolía.

Las horas pasan, acentuando la grandeza del lugar. Alguno que otro paseante, camina a largos pasos y desaparece rodeado de misterio, entre las sombras de la noche. Allí, sentados en un banco, una pareja se une para repetir los mismos juramentos de amor. Más lejos, un soñador, contempla el mar y murmura versos.

Y nadie más... La rambla queda sola, sola con la grandeza de ese mar rumoroso que parece llevar entre sus moléculas, extraños poemas, y esa bóveda transparente y azul, sobre cuyos telares, las estrellas, cuentan a la luna, los versos de amor que recogieron durante la noche anterior. Me acerco a la balaustrada del paseo, sintiendo que dentro de mi alma, la emoción de lo ignoto, apresa sus fibras, y contemplo el maravilloso espectáculo que me brinda esta noche de plenilunio.

Frente a mí, se extiende la inmensidad líquida, llena de rumores, con su incansable oleaje, que sintetiza las quejas de todos los fracasados y el llanto de todos los tristes. Las sombras, cubriendo las aguas, se llenan de misterio, se impregnan de sublimidad, giran alrededor del oleaje, y, desgranando poemas, parecen danzar sobre los penachos de espuma para arrebatarnos algo de su blancura.

Pero la luna, la amante de los poetas, la dulce compañera de los soñadores, de los enfermos, de los vencidos, desgarrando parte de las sombras, extiende, sobre una parte de las aguas, su túnica, formando un camino luminoso, un extenso camino, que allá, en el horizonte, va abriéndose como un mágico abanico de plata, o como gigantescas alas de alondras que se extendieran, para cobijar las dulces esperanzas de los enamorados, aquellos que vieron fracasar todos sus sueños; de los idealistas, aquellos que ragan con la mirada llena de ilusión, en busca de la realización de sus quimeras; de los enfermos, aquellos que esperan en el mañana, un consuelo a sus dolores; de las almitas blancas, aquellas buenas, dulces, tristes, que nunca conocieron caricias, que nunca conocieron felicidad, que nunca supieron reír.

Tiemblan las aguas del mar, al sentir la caricia subyugante de la luna. Sus aguas, frente a ese beso silencioso y frío, se estremecen de amor y su voluptuosidad, se manifiesta en las espumas blancas de las olas, que, languidamente, van a morir en la playa susurrando besos.

El impetu avasallador del mar, ha desaparecido. Serenas, llenas de grandeza y embriagadas de caricias, las olas van corriendo como locas palomas, como flores blancas que abandonaron su cáliz, seducidas de amor, y huyeron ciegamente detrás del oleaje, mientras la luna, indiferente, con su luz fría y su sonrisa muerta, permanece en las alturas, esplendente de belleza, radiante de brillantez...

¿Qué dicen esas olas? ¿Qué canción murmura bajo la claridad de la luna? ¿Por qué ruedan sigilosas, lagoterías, sobre el camino de plata y estallan en roncós sonidos cuando se estreñan en la playa? ¿Qué llevan entre sus espumas? ¿Algo de nieve? ¿Algo de pétalos? ¿Por qué tienen las mismas expresiones cuando la luna las besa y cuando el huracán las azota? ¿Por qué sus quejas de placer son iguales que las de su furor, cuando la tormenta, con su látigo invisible, castiga su orgullo y su soberanía? ¿Qué dicen esas olas? ¿Lloran? ¿Ríen? ¿Cantan al cielo, o lo maldicen? ¿Murmuran versos de amor o rugen blasfemias? ¿Tienen alma o son materias muertas?

Allá, por el camino de plata, se acerca una. Silenciosa, avanza en ondas; ruerda, se agita, y estalla en mil gotas para morir en la playa. Aquella otra parece que canta, y la de más allá parece que llora... ¡Oh, quién pudiera saber el lenguaje de las olas! ¡Quién pudiera recoger sus gotas y hacer madrigales!... ¡Quién pudiera, como el Maestro, caminar sobre ellas, con los brazos abiertos y la mirada hacia el cielo, y seguir este camino de plata, muerto el cerebro y despierto el corazón... andar... andar hasta el fin de ese abanico que se abre en el horizonte como dos brazos amorosos... Y allí, cobijarse al dulce calor de ese amparo, no ver más que la luna, no oír más que el rumor del oleaje, no sentir más que esa grandeza!

¡Quién pudiera navegar en una gondola veneciana por el camino de plata, bajo la luna blanca y junto a sí, el trovador de nuestros sueños, el amado de nuestro corazón, aquel de dulce mirada y de elocuentes expresiones, aquel que en una sonrisa, se ha llevado nuestras almas!...

¡Quién pudiera cobrar alas, unas alas muy grandes, muy blancas, y volar, subir al cielo para ofrendar a la luna, sus gorjeos más sentidos!

¡Camino de plata... hecho con velos de novia, con pedazos de alas, con pétalos de seda, con hilos de luces, deja que te admire... deja que estos ojos velados de lágrimas, te acaricien, deja que mi inspiración teja versos que luego los labios temblorosos pronunciarán!

O átrame, extiéndeme tus brazos, llámame a tu seno, cúbreme con la seda de tus olas, y extiende sobre mi cuerpo cansado, la mortaja blanca de tus espumas...

Sueños absurdos, ideas de muerte y de extraño escepticismo, quiero que huyan de mi espíritu. Aquí, junto a mí, la esperanza revolotea en el fondo de dos ojos claros.

Y lentamente me vuelvo, pensativa, hondamente emocionada.

Y detrás de mí, como un rumor de besos, me sigue acompañando el canto de las olas.

Sofía Espindola

Mar del Plata, marzo de 1924.

rubio claro. Haga hervir 150 gramos de rubarbo en 500 de vino blanco hasta que se reduzca a la mitad, fíltrese y méjese el pelo con este cocimiento y que se seque solo.

Lily B. Capital.—Para fortalecer la vista, lavase de cuando en cuando los ojos con agua salada. Exponedlos al vapor del café hirviendo.

Lucrecia B. Chivilcoy.—Para borrar la

marca de las quemaduras, use el siguiente jabón:

Jabón blanco de Marsella 120 gramos

Miel de Narbona, 120

Polvos de estorvaque, 15

Lola P. Catamarca.—Contra la urticaria haced pulverizaciones con mentol y dad frías con alcohol alcanforado.

Los baños de almidón son también muy eficaces cuando la urticaria es ligera.

No vista mal, tñña
su vestido con

SUNSET

CONSULTORIO DEL HOGAR

Receta para limpiar los objetos de oro, plata, cobre o cualquier otro metal.—Las alhajas de plata, oro, cobre, estaño u otro metal blanco cualquiera, se limpian frotándolas con un líquido compuesto de:

Ácido oxálico 30 gramos
Carbón en polvo 20
Agua 1 litro

Con esta agua, llamada lustral, recobra su primitivo color los cubiertos de plata, las sortijas, los vasos, los pendientes, etc.

Para clarificar el aceite.—Se hace un buen aceite de mesa claro y limpio poniéndolo en una botella, pero sólo tres cuartas partes de su capacidad, y echándole un poco de sal común, limpia y en grano y tapada con un papel al que se le hacen agujeros con un alfiler. Se pone la botella al sol y al aire por unos días y se verá cómo queda limpio y claro. Para usarlo se echa, en tanto que se agite en la vinagrera y será un excelente aceite de mesa.

Para limpiar y mantener brillantes los azulejos y toda clase de cerámica.—Para mantener limpio y brillante azulejos y mosaicos, lo mejor es enfiar primero el jabón y el estropajo, y después frotar bien con aceite de linaza y luego con trapos, hasta conseguir que desaparezca el aceite.

Este debe aplicarse cada tres o cuatro meses. Las ranuras se bañan con blanco de España (albayalde).

Alcanfor en polvo.—Para obtener alcanfor en polvo sin que tenga tendencia a aglomerarse de nuevo, se disuelve en una cantidad de alcohol igual a vez y media su propio peso, se precipita añadiendo cuatro partes de agua, y después de recogido se lava y se pone a secar el precipitado.

Para saber si el cuero es bueno.—Las señoritas que se dedican a labores de repujado pueden saber si un cuero es de buena calidad, echando un pedacito de un milímetro aproximadamente, en vinagre muy fuerte.

Si el cuero está curtido perfectamente, se conservará durante muchos meses sin cambiar nada más que el color, que se irá poniendo obscuro, pero si no está bien curtido, al cabo de poco tiempo se hincharán las fibras y se transformará en una masa gelatinosa.

Quema de papeles.—Cuando hay que quemar muchos papeles y existe el peligro de que al arder prendan fuego al toldo de la chimenea, se meten los que quieren quemarse envueltos en un periódico, y a este se le rodea de alambre, pudiendo echar ya al fuego sin cuidado alguno los papeles que se deseen.

Para sacar las manchas de grasa de las cintas de seda.—La cinta de seda que se engrasa se limpia fácilmente untándola con magnesia disuelta en agua y dejándola secar al fuego. La magnesia elupa toda la grasa y luego se quita con un cepillo.

Modo de apagar el aceite ardiendo.—Cuando al freír se inflama el aceite o la manteca, es malo echar agua, porque sólo se consigue aumentar la llama y que el aceite salpique. El mejor sistema es echar un poco de harina con la cual se apagan las llamas.

El nombre de "celestial" que se da a los chinos

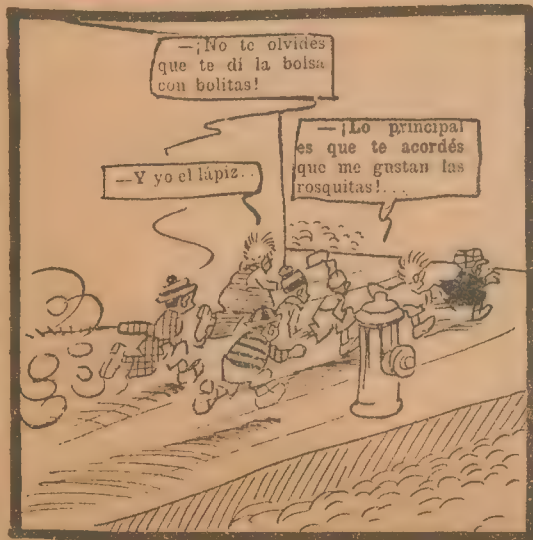
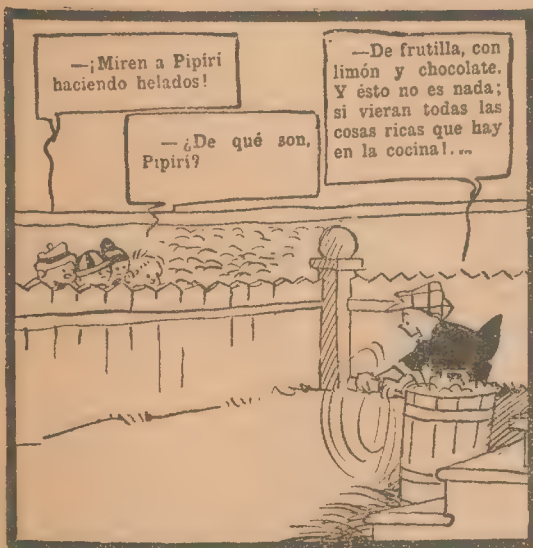
— Llámaseles así, porque antiguamente el imperio chino se llamaba el cielo, y de aquí que al emperador se le conociese con el nombre de Hijo del Cielo o de Dios, y, como es natural, los habitantes de un pueblo con semejantes deidades celestiales tenían que llamarse necesariamente celestiales también.

El emperador asumía en su persona los atributos de supremo magistrado y de soberano pontífice.

Llámasele también Hijo del Sol y de la Luna. Confucio decía que "el cielo no tiene dos soles, la tierra no tiene dos dioses, la familia no tiene dos jefes, ningún poder soberano tiene dos directores: sólo hay un Dios y un emperador".

Rara vez se veía al emperador en público; pero, cuando lo hacía se presentaba vestido con trajes amarillos, por ser del mismo color que el sol, del cual era hijo, según las tradiciones chinas.

PÁGINA INFANTIL. — Aventuras de Pipirí



DE LA ESCENA MUDA

Películas nuevas.—La Corporación Argentino Americana de Films, —de la cual dicho sea de paso, se ha separado el señor Augusto Alvarez, pasando a ser gerente el señor Blas Chiesa, —mientras prepara el estreno de su película "Cachito", interpretada por Jackie Coogan, que ha de ser la nota artística del mes entre sus varios e interesantes estrenos, está distribuyendo "El león del mar", con la cual ha inaugurado su temporada. Este cine drama es interpretado por Bessie Love, Hobart Bosworth (protagonista) y Emory Johnson. Es un vigoroso cuadro de la vida marina, de intensas escenas dramáticas, y su asunto gira en torno a la historia del amor desdichado de un hombre de mar, que en una isla desierta llega a encontrar a la hija de su mujer que se escapó con otro. El sábado esta casa dio a conocer "A media noche", cuyos principales intérpretes son Vola Vale, Tito Valentino y Gastón Glass. Su argumento se inicia en una taberna de los bajos fondos de Nueva York y nos transporta luego a las más altas esferas de la sociedad. Su protagonista es una mujer adoptada por una familia de gitanos que vive sin más preocupación que desvalijar a los inexpertos y que

—La New York Film Exchange está exhibiendo desde la semana anterior "El incendio de media noche", sello Gold, cuyos intérpretes son Alice Calhoun, Cullen Landis, Percy Marmont. Sus escenas principales se desarrollan durante un gran incendio que ha provocado una banda de criminales para apoderarse de la fortuna de una muchacha y de documentos comprometedores. El novio de la niña, jefe de una brigada de bomberos, la salva de la muerte por asfixia, libertándola del encierro en la caja de caudales, durante el siniestro. La New York Film estrenó el jueves pasado "El cristiano", adaptación de la novela homónima de Hall Caine, cinta Goldwyn, interpretada por Mae Bush, Phyllis Hayer, Richard Dix, Mahlon Hamilton, Garet Hughes, producción extraordinaria. Expone, sin espíritu de propaganda religiosa, los principios del cristianismo, y es una fuerte tragedia de amor y de fe, que alcanzó uno de los mayores éxitos del año pasado en Estados Unidos. La filmación fué dirigida por el célebre Maurice Tourneur, en Inglaterra, donde se instaló el elenco, a fin de trasladar a la película sitios auténticos de la acción. Su interés dramático, propio del asunto,

hipnotismo y sugestión en una muchacha que es instrumento de un tío ladrón, maniático. Cine drama de misterio y de intriga, donde intervienen pesquisas y el inevitable romance de amor entre el médico salvador y la muchacha inocente, tiene indudable interés como espectáculo. Lo interpretan Mabel Forrest, Norman Kerry y otros buenos artistas.

—La Sociedad General, que sigue distribuyendo la cinta de reciente estreno y que alcanzó considerable éxito, "El hombre de Virginia", costumbres rudas del Far West, dió a conocer el lunes de la semana anterior "Los piratas de la sierra", drama Royalty, por Wester Pegg; el martes siguiente estrenó "Padres prodigos", drama Realstar, por Margarte Bourneman y Reginald Owen; el miércoles "La nobleza del amor", por Katherine Calvert; el jueves, "Tripitas enamorado" y los "Funerales de Wilson"; el viernes empezó a distribuirse en los diversos salones la película que explotaba en el San Martín, "Las maravillas del Norte", notable producción, y la similar, en el mismo caso, "Nanook el esquimal", de las cuales ya hemos hablado; el sábado estrenó "El séptimo Sheriff", drama Royalty por Richard Hatton y Neva Gerber. El domingo último estrenó "El niño descalzo", drama Rialto por Sylvia Breamer, John Bowers, Marjorie Daw y Tully Marshall, buen reparto.

—La Cairo Film tiene lista para su estreno "La batalla", que exhibió en privado, con gran éxito, últimamente. Se trata de la adaptación de la novela homónima de Claude Farrere, interpretación para la pantalla del trágico japonés Sessue Hayakawa y su esposa Tsuru Aoky, y donde como nota sensacional aparece en maniobras guerreras la escuadra japonesa. Será un film de éxito.

—La Agencia de los "Artistas Unidos", estrenará en esta quincena "Una mujer de París", la cinta concebida y dirigida por Charlie Chaplin, que exhibió a los cinematografistas la semana anterior esta casa con gran éxito.

—En el San Martín se exhibió una cinta de vulgarización científica, sobre el cáncer, bajo el patrocinio de un grupo de damas que constituyen la Liga Argentina de lucha contra el cáncer. El film llena por completo el objetivo que persigue esta institución profiláctica.

—Aparte de las películas nuevas ya anunciadas por la Universal, y que están programándose, esta casa anuncia el próximo estreno de "Borrascoso amanecer", siete actos extensos, con un notable reparto en que intervienen J. Warren Kerrigan, Ana Q. Nilsson y varios otros excelentes artistas. Es la historia de un hombre joven fugitivo de la sociedad en un remoto puerto asiático, envuelto en la vida turbulenta de aquellos países.

—La Fox Film dará a conocer esta noche de sus cintas extraordinarias, la superproducción "Sota, Caballo y Rey". El jueves próximo hará la reprise de "Hija del fuego", por Pella White y estrenará "El artista", por Clyde Cook. Otra cinta de Tom Mix, "La estrella simbólica", comenzará a exhibirse el martes próximo.

—Con "La tragedia del amor", cinta en que intervienen cuatro célebres intérpretes del cinematógrafo europeo: Mia May, Wladimir Gaidarow, Emil Jannings, Erika Glassner, —ha iniciado sus estrenos de la temporada la casa Juan Brobst. Es un cine drama de novedoso asunto, lleno de complicaciones, y de gran interés.

—La cinta "Las mujeres de Loid Bricoir", que tiene para programar la Austro American Film se basa en la leyenda que afirma: "Pesa una maldición sobre el hombre que, por su traición, impulsa a su esposa hacia el suicidio, alcanzando esa maldición a todas las mujeres que después lleguen a amarlo".

OBRAS DE
CARLOS CORREA LUNA

Historia de la Sociedad
de Beneficencia
(1823-1852)

\$ 3.50

Don Baltasar de Arandia
\$ 2.50

LA INICIACIÓN REVOLUCIONARIA.—EL CASO DEL DOCTOR AGRELO.—UN CASAMIENTO EN 1805.—LA VILLA DE LUJAN EN EL SIGLO XVIII.—ANTECEDENTES PORTENOS DEL CONGRESO DE TUCUMAN.

A \$ 1.— el ejemplar

En todas las librerías y en la administración de FRAY MOCHO, Bolívar 879, Buenos Aires.

PEDRÍN

BROCHAZOS
PORTENOS

El nuevo libro de FÉLIX LIMA

se encuentra en venta en las librerías del centro, en Gath y Chaves, en las administraciones de FRAY MOCHO, Bolívar, 879, y de "El Oeste", Rivadavia, 3949, en las librerías de Belgrano y Flores, en Independencia 3590, en Rosario de Santa Fe y en Montevideo, y en todos los quioscos de las estaciones de ferrocarril de la República.

Precio: \$ 2.50.

EL FOOTBALL

EN EL
RÍO DE LA PLATA

FOR ERNESTO ESCOBAR BAVIO

(Antiguo cronista de sports de "La Nación")

En 360 páginas, la historia completa del popular sport en el continente, desde el año 1893, hasta la actualidad.

Adquiera un ejemplar en: Editorial Sports, Bolívar 879; Gath y Chaves, Cangallo y Florida; Jorge G. Brown y Cia., Cangallo 684; Librería Penser, San Martín y Cangallo; Barbera, Malozi y Cia., Esmeralda 333; Librería Moon Balder, Florida 431.

Precio del volumen: 3 pesos

Los pedidos del interior deben ser acompañados, además, de 0.30 para el franqueo certificado.

EN EL CABARET



—¡Café!
—¡Solo?

—¡Hombre! ¡Si me pudiera usted proporcionar una compañía agradable!...

luego se regenera merced a los esfuerzos de un pastor de almas, a quien conoce en la cárcel. El próximo sábado esta alquiladora comenzará a distribuir "Vd. está en peligro", cinta de interés educativo y de trascendencia social. Su ambiente es el de la vida tumultuosa de las grandes ciudades, en las que los peores lugares de corrupción y vicio aparecen presentados con el disfraz de la honradez y la moralidad. Protagonista es la bella artista Carmel Myers, secundada por Paulina Starke y James Morrison. La Corporación estrenará también este mes "Salomón en traje de etiqueta", cómica, por Patt O'Malley y Brenda Moore; las cuatro películas del programa Olimpy "De tal palo tal astilla", por Montagu Love; "Del fuego a las llamas", por Ranger Bill; "Puños de acero", por Bill Patton; "El hombre zorro", por J. B. Warner; y, como ya lo ha hecho con "La casa del talento", la cómica producción de metraje de Mack Sennet, que vuelve a alcanzar éxito, reestrenará en copias nuevas "Lo que no se debe amar", drama dirigido por Allan Dwan e interpretado por James Kirkwood; "El último de los Mohicanos", de Tourneur, por Wallace Berry, y "¿Qué quieren las mujeres?", de Ince, por House Peters y Florence Vidor.

—el amor de un clérigo por una actriz a la cual quiere salvar de la perdición, —como el mérito de la dirección objetiva en el desarrollo del film, y la interpretación por tan notable cuadro de intérpretes, hacen de este cine drama una obra de primer orden.

—Max Glücksmann ha dado a conocer una de las mejores películas de este comienzo de temporada con "Las brillantes luces de Broadway", dramática historia de una muchacha seducida por un empresario teatral, que consigue salvar a su primer novio envuelto en una acusación criminal por aquel. La película está muy bien realizada y tiene una interpretación excelente, donde se distinguen Doris Kenyon y Harrison Ford. Luego, el miércoles último, esta casa estrenó "Debutando en sociedad", cinta cómica de la Robertson Cole, cuya acción se desarrolla en Pittsburg, la ciudad fabril, y que muestra los disparates de una familia plebeya enriquecida de la noche a la mañana. Se destaca Bull Montana. A esta cinta siguió "La mujer atada", Paramount, intérpretes Betty Compson y Richard Dix, dramática historia marina de interés sentimental. Con "La del traje de raso" cerró el sábado su serie de estrenos semanales esta alquiladora. Dicha producción muestra un caso de

PARA LA GENTE DE CAMPO

Tratamiento ulterior al descorne del ganado

Jamás se deberá descornar al ganado durante la temporada de calores, esto es, cuando el calor sea tal como para implicar el peligro de infectarse la herida con el gusano. Cuando existiere el peligro de las moscas, se recurrirá a algo para ahuyentarlas, remedio que se aplicará a la herida no bien acabe el animal de ser descornado. Muy satisfactorio a ese respecto es el alquitrán, ya fuere de hulla o de pino, pues ambos productos no son irritantes y se adhieren perfectamente al cuero y a la herida. Cualquiera de ellos que se emplease, en caso de que fuera demasiado espeso para aplicarlo convenientemente, podrá diluirse agregándole aceite de pescado o de linaza. La aplicación se hará ya sea con la ayuda de un pincel común de los que utilizan los pintores, o de una especie de hisopo que se confeccionará atando un fragmento de lienzo cualquiera a una varita de madera.

La costumbre de colocar un fragmento de franela de algodón, a guisa de parche sobre la herida hecha por la operación, está siendo auspicada por algunos hacendados, pero por lo general los resultados obtenidos son pobres, salvo posiblemente en cuanto se suelte libremente al ganado en el campo donde podría estar expuesto al cardo o a vientos fuertes. En esos casos, el género protege efectivamente la herida hasta cierto punto. Por lo general, esa práctica ocasiona demasiada molestia y pérdida de tiempo, además de que ni siquiera la mitad de los parches aplicados quedarán pegados a poco de puestos. La otra costumbre de recurrir a un hierro candente para cicatrizar la herida y detener el flujo de sangre, no es practicable ni tampoco necesario.

Si a pesar de todas las precauciones, la herida estuviera invadida por el gusano, podrá remediarse saturándose un fragmento de algodón absorbente con clorofórmico y hundiendo ese tapón en la herida, o bien echando nafta en las cavidades del cuerno. El clorofórmico, después de la muerte de los gusanos, después de lo cual podrán extraerse con un par de tenazas o tijeras de veterinario, o bien reténzalas a la fuerza la cabeza del animal a un lado para provocar la caída de los gusanos. Podrá emplearse para matarlos también el ácido fénico, o algún otro desinfectante eficaz, pero ninguno de ellos será tan bueno como el clorofórmico o la nafta. Haciéndose uso de una solución de ácido fénico, se confeccionará aquella agregando a un litro de agua el volumen en ácido de tres cucharadas grandes. Con una solución más fuerte de la que se indica se corre el riesgo de perjudicar el cuero o los tejidos más tiernos de la herida. dicha solución podrá muy bien aplicarse con una jeringa, o con la ayuda de un pincel o hisopo.

Una vez extraídos los gusanos, podrá volver a aplicarse ya sea alquitrán puro de pino o alguno de los desinfectantes a base del alquitrán de hulla, estos últimos en la solución más apropiada.

La calificación de granos para semilla

TRIGO

La Estación Experimental del Iowa State College en Ames, Iowa, ha formulado la ficha de calificación y standard de perfección para el trigo como semilla que ha sido generalmente aceptada en la mayoría de los estados trigueros.

Standard de perfección y ficha de calificación de trigo para semilla

	Máximo de perfección	Calific. de la muestra
1. Uniformidad	15	
2. Materias extrañas	20	
3. Salud y vigor	35	
4. Peso por hectolitro	20	
5. Dureza	10	
Total	100	

1. Uniformidad.—Los granos, deben conformarse a las características de la variedad o tipo. Es a menudo muy difícil reconocer las variedades que tienen las mismas características de granos, pero con la práctica se puede llegar fácilmente a distinguir las diferentes variedades de trigo de mayor y de primavera. Así por ejemplo las variedades de primavera son por lo general más cortas, gruesas y tienen surcos más marcados que los granos del trigo de invierno. Los granos deben conformarse en tamaño, forma y color. Al haber dos colores bajo este capítulo se tiene en cuenta el tono natural, ya sea blanco, amarillento, o rojizo, etc., de manera que al calificar bajo este punto no se debe castigar la descoloración por exposición a la atmósfera. La presencia de granos amarillos no debe ser tampoco severa-

mente castigada, porque la experiencia ha demostrado que debido a ciertas condiciones de tierra y de clima se forman aún en las más puras variedades, de manera que en realidad no debe tomarse como indicio de cruza. La diferencia de tamaño y forma, indica mezcla de variedades, de manera que el muestrario debe ser escogido en proporción a la mezcla anotada. Cuando no se conocen las características de la variedad, se juzga solamente la uniformidad del grano, tomando como base la forma, tamaño y color predominante.

Las objeciones en una mezcla de variedades de trigo para semillas son: 1. Puede existir una diferencia en el tiempo de madurez, de manera que cuando se está cosechando una variedad las otras pueden estar o demasiado maduras que se desgranar solas o demasiado verdes. 2. Una variedad puede ser mejor adaptada al invierno que la otra en cuyo caso la mezcla adaptada dará menores rendimientos. 3. Una muestra pura tendrá mayor valor ya sea como semilla o para el consumo mismo.

2. Materias extrañas.—Bajo esta denominación cualquier materia que no sea trigo. Por lo general se las clasifica bajo tres denominaciones: 1. Semillas de yuyos, 2. Granos extraños como cebada, avena, centeno, etc. 3. Materia inerte como paja, cenizas, tierra, piedras, etc. El grado de objeción es indicado por el orden en que se han mencionado. Las semillas de yuyos son mayormente objetables porque pueden infestar los campos con yuyos que pueden convertirse en plagas peligrosas. También disminuyen el valor del producto cuando

dica un buen peso por hectolitro; mientras que un trigo arrugado y desigual muestra un peso pobre. Los trigos recalentados, emmohecidos, descoloridos, brotados, y de otra manera perjudicados por exposición a las inclemencias del tiempo dan poco peso, como así también los que contienen demasiada paja y hojas. Por lo general, cuanto más peso por hectolitro tanto mejor para semilla. En Estados Unidos el gobierno federal y gran parte de los Estados, han fijado un peso de 60 libras por bushel, o sean 27,21555 kilogramos por 0,35238 hectolitros.

5. Dureza.—El grado de dureza depende: 1. De la variedad. 2. De la región en que han sido cosechados los trigos. Los trigos de las regiones áridas son más oscuros y duros que los trigos de las regiones lluviosas. Los trigos de las regiones muy frías son también más duros que los de las regiones templadas. 3. Condiciones de crecimiento. La misma variedad varía en una misma zona de año a año según las condiciones del tiempo en el período de crecimiento. Deben preferirse los trigos de grano de color más subido y de apariencia córnea, porque por lo general contienen más gluten y producen una harina superior. Los trigos de granos claros y abanidosos no tienen tanto valor para la molienda.

CEBADA

La Estación Experimental de la Universidad de Minnesota ha preparado un standard de perfección y una ficha de calificación de cebada para semilla, que ha sido aceptada por casi todos los estados.

Standard de perfección y ficha de calificación de cebada para semilla

	Máximo de perfección	Calific. de la muestra
1. Peso por hectolitro	20	
2. Uniformidad	20	
3. Salud y vigor	30	
4. Materias extrañas	20	
5. Textura	10	
Total	100	

Variedad Observaciones Firma

1. Peso por bushel.—Los granos llenos, bien formados y uniformes indican un alto peso hectolítico y usualmente un alto rendimiento por hectárea. Antes de tomar el peso hectolítico deben separarse las materias extrañas. Los granos brotados, recalentados, descoloridos y arrugados indican un peso pobre. La trilla con los rulos muy juntos saca una gran proporción de la cubierta de la cebada, con lo que aumenta el peso, pero en esas condiciones es objetable como semilla.

En la mayor parte de los estados se ha fijado un peso de 48 libras por bushel o sean 21,77244 kilogramos por 0,35238 hectolitros.

2. Uniformidad.—La semilla de las diferentes variedades de cebada varían en forma, en tamaño y en color. Una buena muestra debe presentar gran uniformidad en tamaño, forma y color de acuerdo con las características del tipo o variedad. Bajo este punto no se tienen en cuenta las descoloraciones debidas a las inclemencias del tiempo. Si la muestra no tiene uniformidad, debe tomarse como indicio de mezcla y debe castigarse en la calificación de acuerdo con la proporción de mezcla. Las cebadas de seis aristas no son tan uniformes en tamaño como las cebadas de dos aristas. Si no se conocen las características de la variedad estudiada debe tomarse como base el tamaño, forma y color predominante.

Las mezclas de variedades son objetables: 1. Una variedad puede ser más tardía que la otra, en cuyo caso se sufren pérdidas ya sea que se coseche la temprana o la tardía. 2. Las muestras mezcladas no presentan una buena apariencia y no se venden a tan buen precio ya sea para semilla o para consumo. Las cebadas de dos aristas son por lo general más tardías que las de seis aristas. Hay también gran

LOS VINOS LA SUPERIORA

de venta directa al consumidor, se consiguen en sus 160 Sucursales.

Administración Central
Avenida de Mayo 1373
U. T. 5457, RIVADAVIA

Dos cabezas en un bloque de cemento

Hace pocas semanas, la policía detuvo en Aurora (Estados Unidos), al abogado Mr. Warren Lincoln, uno de los descendientes del famoso presidente de la Unión Americana, el cual, según declaración propia, había matado valiéndose del hurgón de la chimenea a su esposa, con el propósito de desarmarla cuando disparaba un tiro sobre su hermano y le producía la muerte. Warren manifestó que no había tenido intención de causar el daño que había resultado. Añadió que había incinerado después los dos cadáveres y arrojado las cenizas a un pozo.

Como la autoridad judicial lo aprendiese para que confesara dónde se encontraban las cabezas de los dos asesinados, el preso contestó que no eran ciertas las declaraciones que prestara en los primeros momentos. Manifestó que no había quemado los cuerpos, sino que los había enterrado después de cortarles la cabeza. Estas fueron depositadas por él en un bloque de cemento que se encontraba cerca de su domicilio, donde los dependientes del Municipio arrojaban las basuras de la población.

Conducido el acusado al lugar que indicaba, y deshecho el bloque, que pesaba 150 libras, fueron halladas las cabezas de Lenú y de su hermano Byron Shoup, las cuales se conservaban en perfecto estado. La de ella tenía todavía adheridos sus cabellos, rubios, y la del hombre conservaba los suyos, negros.

Al ser descubiertas ambas cabezas, Mr. Warren Lincoln cayó al suelo desvanecido, y hubo que conducirlo a la enfermería de la prisión.

diferencia en el proceso de maltar estas dos clases de cebada, razón por la cual las mezclas son objetables para las cervecerías.

3. Salud y vigor.—Los granos deben ser llenos y lustrosos, demostrando así buena germinación. Los granos no deben estar húmedos, manchados, descoloridos, recalentados, helados, emmohecidos, con carbón, fermentados, arrugados, rotos, etc., porque son indicios de mala germinación y poco vigor. Un grano en esas condiciones tiene además poco valor comercial. Los granos a los que se le haya extraído la cáscara parcialmente o en total deben ser castigados severamente en la calificación porque su vitalidad ha sido perjudicada. El grano que ha sido emparvado por un tiempo antes de la trilla por lo general tiene mejor color que el que ha sido trillado directamente después de la siega.

4. Materias extrañas.—La muestra debe estar lo más libre posible de materias extrañas. Se entiende por materias extrañas cualquier cosa o semilla que no sea cebada. Incluye: a) semillas de yuyos; b) otros cereales; c) paja, hojas, palos, tierra, etc. Las semillas de yuyos son las más peligrosas por el peligro que implican de infestarse los campos, plantas que pueden convertirse en verdaderas plagas. La presencia de granos extraños disminuye el valor de la muestra ya sea como semilla o para el consumo.

5. Textura.—Los granos de cebada varían de córneos o almidonados. Para forrajes son preferidas las variedades de grano córneo. Las muestras deben mostrar una textura uniforme.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

Noche

Sombras: suspiros de la noche maga,
bajo el extravagante taraceo,
de un cielo pleno de fulgores pálidos,
que acariciaban con débiles reflejos.

Silencio: majestad de los que sienten
en su vibración nula, el gran misterio,
de los sueños quiméricos unidos
a las revelaciones de lo eterno.

Soledad: amigable consejera,
madre de los pecados inconscientes,
cristiano asilo que recibe mudo,
los corazones que nacieron huérfanos.

Sombras, silencio y soledad. La noche
con ese ajeño encanto, siempre nuevo,
de esa celeste trinidad que forja,
la suave y triste ondulación del verso.

E. RODRIGUEZ GARCIA.

La ventana

Murieron todas las flores
que con su nota lozana
alegraban la ventana
del rancho de mis amores.
Hasta ella, en tiempos mejores,
llegué, y en noches de plata,
emocionado a la ingrata
chinita, que tanto amé,
más de una vez le canté
mi sentida serenata.

¡Cuántas veces mi instrumento
vibró muy juntito a ella,
y mi amorosa querella
voló en las alas del viento!
¡Cuántas, al requerimiento
de mi trova tan galana
se abrió aquella ventana,
y cayeron mis arroyos,
rendidos por unos ojos
luminosos, de tirana!

Hoy el rancho está desierto;
ningún ser en él habita,
y una tristeza infinita
sus escombros ha cubierto.
El amor también ha muerto
en mi pecho con sus quejas;
pero al contemplar las rejas
de la ventana querida,
de nuevo se abre la herida
de mis ilusiones viejas!

Domingo F. ARIETTI.

Medioeval

Don Iñigo Murriño é de Armeñano,
galiciano con lanza é con escudo,
mostra un pedrusco por sefsera é mudo,
por mal de muchos el pensar de humano

Díz, que á un fracaso en el facer de mano,
non vuelve cara é ¡vive Dios! que es rudo,
sin par en la comarca é mais tofzudo;
¡que tanta es su torpeza é tanto es vano!

¡E qué mucho á la fin si aqueste inquieto
arremete por mil sin emendalla,
é bota á Cristo é susabores falla?

Ande vuestra merced, si es mal sujeto,
faciendo entuertos; é si el díz non calla...
¡Dalle que dalle; é lanza á la morralla!

Ricardo CLAVELL.

Como un sueño...

A la señorita Fanny García.

Doquiera que tú vayas, mi memoria,
celosa por tu amor, irá contigo,
y quisiera que fuese ella testigo
de si es cierta mi dicha o ilusoria

al pensar de que vivo en tu conciencia
colmado de cariños, sin que nunca

TODO TIENE UN LIMITE



—¡Cómo! ¿Encuentra a su marido abrazando
a la cocinera y no le dice nada?
—¡Ah, no! Es tan susceptible que sería capaz
de despedirse y dejarme sin tener quien me hi-
ciese la comida.

mi imagen en tu alma quede trunca
en las horas ingratas de la ausencia.

Tu amor es cuanto tengo. Sin él, fuera
un erial mi existencia pasajera,
un constante y doliente desmayar.

¡Tu amor me está salvando con su empeño,
y vivir a su amparo es como un sueño
del que nunca quisiera despertar!

Diego DOSIL SANCHEZ.

Frivolidad

Para "Fray Mocho".

¡Te acuerdas? Bajo el palio de la noche estrellada
te dije aquellos versos del pobre ingenio mío,
versos faltos de ritmo, de emoción y de gracia,
versos que pretendían cantar tu aristocracia
y lloraban.

Sobre las blancas flores—rosas de mis amores—
—aron como rocío.
Y reiste.

La magia de tu risa, cruel cascabeleo,
tu risa, son de triunfo, rebato y aleteo,
abundó la abierta herida en pleno corazón.
En él hundí la pluma reseca, enmohecida,
corrió la linfa, y luego, de bermejo teñida,
...rosas rojas a ella—blanca como una estrella—
Mas... ¡ay! la pobre savia, esencia de mi vida,
no pudo darles gracia; llorando desamor
advirtió tu desvío
y les dió su dolor...

VOTO

Yo torjaré unos versos que serán como un ruego,
que serán risa y lágrima, pecado y confesión;
tú les darás la nieve de tu alba aristocracia
yo he de darles la llama más roja de mi fuego;
con tu frívola risa, los llenarás de gracia
y yo les daré el ritmo del propio corazón...

Gabriel AZCOAGA

¡Rocó se muere!...

Para "Fray Mocho".

A la joven señora de Rosquellas le ahoga atroz-
mente la pena. Los calmantes que su médico le ha
recetado no surten ya el efecto deseado, y los
nervios, ese manotaje de inquietos nervios, trabajan
malamente en su grácil cuerpecito: ¡pobre y
hermosa señora, largas y penosas horas el destino
injusto le depara!

En su hogar, señorial palacio ataviado con ricas
alfombras orientales y suntuosos cortinados, todo es
silencio y tristeza. Van y vienen como fantasmones
invisibles los sirvientes de recta apostura. Detienen-
se de rato en rato y deliberan en voz baja... bají-
sima, que ni ellos mismos se oyen; ¡se muere—pro-
nostican—no tiene remedio, pobrecito! Las horas
pasan lentas, calculadas friamente por el reloj de
la casa, que fatalmente está condenado a marcar el
minuto solemne de la terrible prueba. Y ella, con
estoicismo heroico, no aparta un momento de su
lado; lo arrulla amorosamente contra su pecho con-
tagiándole la vida y el calor de sus nacarados senos.
Y como pretendiendo transmitirle un mundo de resis-
tencia física, le mira fijamente sus ojitos sin luz,
por interminable rato. Después, como temiendo que
la Muerte se apresure a cumplir sus designios, besa
mil veces a Rocó en su sedosa cabecita, exclamando
con voz apenas imperceptible, entrecortada por el
llanto:—¡Oh, Rocó... Rocó! ¡Mi angelical niño!
¡Motivo de mi vida!

La escasa llamita de vida que alumbra a Rocó,
por fin se apaga. Ella, que no ha apartado sus ojos
de los de él, lo nota.

Un grito desgarrador, penetrante, aterra a la
casa y para todos los que en ella habitan esa es
la señal anunciadora de la triste nueva. El ejército
de sirvientes que ha permanecido en pie toda la
noche a la espera del fatal desenlace, automática-
mente se pone en movimiento de un lado para otro:
—¡El médico!... ¡Llamen al médico!—ordena a
gritos una voz potente.

—¿Para quién?

—Para la señora; el perrito falleció...

—¡Oh, señora! ¡Qué maravilla! ¡Qué encanto! En
la puerta espera un buen hombre que trae consigo
un perrito, tan fino y fino como lo era el finadito
Rocó. Sólo pide quinientos pesos... ¡lo compra us-
ted, señora?

—¡Oh, sí! Hazlo pasar. No puedo vivir ya sin
quién reemplace a "mi niño".

—Conocerá esta señora a los niños de su especie?

Miguel A. MACHADO

FRAY MOCHO

SE PUBLICA LOS MARTES

Oficinas: BOLIVAR, 879

Buenos Aires

De 9 a 12 y de 14 a 18

U. T. 428, B. Orden

Sábados: de 9 a 12

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital	En el Interior	En el exterior
Trimestre . . \$ 2.50	Trimestre . . \$ 3.00	Trimestre \$ oro 2.00
Semestre . . " 5.00	Semestre . . " 6.00	Semestre . . " 4.00
Año " 9.00	Año " 11.00	Año " 8.00
N.º suelto . 20 cts.	N.º suelto . 25 cts.	
N.º atrasado 40 "	N.º atrasado 50 "	

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no soli-
citadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógra-
fos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una
credencial de esta revista.

Encuadernación de ejemplares

Encuadernación en formato grande.	En cuero	En tela
chico cada tomo	\$ 12.—	3.70
Tapas sueltas	" 8.—	3.—
grande	" 9.—	2.—
chico	" 6.—	1.50



GENTE MENUDA



Alberto Cacciabue.



Jorge Edgardo Lezama.



Florentino Antonio Vázquez.



Angela H. León Zaro.



Jorgelina y Carlos Barbat.



Hilda E. García Airola.



Marianito Zavalla.



Romualda Sara, María Inés y Carolina Graciana Nana.



Niña de Tornesi.



Ana y Mario Potti.



SAN JORGE (Santa Fe).—Concurrentes a la fiesta infantil ofrecida por el niño Dardo Cabrera Figueroa Ferretto (x) a sus amiguitos, en el día de su onomástico.



Nelda y Osvaldo Richiardi.



INFORMACIÓN GRÁFICA DE MONTEVIDEO



Algunas de las personas que concurrieron al cementerio Central con objeto de rendir un homenaje a la memoria del sabio doctor don Francisco Soca, con motivo de cumplirse el segundo aniversario de su muerte.



Asistentes a la reunión inaugural de las legiones escolares de templanza, realizada en el local de la Liga Uruguaya contra el Alcoholismo.



El delegado oficial de la Argentina a las Olimpiadas de París, profesor de esgrima don Eugenio Pini, acompañado de los aficionados uruguayos señores Vicente Lapido y Domingo B. Mendy.



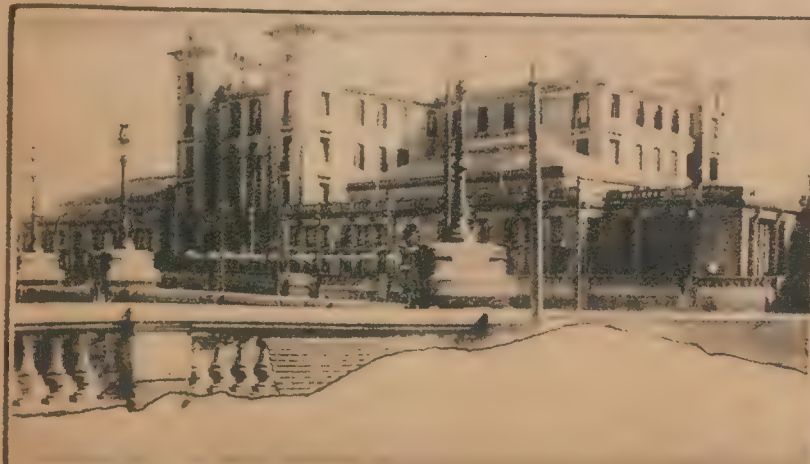
Curiosa fotografía de una puesta de sol en una plaza del departamento de Colonia (R. O.), obtenida por el señor Octavio Morá Rodríguez.



Barcos hundidos en una de las dársenas montevideanas, a causa de la acción de los últimos temporales.



Eucaliptus del Parque Rodó, arrancados por la violencia del huracán.



Uno de los grandes montículos de arena transportados por el viento frente al Parque Rodó.



Los concursantes a cinco puestos de auxiliares en el Consejo Municipal, en plena tarea examinadora.

Fots. Rómulo F. Rossi.



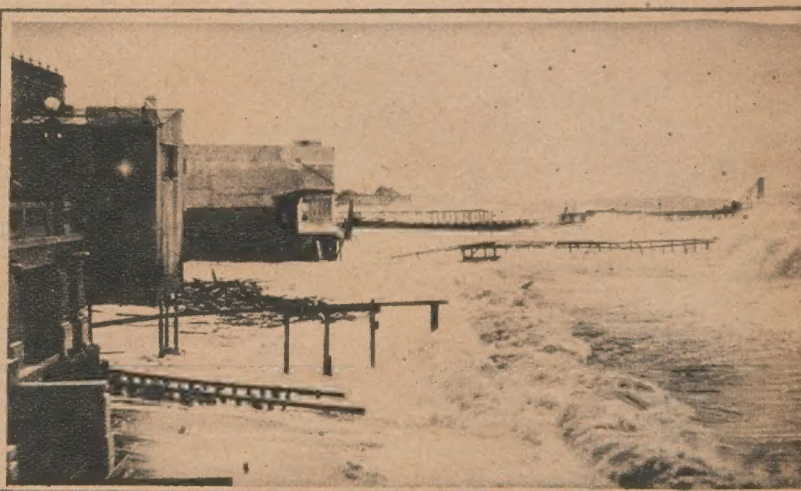
Del temporal que azotó a Mar del Plata, y de la bajante del río en el Canal de San Fernando



MAR DEL PLATA. — Estado en que quedó el muelle de Lavarante, punto de reunión de los pescadores marplatenses y de los aficionados al deporte de la caña. En el fondo aparecen Cabo Corrientes, El Torreón y parte del barrio de la Loma.



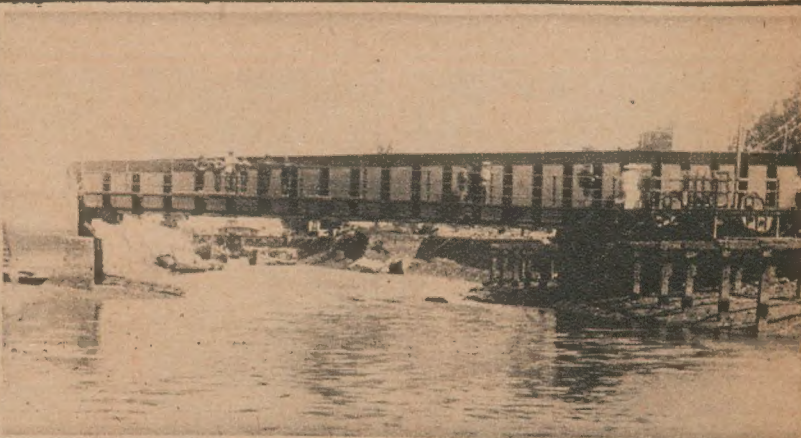
El mar castigando la pileta Lavarante y un grupo de curiosos contemplando los embates del oleaje.



La parte de madera de la rambla, frente al Club Mar del Plata, que fué destruída por las aguas.



SAN FERNANDO. — Los vapores "Ciudad de San Fernando" y "Segundo", que no pudieron salir para las islas del Delta, por falta de agua.



Puente del Ferrocarril Central Argentino, sobre el Canal de San Fernando, donde se puede apreciar la gran bajante del río.



Grupo de embarcaciones ancladas en el Canal de San Fernando, que quedaron en seco a causa del descenso de las aguas.

Foto. Griessu e Inocencio González.





Ecos de Carnaval



Juanita Correa.



Pablo Durante.



Cándida Leonor Suárez.



María Lola Ramos.



Celina Suárez.



María y Pablo Pollelem.



Niño De Lucía.



Roberto Pino.



Stelliza y Raimundo Mahr von Staszewski.



Olga Elsa Suárez.



Antonio Aurelio Saad.



Martita Tolesa.



Pedro Angel y Jorge Ricardo Carraza.



Nelly Angélica de Ricci.



Niña de Benvenuto.



Niñas de Barbosa, Taboada y Vital.



Evita Leoni Piffaretti.



José María Vayo Lastra.



FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



Lago de los Cántaros, uno de los más bellos paisajes de la región de Nahuel-Huapi.



Una vista de la pequeña población de Peulla (Chile), situada a orillas del lago Esmeralda.

Fots. J. C. Dantiacq.

PERFUMES EXCELSIOR

DE
Griet



POLVO DE TOCADOR

CHELA

El perfume de moda

La caja \$ 1.90

GRATIS

remitimos muestras a quienes
las soliciten.



POLVO

Gladys

La caja \$ 3.30



POLVO DE BELLEZA

PEBA

Grasoso e Invisible

La caja \$ 1.70

Se preparan en los tonos:
Blanco, Rosa, Rachel y Ocre



DENTIFRICO GRIET

(En pasta, líquido y polvo)

Se recomienda especialmente por
su elaboración científica, basada
sobre las reglas de la asepsia an-
timicrobica, cuya aplicación ofrece
óptimos resultados para la higiene
de la boca y la salud.

En pasta

El tubo

\$ 1.—

En líquido

El frasco

\$ 1.80

PERFUMERIA
Griet
PRODUCTOS EXCELSIOR

LAVALLE 717

Buenos Aires